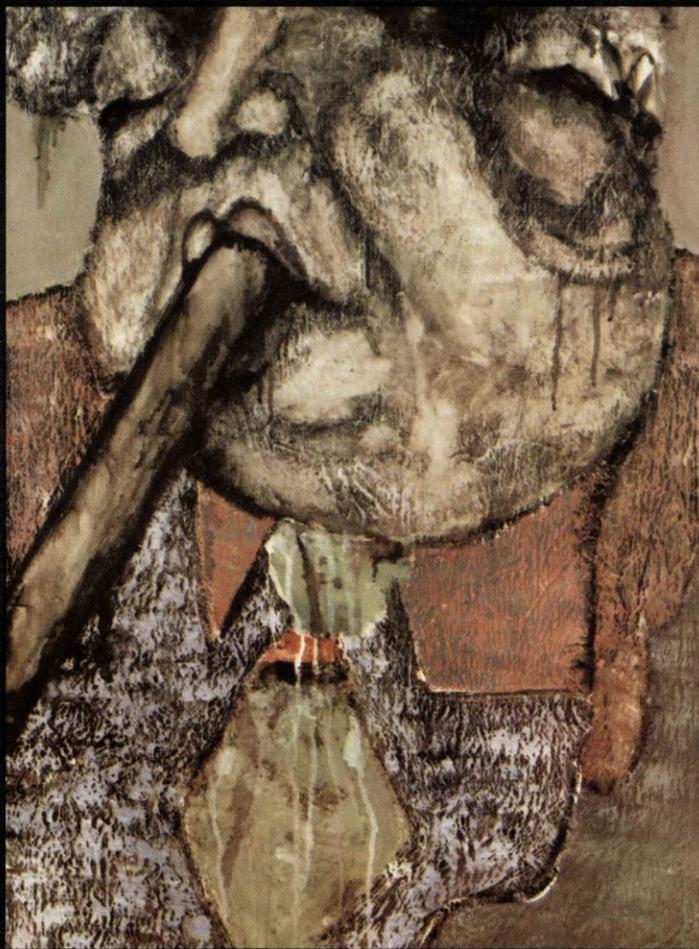


PRIMERA PLANA

Año VI - Nº 280 - \$ 150 - Buenos Aires, 7 al 13 de mayo de 1968

Gobierno:
UN OTOÑO VIOLENTO

NOVELISTA LEZAMA LIMA:



AMÉRICA Y SU NUEVO GENIO

Ningun viejo contrabandista podrá ofrecerle este whisky.

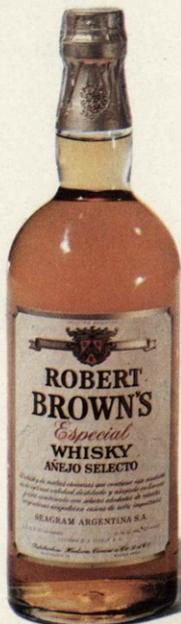


Robert Brown's será ahora su proveedor.

En efecto, Robert Brown's anhela convertirse en su proveedor habitual. Pero tal vez usted está satisfecho con el whisky que toma.

Y en ese caso, ¿qué derecho tenemos de pedirle que cambie? Ninguno. Pero sugerimos que pruebe Robert Brown's, elaborado con las mejores maltas escocesas y alcoholes añejados.

Robert Brown's es tan bueno que una vez que usted lo haya probado, seguramente sus contactos con el viejo contrabandista ya no serán necesarios.



Industria Argentina

Whisky especial
**ROBERT
BROWN'S**
de perdurable suavidad
y más cuerpo.

La excepcional calidad de este whisky ha sido lograda gracias a la experiencia de destiladores de fama mundial representada en este país por SEAGRAM ARGENTINA S.A. Distribuidores exclusivos: **HUDSON, CIOVINI & CIA. SACI** - S. de Bustamante 54, Bs. As. Sucursales en: Rosario - Córdoba - Mendoza - Mar del Plata - Salta - Tucumán.

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA

Desde la semana pasada, los lectores argentinos han comenzado a devorar las 617 páginas de la edición de **Paradiso** (De La Flor, 1.400 pesos), una novela del cubano José Lezama Lima, que es también uno de los textos canónicos de la narrativa latinoamericana. Hace dos años, el libro entronizó a Lezama en su país: es posible que sea, en la Argentina, el acontecimiento editorial de 1968 (ver página 58).



TELEVISION

MARTES 7. Los vengadores — Para atrapar a los asesinos de un policía, los infalibles John Steed y Emma Peel encienden un juego que termina en *El hoyo 13* (Canal 13, a las 22.30).

JUEVES 9. Alma de acero — La muerte y la supervivencia pueden afligir la imaginación de cualquiera; pero cuando el preocupado es Paul Bryan, todos los flagelos se diluyen en la solididad (Canal 11, a las 22).

VIERNES 10. Operación Ja Ja — Juan Carlos Altavista, Jorge Porcel, Carlos Carella, Rodolfo Crespi, Maurice Jouvett y Alberto Irizar, son los responsables de que *Los muchachos del café* recreen con frescura toda la inocencia y la filosofía porteñas (Canal 11, a las 20.30). **Matrimonios y algo más** — Porque Hugo Moser y Gius confían en el humor del público argentino, es que no abandonan su empeño de rejuvenecer a la vida en pareja (Canal 13, a las 21.30).

SABADO 11. Valle de pasiones — El joven al que Heath asiló en su hogar secuestra una caja de música y la transfiere a un viejo por unos gramos de oro. El trueque es posible *Cuando un niño se hace hombre* (Canal 11, a las 17.45). **Sabato Sera** — El humor y la música son dos grandes debilidades de las que los italianos, y especialmente la RAI, no desean liberarse. La norteamericana Lola Falana se adhiere a Mina, para proclamar que cada vez están más lejos de hacerlo (Canal 11, a las 20). **Misión imposible** — Un país teñido de socialismo resulta el austero escenario en que los intuitivos agentes esbozan su *Parábola de la injusticia* (Canal 11, a las 23.30).

DOMINGO 12. Los Monkees — A la genialidad de Richard Lester le brotó un apéndice que parodia su humor y sus equívocos. *Yo no soy un alfeñique* es una prueba (Canal 11, a las 16).

TEATRO

Ceremonia por un negro asesinado, de Fernando Arrabal — Un par de inocentes monstruos le hacen cosquillas al horror, y brota la carcajada (Payró; ver página 67).

Dejate de historias y cosasueños la cosasueña — Una excéntrica genial, Edda Díaz, descubre un nuevo continente de humor e irreverencia, acompañada por dos lustreros paladines:

Antonio Gasalla y Nora Blay (ABC, a las 20).

Los días hermosos, de Samuel Beckett — Rosa, fénix, Parca, Luisa Vehil, devorada por este texto implacable que habla de la soledad, resucita como gran actriz (Liceo; ver pág. 66).

Los mirasoles, de Julio Sánchez Gardel — Leve fábula provinciana de la muchachita soñadora a la que se le destiñe el príncipe azul, contada por Osvaldo Bonet con gentileza de poeta (Comedia Nacional, en Sala Casacuberta del San Martín).

La resistible ascensión de Arturo Ui, de Bertolt Brecht — De cómo un gangster de Chicago se transforma en Adolfo Hitler, en un espectáculo edificado con más entusiasmo que sagacidad (Teatro del Centro; ver página 66).

CINE

Bonnie and Clyde — En rebelión contra todas las fórmulas eficaces de Hollywood, Arthur Penn llega hasta las últimas consecuencias en su análisis del peligro como una de las formas de vivir (Atlas).

La leyenda del indomable — Mediante la comunicación emotiva e inmediata de la ficción con el público, el director Stuart Rosenberg redescubre una verdad: la necesidad colectiva de respetar al héroe; en este caso al antihéroe, quizás el único posible para este tiempo (Sarmiento).

Marat-Sade — Para contraponer el romanticismo individual (Sade) al romanticismo colectivo (Marat), el poderoso conflicto elaborado teatralmente por Peter Weiss, el realizador Peter Brook compone un endemoniado juego de espejos (Lorca).

La regla del juego — Hace tres décadas, Renoir vislumbró todos los hallazgos del cine contemporáneo: se convirtió así en el maestro de Bergman, Bresson, Doniolo-Valeroze, Godard y muchos otros (Auditorio Kraft).

Trenes rigurosamente vigilados — Las angustias de la adolescencia y los rigores de la guerra, trasmutados por el humor pudoroso y la contenida emoción de una obra representativa del nuevo cine checo (Metropolitan; ver página 67).

La resistencia no resiste — Aunque no fuera una comedia divertidísima. *La vie de chatou* merecería verse por su saludable inyección de sorna a los mitos de la Ocupación y de la Resistencia en Francia (Normandie; ver página 67).

OK AUTOS
CONCESIONARIO OFICIAL



Realmente, para estos "remeros" la amistad significa algo fuerte...

... algo bárbaro,
algo más importante
cada día!

(... y 1968 tiene un día más!)

En 1967, (el año en que le vendimos un FIAT a un Lancero de Bengala) hicimos casi 2000 nuevos amigos! Se imagina lo que podemos hacer este año que tiene un día más?

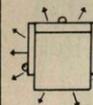


E. VIEL
TEMPERLEY S.A.

El Concesionario de la Avenida Libertador

Av. Libertador 2697 - Cap. Federal

Página 1 - PRIMERA PLANA



ENKO

EN LA LINEA DE



- ENKO significa NK pronunciado en sueco.
- NK significa NORDISKA en la Argentina.
- NORDISKA significa la recatada elegancia que caracteriza la línea de muebles más afamada del país.

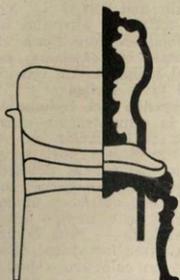
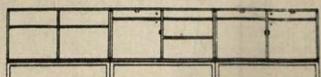
ENKO es una línea en la línea de calidad y diseños de NORDISKA, es el limpio diseño del mueble contemporáneo creado por diseñadores argentinos, para la instalación de oficinas donde el trabajo es intenso y el confort la primera prioridad.

TAMBIEN PARA EL HOGAR ENKO ES NK: Diseños confortables que no pierden el concepto de belleza.

EN LO QUE RESPECTA A FINANCIACION NUESTROS PLANES SON NK

NORDISKA KOMPANIET S.A.

Florida 999 - Capital Tel. 32-2870
BAHIA BLANCA - CORDOBA



UNA HISTORIA CONTEMPORANEA
EN LA COLECCION DE

PRIMERA PLANA

ESTA EN VENTA EL TOMO XXIII

Precio: \$ 1.500.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 1º, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

MUSICA

JUEVES 9. "Catalina Ismailova" — Convencional ópera de Schostakovitch, con una atractiva puesta en escena (Colón, a las 21).

VIERNES 10. "Katia Kabanova" — Por primera vez en Sudamérica, una de las más valiosas creaciones líricas de la mitad inicial del siglo XX, escrita por el checo Leos Janacek y dirigida por su compatriota Vaclav Smetacek (Colón, a las 21; repite el domingo 12, a las 17).

SÁBADO 11. Ronald Turini — Por tercera vez llega a Buenos Aires un hábil pianista canadiense (Colón, a las 17). **Swanda el gaitero** — Más ópera checa, en una reposición de las zapatas folklóricas de Jaromir Weinberger (Colón, a las 21).

LUNES 13. Filarmónica de Buenos Aires — Con el director ruso Igor Markevitch y, como invitado de honor, el solista Ronald Turini (Colón, a las 21.30).

DISCOS

Concierto en Re mayor, para violín y orquesta, de Beethoven — Como cada uno de los intérpretes —el violinista Zino Francescatti y el director Bruno Walter, al frente de la Orquesta Columbia— vale por dos, el poker es decisivo (CBS 4473, monoaural, y 5473, estéreo).

Turandot, de Giacomo Puccini — Birgit Nilsson gana este concurso de preguntas y respuestas, que debe ser el primero de la historia, después del torneo de Edipo y la Esfinge (Angel AN/SAN, 159/61, monoaural).

LIBROS

De dónde son los cantantes, por Sero Sardu — La Sagrada Hermenéutica de la narrativa latinoamericana puede iniciarse con ese tratado fabuloso para librar al lenguaje de todos sus achaques (Mortiz, 780 pesos).

Poemas (1928/1953), por Stephen Spender — El juego de la verdad, como única regla para acceder a la obra de uno de los grandes poetas ingleses de este siglo, en su primera edición masiva en español (Losada, 600 pesos).

PLASTICA

Premio de Honor Ver y Estimar — En su novena edición, el premio joven de Buenos Aires sirve para ratificar una evidencia: otra vez, las vanguardias pasan de la figuración a la abstracción, y entierran alegremente los últimos vestigios del pop-art sin escrúpulos de conciencia (Museo de Arte Moderno, Corrientes 1530, pisos 8º y 9º).

DEPORTES

DOMINGO 12. Fútbol — En la última fecha de la primera rueda del Campeonato Metropolitano surge un clásico de barrio: Huracán contra San Lorenzo, dos equipos que están dando la nota con sus adquisiciones de este año (en Parque Patricios, a las 15). ♦

Yo compré
ropa para
toda la
familia con el
CITIPLAN



Yo me construí
un lindo
garaje

Yo amueblé
y decoré el
departamento



Yo cambié
la heladera
y el
televisor

Y yo me
compré
todo esto



Esas cosas que está necesitando su familia o su casa, le conviene comprarlas con dinero del CITIPLAN. Si usted trabaja en relación de dependencia, puede obtener hasta \$ 350.000, que le permiten comprar a precios de contado. Y ese dinero que le presta el BANCO CITY, usted se lo devuelve a largo plazo pagando solamente intereses bancarios. Ahorre dinero: compre muchas cosas con el CITIPLAN del BANCO CITY!

hasta \$350.000
del
CITIPLAN
lo esperan
en el
First National
CITY BANK



venga a buscarlos

A CUALQUIERA DE NUESTRAS
SUCURSALES EN TODO EL PAIS

SEÑORAS Y SEÑORES

BEST SELLER — Sus compatriotas, cuando se enteran, no salen del asombro; sin embargo, **Eduardo Mallea**, 65, es quizás el autor argentino de más venta en los Estados Unidos. "Se parece tanto a nuestra Edna Ferber, que tiene el éxito asegurado", suelen explicar los libreros. Lo cierto es que Mallea acaba de recibir el título de Doctor en Letras y Humanidades de la Universidad de Michigan, exactamente un siglo después que su coteráneo, y él también escritor, Domingo Faustino Sarmiento.

"Como aristócrata de las letras — señala la citación de la Universidad—, el señor Mallea ha rechazado la perfidia y la demagogia y ha exaltado la libertad y la responsabilidad." El miércoles pasado, en Nueva York, mientras iba camino a las oficinas de su editor (Knopf), Mallea relató a los periodistas la ceremonia de Michigan, donde se agolparon 15.000 personas y 5.000 graduados para verlo endosar la toga y el birrete. "Todo eso no significa que hayan otorgado el doctorado a otro Sarmiento sino a otro argentino", sonrió el inefable Mallea.

TRASPLANTE — "Volveré para estudiar el corazón del hombre andino", se despidió de Lima, la semana pasada, el demagógico **Christian Barnard**, 44, ante cuatrocientas personas agolpadas frente a su hotel. Como de todos los países que ha visitado, se lleva un atractivo cheque, ganado esta vez gracias a un trasplante de profesiones. Porque en Lima, donde un sponcio casi lo tumba en un banquete, Barnard posó para un aviso de la Mercedes-Benz. La suma recibida es secreta; sin embargo, un directiveo de la MB sostuvo: "El doctor ha cobrado la mayor suma pagada en Sudamérica por un trabajo así".

SIN LÍMITES — Para cubrir el proceso electoral, la prensa norteamericana ha decidido este año tirar la casa por la ventana. Pero el máximo despliegue corresponde, por el momento, a la revista mensual *Esquire*, de Nueva York. Enviará a la Convención demócrata de agosto un terceto formado por los dramaturgos **Eugène Ionesco**, 56, a cargo de **Bobby Kennedy**, y **Jean Genet**, 58, destinado a **Hubert Humphrey**; y el novelista **William Burroughs**, 47, padre de la Beat Generation y uno de los más talentosos escritores de vanguardia de los Estados Unidos, a quien toca seguir las andanzas de **Eugene McCarthy**. El satirista **Terry Southern**, 37, autor de *Candy*, unirá las tapicerías de sus colegas.

PRUEBA — Recibió el documento veinte años atrás, pero decidió esperar a que en Checoslovaquia reinase "un clima de libertad, como el de hoy", para darlo a conocer. Es el certificado de defunción de **Jan Masaryk**, muerto el 10 de marzo de 1948, a los 62 años, en circunstancias todavía oscuras. Los informes oficiales señalaron siempre que el Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno, Benes, se había suicidado; fuentes opositoras insisten en que se trató de un asesinato disfrazado y urdido por los rusos.

La semana pasada —mientras sigue adelante una investigación sobre el deceso de Masaryk ordenada en abril 4—, el doctor **Loumir Soukup**, de la Universidad de Glasgow, reveló al *Times* de Londres el contenido del certificado; allí se señala que la principal causa de la muerte fue una hemorragia en la cavidad torácica, y que el cadáver presentaba roturas en las costillas, la espina dorsal y la pelvis, y trastornos en la aorta, el corazón, los riñones y el bazo. "Fui uno de los secretarios privados de Masaryk —ha dicho Soukup— y estoy convencido de que se suicidó tirándose desde una ventana del segundo piso, en la Cancillería." ¿Y el documento? "Me lo entregó **Alicia Masarykova**, la hermana del Ministro, para que yo lo sacara del país."

RETIRO — Durante la mayor parte de su vida, **Reinhard Gehlen**, 66, estudió a los fotógrafos: por eso le llaman *El hombre sin rostro*. Sólo se conocen tres placas suyas; dos fueron tomadas en los años cuarenta, cuando él mandaba el espionaje de la Wehrmacht; la tercera, de 1957, exhibe apenas a un caballero de inmensos lentes negros y sombrero volcado sobre la frente. Con todo, ni siquiera el martes último, al abandonar la jefatura de la Bundesnachrichtendienst (la Inteligencia de Alemania Oeste), el general Gehlen permitió que lo retratasen. En una ceremonia de diez minutos, en sus oficinas de Vullach, un suburbio münichés, entregaba el cargo a su viejo subordinado **Gerhard Wessell**, 54.

El nazi Gehlen, a quien hasta sus enemigos consideran un maestro del espionaje, se rindió en 1945 a las tropas norteamericanas, junto con su equipo y cincuenta cajas de documentos secretos. Una década después, Gehlen y la cursal de la CIA que él fundara

en Alemania, pasaron a depender del Gobierno de Bonn. Entre sus 5.000 agentes llegó a figurar un Ministro de Alemania Oriental; pero el más allegado de sus secretarios, **Heinz Paul Johann Felde**, trabajaba —se descubrió en 1963— para los rusos. Los comunistas pusieron precio a la cabeza de *Nº 30* o *Herr Doktor*: 250.000 dólares; casi los pagan en 1953, cuando una andanada de tiros se estrelló contra los vidrios del auto de Gehlen.

CÓNDORES — Bajaron de Mendoza y cerraron sus alas sobre Pergamino, en Buenos Aires. Allí, con el comando de **Daniel González**, 29, los hombres de El Cóndor conquistaron el trofeo de polo Emilio Ocampo. González, con **Horacio Heguy** y **Gonzalo Tancira**, dieron un toque de alto handicap a la temporada anual de estancias. El mendocino fue uno de los pocos que logró jugar con caballos propios; los demás visitantes montaron pingos prestados. De cualquier manera, González demostró que sus nueve goles son decisivos. El domingo 28 de abril, cada polista —o acompañante— estaba habilitado, por 1.500 pesos, para consumir tanto whisky como capacidad tuviera; la fiesta de clausura se consumió en la boite Fedra, copada por los campeones y su séquito, durante cuatro horas. El equipo de **Coronel Suárez**, perdedor en la final, no asistió al agasajo; no se trataba, empero, de un gesto inamistoso: el team en pleno había viajado 520 kilómetros, el día anterior, después de la derrota, para asistir al casamiento de otro centauro: **Jorge Molinari Harriott**.

ESCULTURA — Especialista de la aeronáutica aplicada, **Mrs. Plunket Green** cosechó fama y dinero con el decolaje vertical de las polleras. La semana pasada, después de bajar de su *Jaguar* blanco, explicó en la *London Tavern*, de París, los entretelones de su nueva técnica aérea: el rostro de geometría variable. "Desde 1966 —di-



González recibe el Premio Ocampo: Un handicap 9 decisivo.

Primera Plana



Jones: Un retrato maligno.

jo Mrs. Plunket Green, o sea Mary Quant, 34— estudio la geometría facial. Quiero poner al alcance de todas las mujeres la técnica de maquillaje «sombras y luces» de las grandes modelos. Twiggy y Nicole, los dos más hermosos ejemplos de cabezas prefabricadas, saben esculpir sus caras sin pintarlas, mediante el uso inteligente de los colores y la alternancia del mate y lo brillante." Mary Quant prologaba, así, el lanzamiento de una gama de cosméticos; si tiene el mismo éxito que con las minifaldas, la Reina deberá condecorarla una vez más.

HONOR — Quizá no gane el juicio, pero William D. Jones, 52, se siente con derecho a estar ofendido. Así lo hizo saber, mediante una querrela elevada ante los tribunales de Texas, a las empresas cinematográficas Warner Brothers y Seven Arts Inc. Jones, un desocupado ahora, fue el chofer de la banda Barrow, hace casi cuatro décadas, y se ha visto desdorosamente retratado en el C. W. Moss del film *Bonnie and Clyde*. Según él, merece 175.000 dólares de indemnización por injurias, ataque a su vida privada y uso gratuito de su biografía. Entretanto, el policía que en 1933 hirió de muerte a Buck Barrow, el hermano de Clyde, acaba de formular algunas revelaciones sobre la pandilla. Dice Herschel W. Keller, 73, dentista de Des Moines, en Iowa: "El verdadero cerebro de la banda era Buck; ni él, ni Clyde, ni Bonnie Parker usaban ametralladoras sino rifles; cuando los rodeamos, la noche del 24 de julio, en Dexter, yo disparé 48 cargas contra ellos. Una de mis balas dio en la cabeza de Buck, y otra en el ojo de su esposa Blanche, que quedó media ciega. El marido murió cinco días después". La mujer de Buck, sigue recordando Keller, fue condenada a diez años de prisión, e indultada al sexto; al salir, tenía 28 años. ♦

TRANSICIONES

ELECCION — De Leonidas de Vedia, 66, como nuevo presidente de la Academia Argentina de Letras; en Buenos Aires, abril 3.

ASUNCION — Del ingeniero Marcelo A. Sobrevilla, al cargo de Rector de la Universidad Tecnológica Nacional; en Buenos Aires, mayo 2.

CASAMIENTO — Del polista Gastón Dorignac, 27, con María Angélica de Elia; en Buenos Aires, mayo 3, tuvo lugar la ceremonia civil, y el 17 se realizará la consagración religiosa.

QUIEBRA — De la Editorial Haynes, decretada por el Juez de Comercio Héctor Alegría; la empresa, editora del diario *El Mundo* y otras publicaciones, paralizó sus actividades el 22 de diciembre pasado, por asfixia económica; en Buenos Aires, mayo 2.

INTERNACIONES — Del general Dwight Eisenhower, 77, ex Presidente de usa, en el hospital de la base March de la Fuerza Aérea, el 29 de abril, luego de sufrir un infarto de miocardio del cual se repona. Es el tercer ataque cardíaco que sufre Ike desde 1955.

• Del talentoso pintor holandés Cornelius Van Dongen, 91, en el hospital del Principado de Mónaco, el 2 de mayo, atacado de pulmonía. Van Dongen ha pergeñado retratos de personajes célebres, entre ellos Anatole France, Leopold II de Bélgica y Brigitte Bardot.

DESIGNACION — De monseñor Antonio Quarracino, Obispo de la ciudad bonaerense de Nueve de Julio, como uno de los doce nuevos miembros para la Secretaría de

ambos habrían cometido y que fueron investigados por el *Jury* que los destituyó. El doctor Rébora ordenó la captura de Tiscornia, que no pudo ser hallado; en Buenos Aires, mayo 2.

NACIMIENTO — De un bebé del sexo femenino (3,200 kilogramos de peso); hija de María Cristina Verrie, 27, y de Dardo Cabo, 26. Los padres protagonizaron la Operación Cóndor a las Islas Malvinas, el 28 de setiembre de 1966.



y fueron presos a Ushuaia. La Verrier quedó en libertad, mientras Cabo continúa encarcelado. El alumbamiento ocurrió en el sanatorio de la Unión Obrera Metalúrgica, el 2 de mayo, en Buenos Aires.

MUERTE — De Rudolph Dirk, 91, dibujante norteamericano que en 1897 creó la inmortal historieta *El Capitán y sus sobrinos* (los fatales "cebollitas"), destinada a fascinar a los infantes argentinos de los años 30, a través del suplemento en colores del diario *Crítica*. De un síncope, en Nueva York, abril 30.

• Marcelino Álvarez, padre de los pilotos automovilísticos Oscar, Juan y Roberto Gálvez, de cáncer, en Buenos Aires, mayo 1°.

• Josef Podcepnicky, coronel, jefe del Departamento de Investigaciones de la Policía de Praga. Continuando la epidemia de suicidios de funcionarios checoslovacos desatada en los últimos meses, se quitó la vida en Mariánske Lazne, Bohemia Occidental, el 27 de abril.

• Lisardo Montero Diaz, 79, prestigioso comerciante que contribuyó durante más de medio siglo al progreso de Mendoza; en esa ciudad, abril 24. Su hijo, Saturnino Montero Ruiz, es el actual presidente del Banco Municipal de Buenos Aires.

• Alexander Borovsky, 78, concertista de piano, eximio intérprete de la música de Bach y de los románticos. Nacido en la urss, desde 1941 residió en los Estados Unidos; en su residencia de Waban, Massachusetts, abril 27.

• Ana María Mussolini, 38, de un colapso cardíaco, en Roma, abril 24. Hija menor del dictador italiano, era la preferida del Duce. Casada con el actor Nando Pucci Negri, tenía dos hijas.

• Sir Harold Nicholson, 81, político, crítico literario, diplomático y escritor de biografías sobre Verlaine, Tennyson y Byron; en Londres, de cáncer, mayo 1°.



Unidad Cristiana de la Iglesia católica; el nombramiento se anunció en el Vaticano, el 29 de abril.

CLAUSURAS — De la legendaria Universidad de La Sorbona, luego de graves frías entre estudiantes y policías. La insólita medida fue dispuesta por las autoridades, en París, mayo 3.

• De La Cueva de Ringo, un local nocturno propiedad del boxeador Oscar Natalio Bonavena, 26, por infracciones municipales; en Mar del Plata, mayo 1°.

PROCESAMIENTOS — De los ex magistrados del fuero Civil, Alberto Gartland y Agustín Tiscornia, dispuestos por el Juez de Instrucción Horacio Rébora; la medida es consecuencia de los delitos que

BANCOS — Tengo el agrado de dirigirme a usted, en relación con el artículo "Bancos: Los nuevos dueños" (Nº 278), a efectos de rectificar una versión, incluida en aquél, según la cual existirían negociaciones con determinadas entidades financieras, ordenadas a modificar la estructura del control accionario de la institución de mi presidencia. Sobre el particular, creo oportuno disipar cualquier duda llevando a su conocimiento que nuestro Banco no tiene en curso tratativas, de la naturaleza consabida, con entidad alguna extranjera.

Edmundo Dorettil
Presidente, Banco de Italia
y Río de la Plata
Capital Federal

• En el Nº 278, nota "Reuniones - La cena de las tapas", se contiene una noticia substancialmente exacta que me atañe, susceptible de dar lugar a algún malentendido que tengo interés en disipar. Se dice textualmente allí, y se dice bien, que [Pérez Companac] "acaba de transferir la mayoría del paquete accionario del Banco del Este al Bank of America".

Para evitar, como digo, cualquier malentendido, conviene aclarar que el paquete accionario del Banco del Este transferido al Bank of America se limita al dominio de aquella institución bancaria con sede en Montevideo, pues la sucursal Buenos Aires del Banco del Este ya había sido adquirida, con anterioridad por el Banco Río de la Plata, cuya presidencia ejerzo.

Carlos Pérez Companac
Capital Federal

SOCIALISTAS — Quisiera referirme a un artículo del Nº 274, muy interesante por cierto, como siempre. Me refiero a las eufóricas declaraciones del pintoresco secretario general del Partido Socialista, Juan C. Coral. Y lo hago para lamentar que Primera Plana no le haya preguntado a ese señor cuándo y cómo tiene la intención de llevar a cabo esa toma del poder que debe de ser la meta de muchos otros políticos. ¿Solo o asociándose a la Unión Democrática o a quién? Pero más interesante aún sería preguntarle sobre sus planes: especialmente sobre aquellos tendientes a reducir el déficit presupuestario, a aumentar la producción de productos exportables, a estabilizar la moneda, todo ello sin dejar de devolver los salarios su poder adquisitivo de otros tiempos (cuando un maestro, por ejemplo, ganaba 400 pesos, pero pagaba 45 de alquiler). Porque no dudo que tenga hermosos planes para un mejor reparto de las riquezas, pero quisiera saber qué planes tiene para aumentar los bienes a dividir.

Luis Chávez M.
Salta, Salta

• Las declaraciones formuladas por Juan Carlos Coral (Nº 274) forman parte de una campaña difamatoria desatada contra el auténtico Partido Socialista Argentino, cuya Secretaría General —mal que le pese al reportaje— continúa ejerciendo la doctora Alicia Moreau de Justo. El nombrado Coral y sus escasísimos adaltes fueron expulsados de la agrupación a la que todavía pretende representar, con anterioridad al golpe del 28 de junio de 1966. La medida tuvo que ser adoptada ante el notorio apartamiento a líneas partidaria y la comisión de innumerables actos de inconducta que caracterizaban al accionar político de los sancionados.

Algún lector desprevenido podrá preguntar: ¿y el congreso partidario que habría defenestrado a la doctora Moreau de Justo y unguido en su lugar a Coral? Respondemos, entonces, que se trata de otra justificación urdida por los expulsados, ya que el llamado "congreso" reunió a elementos extrapartidarios carentes de apoyo popular que pasaron así a arrogarse la representación de una fuerza política a la que no pertenecen.

Lidia E. Castroviejo
Capital Federal

FARMACIAS — En el Nº 274 se generaliza sobre las farmacias respecto de las nuevas leyes de medicamentos. Cuarenta y tres años de actuación en la profesión, parte de ellos en relación de dependencia y parte como propietario, me dan derecho a opinar al respecto. Ahora, a los 63 años de edad, nunca he estado en peores condiciones que las actuales. Desde los fines del año 1963, en que se congelaron los precios, y la ganancia sobre ventas se estableció en un 20 por ciento bruto; mientras tanto el costo de la vida fue y sigue ascendiendo cada vez más, haciéndose casi imposible el mantenimiento de una familia de 6 personas, cuatro de ellas estudiantes secundarios. Mientras que los laboratorios y fabricantes de especialidades farmacéuticas eran autorizados, hasta febrero del año en curso, a un aumento del 20 al 40 por ciento, a las farmacias, con una ley sorpresiva, nos imponen cuatro escalas: el 20 por ciento de aumento hasta los 250 pesos, y los tres restantes van reduciendo el beneficio al 7 por ciento; los medicamentos de hasta 250 pesos son los menos y serán muchos menos cuando los fabricantes sean nuevamente autorizados a aumentarlos dentro de ocho meses, y además el promedio de venta de los medicamentos oscila en los 500 y 700 pesos.

Ustedes manifiestan que los supermercados de medicamentos no amenazarán al interior, ¿en qué fundamentan esa apreciación? Los supermercados venderán al principio al precio que nosotros compramos y posteriormente, al quedar nosotros eliminados, serán los únicos dueños de la plaza y venderán al precio máximo fijado. El mal fundamental está en la proliferación de fábricas de especialidades, de las cuales el 80 por ciento es perfectamente factible su preparación en las farmacias como se hacía 30 años atrás, con positivo beneficio para el consumidor. El Secretario de Salud Pública manifiesta que el profesional se ha transformado en un simple comerciante, porque ha adicionado artículos de tocador o belleza, sin tener presente que eso paga impuestos y que lo hizo obligado por la baja remuneración de las especialidades.

Jorge Israeliev
San Miguel de Tucumán, Tucumán

RACIONALIZACIÓN — A raíz de lo leído en el número 273 ("Las ovejas negras"), referente a los taquígrafos del Congreso de la Nación, quiero aclarar que no son solamente los taquígrafos los que sufrieron los efectos de una mala administración que los dispersó, sin encauzarlos realmente en donde podía ser útil su experiencia; también el personal de la Biblioteca del Congreso de la Nación sufrió y sufre toda clase de arbitrariedades. Poco a poco se fue trasladando gran parte de su personal a otras reparticiones; los que quedaron, llevaron durante un año a cabo un trabajo agotador, intelectual y físicamente, soportando una serie de órdenes y contraórdenes, y realizando exámenes arbitrarios, que sola-

mente hicieron perder jornadas útiles de labor —tiempo para el país—, y que de nada sirvieron, ya que después vieron con sorpresa y con dolor cómo parte de ellos eran declarados prescindibles. Así es que empleados con valiosa experiencia de años, con estudios especializados superiores a los secundarios, que siempre, y hasta último momento, merecieron el elogio y las felicitaciones de sus superiores, no sólo en esta repartición, sino a través de otras funciones realizadas en la Administración Pública y el magisterio, fueron separados de sus cargos.

Si ya es inadmisibles que una de las bibliotecas más importantes de América tenga que soportar una racionalización de tipo administrativo, privando así a los estudiantes intelectuales y público en general, es decir el país mismo, de gran parte de sus servicios especializados, ya que hay secciones que quedarán huérfanas de personal, es inadmisibles también que sea todo esto en beneficio de una parte del personal del Congreso, ajeno a la Biblioteca, que en estos momentos, encaramado al poder sin títulos ni antecedentes para juzgar a nadie, con una desubicación total que los ha erigido en todopoderosos, decidan el destino del personal, su ubicación y su ascenso o descenso de categoría, en encasillamientos fantasma, que sólo han servido hasta ahora para justificar horas de trabajo —nuevamente tiempo para el país— de personas que no tienen tarea específica alguna que cumplir. Si tomamos como base lo realizado hasta ahora en la Biblioteca del Congreso de la Nación, bien podemos decir que se hizo la "racionalización al revés", ya que los racionalizados de hoy han sido los que hace un año fueron considerados "necesarios" para poder desarrollar las tareas, si no totales, por lo menos "imprescindibles" para la marcha de la institución.

La que suscribe, que fuera declarada prescindible por la resolución 47 de la Secretaría General de la Presidencia de la Nación, firmada por el general Héctor Repetto, ve con pena en las manos en que ha caído un centro de cultura que debiera ser manejado únicamente por sus autoridades naturales con absoluta independencia, y ve también con pena cómo se destruye el trabajo de tantos años.

Olga Elvira Ferreira de Spognardi
Capital Federal

PRIMERA PLANA

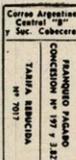
APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital 10.000.000). Perú 367, Pisos 1, 10 y 12, Buenos Aires. T. E. 33-8576/70 y 34-8018/10. Telegrafos: Prípla Baires. Tel. 012 - 1999

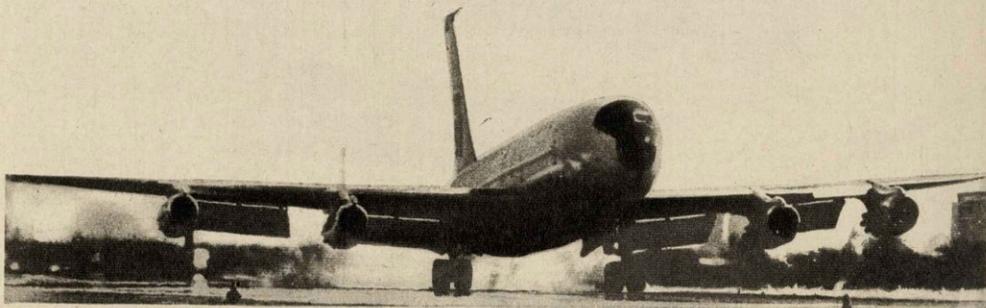
AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES, MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA. LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS Y LA ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 285. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número citraado, \$ 200. En Uruguay: \$ 60 oro. En Paraguay: 100 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año en el exterior, vía ordinario; 30 dólares. PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL 950.808.



**SABEMOS COMO VENDER
BOLETOS.
VAMOS A SER PUNTUALES.**



Hemos instalado un reloj Bulova eléctrico en cada avión.
Ese reloj suena automáticamente a la hora de llegada
del avión.

"Hora de llegada", según definición de las autoridades
internacionales de aeronáutica, es la hora impresa en los
itinerarios más 15 minutos de tolerancia.

Ni un segundo más.

Si el reloj suena antes que nuestro
avión haya llegado al terminal,
le entregaremos a cada pasajero una ficha
cuyo valor es el equivalente de un dólar.

Sabemos que un dólar no nos autoriza a llegar tarde.
Pero eso podría habernos costado más de medio millón
de dólares sólo el mes pasado.

No podemos darnos ese lujo.
Tenemos que ser puntuales.

**BRANIFF
INTERNATIONAL**
AHORA... A LA HORA.

Como nosotros
lo vivimos
hoy al construirlo,
mañana
lo vivirá Ud.

Banco Municipal
de la Ciudad
de Buenos Aires

Nueva sede: Florida y Sarmiento

cámara publicitaria

Arqs.: Manteola - Petchersky - Sánchez Gómez - Solsona - Viñoly

Dirección de obra: Arq. Justo Solsona

Empresa Constructora: C.e.I. Sebastián Maronese e Hijos S.A.C.I.F.

Siemens Argentina S.A. Telefonía automática	Onecor S.A. Córdoba 333 - 6º piso Capital	A. Bernasconi & Cia. S.R.L. Gral. Venancio Flores 65 (C.C. Nº 1 - Suc. Nº 5)	S. A. N. E. B. S.A. Paraguay 643 - Capital	Termeco S.A.C.I.F. Av. Belgrano 1724 Capital	Talleres Metalúrgicos Campi S.A.I.C. e I. Monroe 1328 - Capital
PIRELLI perfiles de goma para la construcción	Petracca e Hijos S.A. Rivadavia 9649 - Capital	STILKA BÚRO Amueblamientos para empresas y oficinas. Libertad 1298 - Capital	León Sterman S.A.C.I.F. Perú 84 - 7º piso Capital	Y así también Ascensores Otis Av. del Libertador 416 Buenos Aires	Colorco S.R.L. Defensa 558 - Capital
Carlos Campolonghi Luján 2866 - Capital	Langer & Salamón S.R.L. Paraguay 643 - Capital	Adolfo Bash & Co. Bartolomé Mitre 472 Capital	Juan N. Gavini Misiones 165 Villa Ballester	Isola & Botta S.R.L. Guevara 1284 - Capital	Dymke & Lindqvist S.A.I. y C. Díaz Vélez 3973 - Capital
Acústica Isocor S.R.L. Sarmiento 1967 PB. of. 8 - Capital	Phonex S.R.L. Sarmiento 1236 - Capital	Rocchinotti & Peluzzoni S.R.L. Sarmiento 1320 - Capital	Lauro Stragiotti Ayacucho 1365 - Capital	Máspero & Cia. S.R.L. J. Saiguero 2670 - Capital	Estisol S.A.C.I.F. Portela 3479 - Capital
Talleres Mecamet A. Baranda 1243/47 Quilmes	PHILIPS Círculo cerrado de televisión (CCTV).	Alfombras <i>tafter</i>	Costanzo y Carmona s.a. Tabiques modulares Paraná 552 - Capital	Iluminación arquitectónica Suipacha 1085 - 2º	Hasenclever y Cia. S.A. Chile 80 - Capital
CH Centro de Arte y Diseño Cabildo 2092 - Cerrito 1160	Cia. Británica de Construcciones de Acero Ltda. Av. Belgrano 561 - Capital	Mergherian S.A.C.I.F. Maipú 521 - Capital	Bozzi S.A. Av. F. Alcorta 3525 Capital	Signorelli S.A.C.I.F. 11 de Setiembre 4619/61	

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director - Ejecutivo
RAMIRO DE CASASBELLAS

Asesores de la Dirección
ROBERTO SOCOL
JULIAN DELGADO

Jefe de la Redacción
TOMÁS ELOY MARTÍNEZ

Secretarios de Redacción: Osiris Toliani,
Ernesto Schóo, Roberto Aizcorbe.

Coordinador: Ricardo Frascara. Prosecretarios:
Julio Algañaraz, Alberto Cousté, Jefe de Sección:
Hugo Gambini, Oscar Caballero.

Redactores: Juan Carlos Algañaraz, Julio Ardiles Gray, Rodolfo Arizaga, Lidia Ana Barbat, Aída Bortnik, Enrique Buquattí, Edgardo Cozarinsky, Fañor F. Díaz, Jorge Elorza, Roberto García, Francisco Juárez, Julio Landívar, Alberto Laya, Jorge Llistosella, Felisa Pinto, Silvia Rudnì, Carlos Russo, Félix Samolovich. Servicios exclusivos de Competencia, revista quincenal de economía y negocios.

Columnistas: Mariano Grondona, Jordán de la Casuela, Art Buchwald, Paul Samuelson, Jean-Jacques Servan-Schreiber.

Ilustradores: Flax, Kalondi, Sábat, Landrú, Sempé. Fotografías: Jaime González Cocifia (Jefe), Mario Iglesias, The Associated Press, Interpresa, Agencia Afa. Diagramación: Alberto Replanski, Daniel Crosa. Archivos: Susana Oliveira de Ziffer (Jefe), Emilio González Moreno, Davis Knop, Elvira Ubertone, Oscar Belach. Corrección: Dardo Batuecas (Jefe), Héctor Carreira, Manuel Cifuentes, Roberto Cúneo, Ricardo Egias, Osvaldo Guercio, Alberto J. Ortiz.

Servicios exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas; El Tribuno, de Salta; El Independiente, de La Rioja.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Dukache (Mar del Plata), Benacón Feldman (Trelew), Ambrosio García Lao (Mendoza), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Jorge Neder (Córdoba).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express, Le Monde y Entreprise (Francia), Newsweek (Estados Unidos), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (Unión Soviética). Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Londres), Armando R. Puente (Madrid), César Fernández Moreno (París), Alberto Giovannini (Roma), Kurt Donig (Berlín Occidental).

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercia (Gerente), José Bergener (Subgerente), Gregorio Amodeo, Eduardo Louzan, Luis Olivo Gallo. Promoción y Circulación: Juan Carlos Toer (Gerente).

INDICE

Aniversarios	72
Artes y Espectáculos	58
Ciencia y Técnica	48
Correo	6
Deportes	50
Historia del Peronismo	69
El Mundo y América	25
Negocios	53
El País	13
Señoras y Señores	4
Textos	64
Transiciones	5
Vida Moderna	41

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION



Año VI - Buenos Aires, 7 al 13 de mayo de 1968 - N° 280



CARTA AL LECTOR

Esta semana reiniciamos la Historia del Peronismo, uno de los mayores aportes de Primera Plana; la tercera parte, que se abre el 4 de junio de 1952, cuando Perón volvió a asumir la Presidencia, habrá de cerrarse con su caída, en setiembre de 1955. Etapa llena de sobresaltos, elegimos como símbolo de ella una foto hoy olvidada: la de su protagonista en motoneta, la cabeza cubierta por un gorro de visera ya legendario. Tal la misión de esta Historia: aventar el olvido, desdeñar la leyenda, dos maneras de preservar la necesaria objetividad.

Sin embargo, no es esta tercera serie la única novedad de la presente edición: hay otras que conviene señalar. En cuanto al plantel de redactores, los ascensos de Roberto Aizcorbe, Ricardo Frascara, Julio Algañaraz y Alberto Cousté; la reincorporación de Oscar Caballero, quien tendrá a su cargo la sección Ciencia y Técnica, desprendida desde hoy de Vida Moderna; los ingresos de Aída Bortnik, Jorge Elorza, Julio Landívar, Jorge Llistosella y Edgardo Cozarinsky, tal vez el más agudo crítico de cine del país; el regreso de Silvia Rudnì, cuya corresponsalía en París toma el escritor César Fernández Moreno.

A la nómina de columnistas se suma Jean-Jacques Servan-Schreiber, el polémico pensador francés; a la de servicios exclusivos argentinos, los diarios *El Tribuno*, de Salta, y *El Independiente*, de La Rioja; y a los del exterior, la célebre revista *Entreprise*, de París. A los corresponsales internos, se añaden Jorge Neder, en Córdoba, y Ambrosio García Lao, en Mendoza, mientras se organiza aquí un nuevo departamento destinado a la información provincial. Las notas dedicadas a las finanzas oficiales irán desde ahora en *El País*; la cobertura del sector privado, en la sección *Negocios*. Finalmente, a partir de este número, se incluye un pliego de color, de aparición regular. Estas novedades, que no son las únicas, persiguen nuestro objetivo de siempre: seguir entregando la mejor, la más completa e independiente revista de noticias de la Argentina.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.



ZENITH CUMPLE
50 AÑOS
DE CONTINUO
LIDERAZGO
EN CALIDAD

"el especial" de las bodas de oro

ZENITH
EL TELEVISOR MAS FINO DEL MUNDO

Y-2212



**único
portátil
de pantalla
gigante**

Extra-delgado, portable
"room-to-room"; fácil de llevar
de un ambiente a otro.

**EL PLAZA
1968 21"**

**CHASSIS CONSTRUIDO
A MANO
SIN CIRCUITOS IMPRESOS**

EN VENTA EN LAS AGENCIAS AUTORIZADAS

LOS FABRICA Y GARANTIZA
TELESUD S.A.
Licencia exclusiva de ZENITH RADIO CORPORATION (Chicago)
FABRICANTES DEL TELEVISOR DE MAYOR VENTA EN EL MUNDO



Administración y Ventas.
AV. MONTES DE OCA 2195 - Tel. 21-6521-2139
Servicio Técnico Zenith:
AV. ROMULO S. NAON 2980 (ex Av. Forest)
Tel. 51-2810 al 2819



11^a
Cinta Azul
Consecutiva



Mariano Grondona

LA REBELION DE LA CORTE

Al levantar la clausura que el Poder Ejecutivo había impuesto a los periódicos *Azul y Blanco*, *Prensa Confidencial* y *Prensa Libre*, la Corte Suprema ha hecho algo más que decidir un caso con resonancias políticas: ha puesto fin a la situación revolucionaria nacida el 28 de junio de 1966.

En su defensa de la clausura ante los Jueces, el Ministro del Interior había adelantado la teoría de que el Gobierno puede reprimir cualquier intento que, a su juicio, contradiga los fines de la Revolución Argentina. Al sostener esta tesis, el doctor Borda venía a afirmar que los fines de la revolución son aquellos que el Gobierno entiende como tales y que, por lo tanto, todo el orden jurídico está, en última instancia, sometido a la voluntad del Presidente de la Nación. O, con otras palabras, que el Derecho rige en la Argentina solamente en cuanto no se oponga a la voluntad revolucionaria encarnada en un hombre. Esto implica someter el Derecho a la fuerza. Esto supone, en suma, aplicar con coherencia la idea de revolución, puesto que una revolución es la imposición de una nueva voluntad de poder a las estructuras vigentes. La Historia no nos muestra ninguna revolución que no haya pasado por el camino de la arbitrariedad.

Pero la Corte, ahora, pone de manifiesto tres puntos de interpretación que destruyen la teoría del Ministro Borda. Dice, en primer lugar, que el Acta de la Revolución del 28 de junio y tanto el Estatuto como los Fines que ella contiene no suspenden la aplicación de la Constitución sino allí donde expresamente lo declaran: por ejemplo, en la disolución de los partidos políticos.

Este primer punto de interpretación acota, sin duda, las atribuciones del Gobierno, al establecer una aplicación restringida de los documentos revolucionarios. Pero la Corte va más allá. Declara que todo el capítulo de Declaraciones, Derechos y Garantías de la Constitución está vigente y no ha sido vulnerado por el Estatuto. Sólo el otro capítulo, pues, el referido a los órganos de Gobierno, tolera la manipulación revolucionaria.

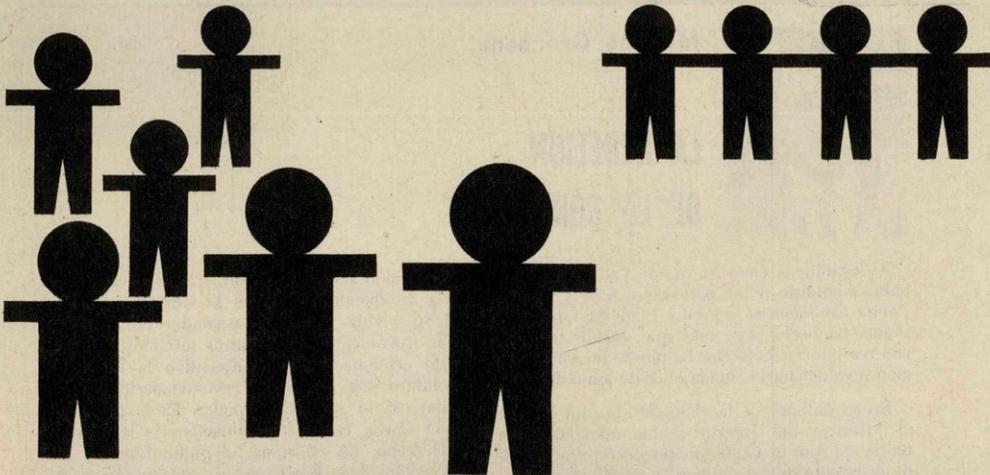
Para consolidar esta posición, la Corte da un tercer paso que nos parece tan decisivo como sutil. Afirma que el Estatuto y los Fines adhieren a los principios que están establecidos en el primer capítulo de la Constitución y vienen, por lo tanto, a confirmarlos. Esto es, evidentemente, así. Pero lo importante de esta afirmación no es la comprobación de las coincidencias entre la

Constitución y la Revolución, sino el hecho previo y fundamental de que la Corte interpreta por su cuenta los Fines asentados en el Acta de la Revolución. O, con otros términos, que la Corte arrebató al Poder Ejecutivo la facultad de interpretar los textos revolucionarios y, al actuar así, le arrebató el poder. Es la rebelión de la Corte. Es la subordinación de la fuerza al Derecho. Es, en suma, el punto final de la revolución. Los Fines ya no son un mensaje esotérico y dinámico que las Fuerzas Armadas han depositado en manos del hombre que encarna la revolución, sino un texto legal confiado, como todos los demás, al examen de un Poder Judicial independiente.

Para el doctor Borda, el dinamismo de los Fines revolucionarios inducía al Poder Ejecutivo a eludir el derecho cuando lo considerase necesario y entregaba al control judicial solamente los casos sin interés político, los asuntos de rutina. Después de este fallo, empero, es otra la imagen jurídica y política del país. Los documentos revolucionarios dejan de ser una súper-ley, cuya administración discrecional reside en los ejecutores de la revolución, para convertirse en un fragmento legal incrustado en el cuerpo mayor de la Constitución que lo rodea por completo, lo limita y lo ha de sobrevivir.

Los documentos revolucionarios son efímeros. La Constitución, que ellos suspenden en algunos puntos, es permanente. Este viene a ser, entonces, un gobierno provisional que, a través del Estatuto y los Fines, se ha dado sus propias normas. Pero esas normas tienen una validez limitada porque están sitiadas por la Constitución. Y tendrán, asimismo, una duración limitada porque están destinadas a regir un tiempo de transición. Pese a llamar a su jefe Presidente, y no "Presidente provisional"; a sus mandatarios provinciales, Gobernadores en vez de "Interventores"; y a sus normas, leyes, en lugar de "Decretos-leyes", éste es, en conclusión, un Gobierno defacto, de hecho, tal como los que el país vio pasar en 1930, 1943, 1955 y 1962. Un Gobierno que llegó al poder con el derecho de la fuerza y quedó aprisionado por la fuerza del Derecho encarnado en una Constitución que, según lo enseña la experiencia, ejerce una atracción irresistible sobre la conciencia de los argentinos. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.



CON 6 SUCURSALES MAS AVANZAMOS SOBRE BUENOS AIRES!

Concretando otra etapa de nuestro plan de expansión y en el deseo de llegar con el más ágil y moderno servicio a las zonas más pujantes del Gran Buenos Aires, el pasado

2 DE MAYO INAUGURAMOS

en forma simultánea 6 nuevas sucursales. Este acontecimiento sin precedentes en los anales de la actividad bancaria nacional, es consecuencia del apoyo y la confianza brindados al BANCO RIO DE LA PLATA por el público, a quien formulamos el más sincero reconocimiento. Y así, sin pausa y con prisa vamos alistándonos para el gran salto a Buenos Aires, donde próximamente operará nuestra Casa Central, habiendo adquirido al efecto la Sucursal Buenos Aires del Banco del Este.

Dr. Carlos Pérez Companc
Presidente

BERNAL:

Av. San Martín 424

BERAZATEGUI:

Rigolleau 441

SAN FRANCISCO SOLANO:

Av. José A. López 2376

FLORENCIO VARELA:

Av. San Martín esq. Vázquez

LOMAS DE ZAMORA:

Pasco 2930/40, San José

EZPELETA:

Calle 6 entre 1 y 2

y también en:

La Plata (Casa Matriz) Berisso · Villa Elisa · City Bell · General Mansilla



BANCO RIO DE LA PLATA

Fundado en 1908



Quando alguno un tema aborda por no estar en todo acorde y en discursos se desborda, desata una guerra sorda que lo coloca en el borde.

Gobierno: Un otoño violento

"Sus recientes declaraciones comprometidas de una manera muy grave la suerte de nuestras instituciones", sentenció Felipe Yofre Pizarro. "No nos engañemos—dijo Roberto A. Lasala—. Se ha llegado a cuestionar nuestra tradición democrática, pero no se tiene el coraje de proclamarla. Hemos llegado así a una crisis profunda." Fue el jueves pasado, y no en una asamblea política o un casino militar, sino durante los debates que la junta de gobierno de la Federación Argentina de Colegios de Abogados celebró en Buenos Aires.

Esas andanadas repican contra el Ministro del Interior y su discurso a los corresponsales extranjeros, el 24 de abril (ver N° 279). No son las únicas: a los dos días de pronunciado el mensaje, en el que Guillermo Borda veló el cadáver del liberalismo, el titular de ACEL, Manuel Fontecha Morales, alzaba la primera voz de reconvención. "Nos oponemos a una transformación profunda de las instituciones del país, sobre todo cuando no se dice cuál será la medida y la intensidad que ella tendrá."

El domingo 28, en un brillante editorial, el matutino *La Prensa* se sumaba a las críticas—que nunca había ahorrado, antes de ese momento—contra el Ministro. Para *La Prensa*, el esquema institucional ofrecido por Borda configura el delito de lesa peronismo y fascismo; por eso terminaba preguntándose si el Presidente comparte esta orientación.

Sin embargo, el latigazo más sig-

nificativo provino del Instituto de la Economía Social de Mercado, un centro de estudios que inspira Alvaro Alsogaray y que, a falta de partidos, opera como el brazo político del Embajador en USA. El martes anterior, el Instituto divulgó una *solicitada* bajo el título "¿Cambió de rumbo la Revolución Argentina?" Allí se señala: "No podemos compartir su crítica [la de Borda] generalizada a la filosofía liberal ni las ambiguas soluciones propuestas en el plano político que, además, nos preocupan profundamente".

El acápite de la *solicitada* era un párrafo del Anexo 3 del Acta de la Revolución: "Implantar un sistema económico en el que no haya lugar para totalitarismos que ahoguen la iniciativa, las energías y las libertades individuales, ni para deformaciones del sistema de libre empresa que atenten contra la justicia, la competencia y resistan el cambio y el progreso social". El jueves, al regresar Alvaro Alsogaray al país (ver página 16), se sorprendió ante los periodistas por el documento del Instituto: no lo conocía, sostuvo. Si lo conocía, en cambio, su hermano menor Julio, Comandante en Jefe del Ejército, a quien los redactores del artículo enviaron una copia antes de pasarlo a los diarios.

* La semana pasada circuló una versión fantástica, que no pudo ser confirmada: al parecer, el Anexo 3 y otros textos posteriores a la Proclama, el Acta y el Estatuto revolucionarios, no se encuentran protocolizados oficialmente; por lo tanto, no existirían como base jurídica del Gobierno.

La diatriba de los abogados, el viernes último, cerraba el ciclo de ataques al Ministro del Interior, ciclo al que debe añadirse, aunque por otras circunstancias, la denuncia que contra él formulara el 26 de abril el periodista Francisco Manrique; el Canal 13 despojó a Manrique de su programa diario sobre política internacional, y en esa medida el director de *Correo de la Tarde* quiso ver una orden directa de Borda (el Ministro desmintió luego), aunque se esmeró en desligar al Presidente de todo conocimiento del pleito. Con la libertad de expresión estuvo vinculado otro golpe certero que Borda recibió a fines de la semana: el fallo de la Corte Suprema que concede amparo a los semanarios *Prensa Confidencial* y *Azul y Blanco*, clausurados con la firma del Ministro, un abuso del Poder Ejecutivo que él defendió más tarde ante la Justicia (ver páginas 11 y 16).

La indefinición política

Con todo, en las objeciones a Borda por su discurso de abril 24 hay juicios exactos: la acusación de ambigüedad que formula el Instituto alsogarista, la ignorancia sobre la intensidad de la transformación prometida por Borda, que inquieta a ACEL, la crisis profunda a que alude el abogado Lasala. Pero es vana la pregunta de *La Prensa*: por cierto que el general Onganía comparte las ideas esbozadas por el Ministro del Interior; él mismo las desgranó ante los mandos del Ejército, en octubre del año pasado, y hace menos tiempo, en abril, al inaugurar la conferencia de Gobernadores en Alta Gracia. Por otra parte, es difícil imaginar que un Ministro no someta a Onganía las líneas generales de sus exposiciones; el Presidente siempre se interesa en controlarlas.

Parece posible, además, que el propio Onganía haya incitado a Borda a tocar tema tan espinoso; las entrelíneas políticas de su sermón de Olivos (marzo 5), en el que declaró que las Fuerzas Armadas y la clase obrera eran los pilares de la revolución; y las instrucciones a sus mandatarios provinciales, instándolos a fortalecer los municipios con la creación de consejos de vecinos, prueban que, en última instancia, el Ministro del Interior fue sólo un eco—más vigoroso, tal vez—de la palabra presidencial. Eso sí: ambos fueron igualmente vagos.

Borda volvió a repetir que los obreros "forman parte esencial de la revolución que soñamos y no nos sentimos triunfantes mientras los trabajadores no asuman la revolución como propia, mientras no se integren en ella sobre la base de un sistema de participación coherente". Sin embargo, la represión policial de mayo 1º en San Justo y Tucumán, pregona que el Gobierno no desea participación sino capitulación, docilidad.

"La voluntad nacional—agregó Borda— sólo puede triunfar si el pueblo ejerce directamente su acción en el seno de las innumerables organizaciones locales o nacionales donde se tratan todas las cuestiones que tienen consecuencia en la vida pública." Desde luego, hablar de voluntad nacional es una arrogancia: cada uno de los habitantes de la Argentina tiene una idea

particular sobre esa materia. Pero, además, el Ministro sigue sin explicar cómo el pueblo ejercerá su acción.

Más adelante señaló que la "participación comunitaria no reemplaza ni excluye el ejercicio de los derechos políticos tradicionales, tales como las elecciones y los partidos políticos. Por el contrario, los afirma y remozca". Esta convivencia de representaciones no es nueva; la alientan, en privado, los hombres de la Secretaría de Gobierno y ha quedado explicitada en muchos mensajes de Onganía; además, la preconizaron los profesores europeos que en la primavera del 67 desfilaron por la Argentina, a invitación —siempre negada— de Interior.

En suma, se trataría de instaurar un Parlamento con una cámara para los partidos y otra para los grupos comunitarios. Esta ambivalencia también se reflejó en el discurso del Ministro al referirse al liberalismo y el corporativismo; lo curioso es que Borda reniega de ambas corrientes. No caben dudas sobre el exceso de candor que comporta el desdén por las concepciones liberales; pero también es reprochable que el conductor político

y la moral. Dos años después, desgastado, comprueba que no hay tal mística y que las ansias del país siguen incólumes. El pueblo no quiere elecciones, esto es indudable, pero está lo suficientemente maduro como para querer saber, en silencio, de qué se trata, hacia dónde va la República.

La Casa Rosada no contesta a esa inquietud, que nada tiene que ver con el comité o los enjuagues; prefiere enzarzarse en discusiones a distancia con los líderes políticos en vacaciones o con los órganos de opinión. Es probable que le falte coraje para confesar sus credos; de ahí que opte por la incongruencia, que tema —o le moleste— la reacción de los sectores "democráticos". Y esta vacilación lo ha conducido, nuevamente, a un pozo de aire, a una crisis, a un cansancio que se refleja incluso en el ánimo de ciertos funcionarios ejecutivos.

Porque el movimiento pendular que exhibe el discurso de Borda es el mismo que se encuentra en el gabinete, donde un ala "liberal" liderada por el Ministro de Economía choca con un ala "nacionalista" que acaudilla el doctor Borda. El Presidente utiliza este choque como un filtro, la necesaria discusión de la que saldrá la luz; pero a pesar de su autoridad incuestionable y su continuo arbitraje, el filtro se ha convertido en incoherencia. Si se miden los actos del Gobierno, aparece triunfante el sector "liberal", pese a la fama "nacionalista" de Onganía.

El mar de fondo

La Casa Rosada insiste en que la revolución debe hacerla el pueblo, que su cometido es acitar las máquinas, restañar las heridas, brindar los estímulos. Mientras no exista una mayor comunicación con el pueblo, mientras no se le indiquen claramente los caminos, es arriesgado sentar que el país recogerá el convite, cuando hasta hoy no ha tenido acceso a la más pequeña medida de Gobierno ni ha sido consultado —salvo por medio de la retórica— para nada. El Poder Ejecutivo descansa en el apoyo obvio que recibió Onganía hace 22 meses; sin embargo, ese descanso es un gesto demasiado soberbio.

En esta situación, como es lógico, florecen las conspiraciones, el descontento, y los políticos tratan de hacer su agosto y volver a vivir.

El Presidente lo sabe e insiste en que habrá cambios importantes en los próximos meses. Mientras tanto, la oposición se entretiene en imaginar remedios políticos: la Democracia Progresista pide un "Gobierno de tregua por seis años"; Américo Ghioldi, en *La Vanguardia*, insiste en que el Presidente fije el término de su permanencia en el poder.

Sin demasiado esfuerzo, Ghioldi y Horacio Thedy pueden coincidir en una futura sucesión con Pedro Eugenio Aramburu. Para el peronismo, convivir con las fuerzas "democráticas" en una Junta Consultiva como la de 1955, sería un trago amargo. Los radicales se adaptarían, aunque al precio de una honda división partidaria; para Ricardo Balbín y sus acó-

litos, es la solución ideal. En cambio, no está probada la adhesión de Arturo Illia y el sabatinismo a la "salida Aramburu": ellos siguen tentado una alianza con el peronismo. Por eso están vinculados al Movimiento de la Revolución Nacional (que comandan Sánchez Sorondo y el general Caro).

El principal emisario de Balbín, Arturo Mor Roig, conversó con Aramburu la semana pasada, en las oficinas de Maipú al 100; también entrevistaron al ex Presidente, a pedido suyo, el nuevo Delegado de Perón, Jerónimo Remorino, y Arturo Frondizi: en resumen, les pidió apoyo para su eventual llegada a la Presidencia, sin urnas, como Gran Conciliador. No recibió ninguna respuesta positiva.

Pero además de Aramburu, otro teniente general retirado suena como el candidato de la transacción: Pascual Angel Pistarini. Según sus allegados, ya trazó un plan: elecciones digitadas dentro de dos años, lapso que se aprovecharía para poner en orden la casa (en lo económico, una línea netamente liberal; en lo gremial, comicios en todos los sindicatos) y armar dos frentes: uno liberal, otro populista, a



Pistarini: Interinato y elecciones.

de un Gobierno de transición y experimentación aluda al corporativismo como a un delito común, un fulmineo pecado mortal.

"No será con palabras o acusaciones ingeniosas o efectistas, pero carentes de verdad, con lo que ha de detenerse el proceso de cambio de nuestro país", profetizó Borda. ¿Cuál es ese cambio? Si existe, es difícil conocerlo, pues para describirlo el Ministro del Interior y otros altos jefes recurren al ingenio o el efectismo. En el plano institucional, el Ministro reconoció con su discurso del 24 que nada tiene pensado el Gobierno respecto al cuadro de instituciones que desea entregar a la Argentina.

No es exagerado suponer que el Gobierno nada tiene pensado, porque es víctima de su indefinición política. Al disolver los partidos, en junio de 1966, pensó que congelaba la ansia del país por conocer su futuro, que le era posible sustituir las ideologías con una mística medieval y una visible estrechez en los campos de la cultura



Aramburu: En busca de apoyos.

fin de extraer de allí al Presidente. Los candidatos a encabezar esos bloques serían militares en retiro; por ejemplo, Cándido López y Aramburu.

Como todos estos sueños se basan sobre la presunta caída de Onganía, la posición de las Fuerzas Armadas vuelve a ponerse de moda. El arresto de 5 días impuesto al coronel Ramón Molina —por haber pedido una investigación sobre el pasado del Ministro van Peborgh, sería el motivo oficial—, un militar relacionado con el mnr; y la expulsión de los cuadros del coronel retirado Carlos Carabba, por un viaje subversivo a la guarnición de Córdoba, son hechos a tener en cuenta.

No menos en cuenta deben tenerse las frías relaciones del Comandante Julio Alsogaray con el Ministro Borda, y el disgusto que le produjo —liberal, al fin— el discurso del 24 de abril. Ahora bien: ¿y si los ataques a Borda fueran, en el fondo, ataques al Presidente? En todo caso, el general Alejandro Lanusse sigue siendo un defensor de Onganía, así como Pistarini lo es de Julio Alsogaray. ♦



En Tucumán, la imagen de San José tampoco se salvó de los gases.

GREMIOS

La rebelión de las bases

Dos declaraciones, una convencional y la otra herética, señalaron la semana pasada, con meridiana claridad, las diferencias que separan a los sindicalistas de las dos centrales que se disputan el apoyo de la masa. La ccr-Azopardo (colaboracionista) reiteró su llamado a la participación con el Gobierno, ya que la "liberación auténtica, la democracia irrestricta y la justicia social es una lucha común".

En cambio, la ccr de Paseo Colón (opositora) lanzó un ataque frontal contra el régimen; en la escritura del documento, que estuvo a cargo de Raimundo Ongaro, Ricardo de Luca y el periodista Rodolfo J. Walsh, participaron también los sacerdotes Oscar Varela y Alfredo Beranger.

Pero las diferencias no fueron solamente declamatorias: en tanto la ccr-Azopardo realizaba el 1º una asamblea formal en su sede, bajo los auspicios del Himno Nacional, en Tucumán, Rosario y San Justo (Buenos Aires), columnas de obreros iniciaban algo así como la rebelión de las bases, una necesidad inherente a la razón de ser de la ccr antifascialista.

"Nos pidieron que aguantáramos un invierno; hemos aguantado diez. Nos exigen que racionalicemos, así vamos perdiendo conquistas que obtuvieron nuestros abuelos. Y cuando no hay humillación que nos falte padecer, ni injusticia que reste cometerse contra nosotros, se nos pide irónicamente que 'participemos'." El párrafo, doble golpe al Gobierno y a los sindicatos blandos, ofrece los puntos de partida para aquella rebelión de las bases que en el futuro contará con un organismo para canalizarla: la Comisión Nacional de Agrupaciones Gremiales, cuña ideada para socavar las conducciones oficialistas.

Con todo, el alzamiento es hasta hoy sólo un objetivo. Salvo para las fuerzas de seguridad del Estado, que contuvieron a bastonazos, gases y agua coloreada las marchas de protesta. En San Miguel de Tucumán, los párrocos Francisco Albornoz y Amado Dip entrelazaron sus brazos, el miércoles, con los de Lorenzo Pepe, Antonio Scipione y Benito Romano. Así, encabezaron una procesión que portaba la efigie de San José, patrono de los obreros tucumanos. La Policía recibió a los manifestantes con granadas lacrimógenas; una de ellas se estrelló contra la imagen sagrada.

El padre Dip, amenazado con su bastón por un vigilante, protestó: "Es inconcebible y vergonzoso que los sentimientos más puros y más nobles del pueblo sean administrados por personas salvajes e ignorantes".

En San Justo, los discípulos de Ongaro ni siquiera pudieron alcanzar el templo, para imitar a sus colegas tucumanos. Más de 350 agentes, al mando del jefe de la Policía bonaerense, teniente coronel Juan Carlos Claise, impidió el acceso de los manifestantes a la plaza de aquella ciudad. No obstante, un centenar consiguió franquear el cerco en procura de ella, al verlos avanzar, cerró las puertas. Las tropas de Claise aprovecharon, entonces, para ensañarse: al cabo de la jornada, unos 300 detenidos (entre ellos, Juan Carlos Coral, Sebastián Borro, Susana Valle) mostraban el exagerado celo policial.

Quizá por respeto a sus canas o a su pasado jerárquico, no conoció los calabozos de San Justo el profesor Ricardo Illia, Secretario General de la Presidencia durante la administración de su hermano Arturo. Hace dos años, nadie lo hubiera imaginado en una marcha de obreros; entonces, como ahora, no se autorizaba a celebrar el 1º de mayo. El viernes, la treintena de arrestados que aún seguía demorada, quedó libre.

En Rosario, el Jefe de Trabajo Enrique A. Veiga permitió un mitin de la delegación regional de la ccr; pero el Jefe de Policía, comandante mayor

Abel Verdaguer, se limitó a archivar la orden judicial y a ratificar su decisión inicial: prohibir el acto. Desde luego, triunfó el gendarme retirado Verdaguer; el viernes, Veiga solamente lo apercibía: no habrá conflicto de poderes. Es que en una similar ocasión anterior, el Gobernador Eladio Vázquez respaldó a Verdaguer.

Las expresiones de protesta fueron necesarias para que la ccr-Paseo Colón se diferenciara de sus enemigos de Azopardo; también, la difusión de una cinta grabada por Juan D. Perón en Madrid, una quincena atrás. En ella, Perón adhiere a la "ccr de la posición peronista", refiriéndose a la que acaudilla Ongaro, y marca a fuego a los colaboracionistas, a quienes llama traidores. "A la vitora se la mata de cualquier manera", sostiene antes de preconizar la expulsión de los apóstatas. El diálogo con el Gobierno, que él vea a los sindicalistas, lo reserva para Jerónimo Remorino. "Es lo de siempre —comentó resignadamente de Luca a Primera Plana—. El general juega con las dos manos, porque tiene cómo hacerlo."

Por dos manos también parece sentir la central de Ongaro, ya que su ala antiperonista tiene contactos con el ex Presidente Aramburu a través de Eduardo Arrausi. La mezcla es absurda, pero une a todos una coincidencia: voltear a Onganía. ♦

DIPLOMACIA, 1

Embajador de USA, se busca

Según sus más feroces enemigos, los nacionalistas, se debe a un pedido de Alvaro Alsogaray a la Casa Blanca, pero el rumor es absurdo: él no dispone de tanto poder. Según la derecha, se trata de un castigo a la falta de democracia; según la izquierda, de una nueva befa del imperialismo contra sus colonias. Lo cierto es que sigue vacante la Embajada de los Estados Unidos ante la Argentina: el domingo 5 se cumplieron cuatro meses de la partida de Edwin Martin, el último Embajador, quien representaba a su país desde el 6 de junio de 1964.

Veinte días atrás, un cable de Associated Press sostenía que el Presidente Johnson estaba demasiado ocupado con sus problemas domésticos y externos como para designar un emisario diplomático en Buenos Aires. Esa candorosa explicación no contentó a ninguno de sus lectores; mucho menos a los políticos, para quienes sólo puede haber, detrás del caso, un rechazo evidente de Washington hacia el Gobierno Onganía. Con todo, la semana pasada, durante una conferencia de prensa en la que se refirió a su periplo continental, Arturo Illia se sorprendió cuando le recordaron la larga ausencia del Embajador norteamericano. Repuesto de su asombro, declaró que no había investigado el tema en USA.

Un enviado de Primera Plana, en cambio, se reunió el viernes pasado a



Encargado Saccio: ¿Hasta 1969?

las tres menos cuarto de la tarde, con tres altos funcionarios del Departamento de Estado. Coincidieron en que "no existen razones políticas en este asunto" y se desvivieron por asegurar que "nuestras relaciones son inmejorables". "Tampoco hay Embajadores norteamericanos en Ecuador, donde el Gobierno sede exigió el retiro, ni en Uruguay, donde nuestro representante murió el

16 de diciembre del año pasado".

¿No obrarán, siquiera, razones de política interna? Porque los círculos de residentes argentinos en USA comentan la posibilidad de que Johnson no designe Embajador, ya que él, a principios de 1969, dejará la Casa Blanca, y prefiere por su sucesor cubra el cargo entonces. Los funcionarios del Departamento de Estado dejan de lado esa especulación, porque sin duda perjudicaría las buenas razones entre ambas Repúblicas. Suponen que el Presidente, de un momento a otro, y con la insoliteza que caracteriza a sus designaciones, restañe la ausencia.

"Nosotros —señalaron a Primera Plana— ya elevamos la lista de candidatos tomados de la carrera diplomática. Sin embargo, no sería raro que el Presidente quiera enviar a la Argentina a un hombre de su entera confianza, a un político, que sea su representante casi personal. Pero nosotros sólo sabremos su decisión cuando Johnson la haga pública."

En el edificio de la calle Sarmiento, en Buenos Aires, el Encargado de Negocios, Leonard Saccio, derivó a un redactor de Primera Plana hacia el Agregado de Prensa, Lawrence Estes. "Aquí —fue su respuesta— nada podemos decir. ¿Por qué no le preguntan a Alsogaray? Quizá el asunto carezca de importancia; con seguridad lo estudian en Washington para ver si el nuevo

Embajador será un diplomático de carrera o un Embajador político, como Mr. Martin. Pero no hay ninguna noticia, ninguna versión sobre posibles nombres ni fechas". El mismo desconocimiento trasmitió el ingeniero Alsogaray, cuando el caso le fue consultado.

En el Palacio San Martín también se restó gravedad al episodio, ya que "las relaciones entre los Estados Unidos y la Argentina quizá sean mejores que las que ese país mantiene con otros Gobiernos constitucionales", según un miembro del gabinete ministerial. La Cancillería admite la tesis de que la inminencia de elecciones presidenciales en USA hace que ninguna personalidad de fuste acepte venir a Buenos Aires quizá por un tiempo breve; añade que el Servicio Exterior norteamericano carece de grandes figuras y recuerda que las embajadas en Roma y París terminaron cubiertas por valiosos funcionarios de la Administración. ♦

DIPLOMACIA, 2

El sexto viaje de Alsogaray

El jueves de la semana pasada, a mediodía, un avión de Aerolíneas Argentinas depositaba en Ezeiza al Embajador Alvaro Alsogaray. Las últimas novedades políticas —el cuestionamiento del discurso del Ministro Borda, principalmente— resultaban para algunos el motivo desencadenante del viaje a Buenos Aires, el sexto desde que Alsogaray vive en Washington. Sin embargo, sus allegados aseguraban que lo traía de regreso a la Argentina, por apenas una semana, una razón particular: la firma de unos poderes y documentos para el manejo de sus empresas (cinco en total; la más antigua, en ramo de la industria acétera).

Lo cierto es que, aun admitiendo esta explicación verosímil, nadie puede engañarse en cuanto a esto: Alsogaray, si es consultado por el Presidente, como es lógico suponer, no dejará de hacer observaciones sobre la marcha del proceso abierto en 1966, las desviaciones que a su juicio ocurren y la necesidad de afianzar su futuro. Acerca de este último aspecto —el futuro de la llamada Revolución Argentina—, el Embajador prepara los originales de un libro, en alguna medida recopilación de las 35 conferencias que lleva pronunciadas en USA, que quizá publique a mediados de este año.

La lucha comercial

La carrera diplomática de Alsogaray se inició con el Decreto que lo designara Embajador especial para recorrer los países más importantes, explicar el cambio político y coordinar la acción económica en el exterior, poco después de instalado el Gobierno Onganía. En setiembre de 1966 fue nombrado Embajador ante la Casa Blanca, sin que el Decreto anterior hubiera sido derogado.

Su debut en Washington fue harto difícil: el nuevo Gobierno no encontra-

Corte: Otra vez frente al Gobierno

El 12 de marzo, al negarse —con absoluta razón— a constituir los tribunales de enjuiciamiento para magistrados superiores de las provincias, la Corte Suprema de la Nación tuvo su primer choque con el Gobierno que la engendró. El jueves pasado, al pronunciarse en defensa de la libertad de prensa, la Corte fue más lejos: puso límites al Poder Ejecutivo (ver la columna de Mariano Grondona, página 11).

Lo hizo mediante un fallo que suscribieron sus cinco miembros; por medio de él, la Corte confirma anteriores veredictos de la Cámara de Apelaciones en lo Federal. Esos veredictos admitieron las acciones de amparo contra los Decretos que —en octubre pasado— prohibieron los semanarios *Prensa Confidencial* y *Prensa Libre*, dirigido por Jorge Vago, y *Azul y Blanco*, que conducía Marcelo Sánchez Sorondo.

Algunos de los fundamentos sobre los que se basa la Corte:

- Si el artículo 14 de la Constitución veda la censura previa, menos cabe la clausura como forma anticipada de restringir la libertad de imprenta. Las declaraciones, derechos y garantías de la Constitución no han sido afectadas por las normas revolucionarias.

- El derecho a la libre crítica de los funcionarios hace a la entrafía misma del sistema republicano.

- La disolución de los partidos no puede ser interpretada como la prohibición de emitir ideas y exponer disidencias políticas.

- El hombre, como ser político que es, tiene el derecho natural de pensar y expresar su pensamiento acerca de la cosa pública.

Con todo, quién sabe si la Corte no abrió un horizonte al Ejecutivo —que seis días antes del fallo había secuestrado la edición de *El Cívico*, en el que colaboraba Vago— al recordar que el Presidente puede implantar el estado de sitio cuando desee suspender las garantías constitucionales. ♦



Sánchez Sorondo y Vago.

ba adeptos sino enemigos en la prensa y el Congreso norteamericanos; menos áspero fue el recibimiento en la Administración (Poder Ejecutivo), la comunidad de los negocios y el Pentágono. Pero la prensa, natural caja de resonancia, se desganó contra el régimen de Onganía a partir del avasallamiento de las Universidades y la presunción de que se iniciaba una persecución racial en la Argentina.

Esos casos, que son lo que en definitiva cuenta, empezaron a contrapesarse en vista de que la Justicia y el periodismo nacionales siguieron funcionando con un margen razonable de libertad. Cuando los hechos desmintieron la campaña antijudía y se ofreció la première de *Bomzar* en Washington —un acontecimiento social—, comenzaron a derretirse algunas capas de hielo, que la prohibición de la ópera en Buenos Aires, luego, volvió a cristalizar.

En el campo financiero, los casos anduvieron mejor; especialmente después de superar el primer semestre de vacilaciones bajo el Ministerio Salimei. La presentación de Krieger Vasena ante el CIAP (enero de 1967) y las reformas arancelaria y cambiaria (13 de marzo) tuvieron una excelente acogida, y el país no tardó en recuperar el crédito externo. Durante el año pasado se consiguieron, en el mundo entero, pero sobre todo en USA, más de 22 créditos por un total superior a los 715 millones de dólares. De esta suma, 400 millones pertenecen al fondo de estabilización de la moneda, del cual se renovó, el martes pasado, la parte correspondiente a la Tesorería norteamericana. Con una variante: ahora el convenio opera en dos direcciones (es un *swap* en vez de un *drawing*) y cada país queda en posición de usar el signo monetario del otro por el monto pactado de 75 millones; los Estados Unidos ya tenían arreglos similares con México y Venezuela, naciones de moneda estable.

Los 315 millones de dólares restantes son imputables a planes de desarrollo concretos, como el crédito de 55 millones de dólares para *SEGSA* y el otorgado para las obras del Río Dulce, en Santiago del Estero. La Embajada presionó últimamente para que el Banco Mundial preste su ayuda a la recuperación de los transportes; trascendió en Washington, la semana anterior, que una misión del BM estará en Buenos Aires el 13 de mayo, para explorar esa eventualidad. En cambio, ni el propio Embajador parece satisfecho con el curso que ha tomado la inversión privada, extremadamente cautelosa, en parte —juza— por la falta del protocolo de garantías y debido a los tratados discriminatorios por sectores económicos, unos privilegiados y otros no.

En el campo comercial, la gestión de Alsogaray tuvo que ser más defensiva que ofensiva, porque así lo dictaron los acontecimientos: durante 1967 hubo más de 150 proyectos legislativos para imponer cuotas o tarifas aduaneras más elevadas a los principales productos de importación, de los cuales interesan a la Argentina, en especial, las carnes; las envasadas, que constituyen una antigua exportación, y las precocidas congeladas, con un mercado en crecimiento y un valor unitario que triplica a las comunes.

Alsogaray tomó la iniciativa de organizar al grupo latinoamericano, para ejercer una acción combinada, hasta ahora fructífera; pero la ola proteccionista ha recrudescido. La Embajada actúa tratando de avenirse con las ligas de consumidores e importadores, aliados potenciales. Frente a los productores que desean cuotas se intenta fortalecer la posición de los consumidores, que no las quieren. El argumento más utilizado frente al Gobierno de USA: la Argentina tiene déficit en el intercambio del nivel de los 170 millones de dólares anuales, que descendieron en el último año a 95 millones.

La novedad en este campo, para la Argentina, la constituyen las amenazas contra los productos que han entrado en contacto con ciertos pesticidas o plaguicidas que, desde fines de 1966, son combatidos por las autoridades

ra y las de vinos y marroquinería, que penetran por Nueva Orleans con la colaboración de un Consulado activo. Ahora se buscaría repetir el sistema con otros Cónsules, quizá el objetivo más inmediato a que se entregará Alsogaray cuando regrese.

Muchas de estas misiones ya han sido inspeccionadas por el Embajador, que lleva recorridas 22 ciudades de los Estados Unidos, desde Puerto Rico, en el Sudeste, hasta San Francisco, en el Sudoeste. En cada uno de esos lugares, a los que fue respondiendo a invitaciones, Alsogaray cuidó mantener charlas en las Universidades, al mismo tiempo que en las cámaras de comercio.

Otras charlas, las que ocasionalmente pronuncia en Buenos Aires, suelen aumentar la cantidad de sus viajes a la Argentina; es lo que sucedió en setiembre último, cuando debió volver para aclarar ante Onganía los términos de una declaración que acababa de formular en la Capital. El primer viaje había sido en febrero de 1967, para la preparación de la Conferencia de Presidentes, de Punta del Este; el segundo, en julio, por motivos particulares; el tercero, en agosto, por la operación de su hijo Alvaro; el quinto, a fines del año pasado, cuando la Cancillería lo convocó para trazar un balance de los hechos de 1967 y una apreciación de 1968. Ahora llevaba tres meses en Washington, atendiendo sus funciones específicas y, como es de suponer, celebrando conversaciones extraoficiales en torno de la Argentina.

La espera política

La semana pasada, un enviado de Primera Plana recogió en Washington, en el círculo de las relaciones más estrechas de Alsogaray, una aproximación de los temas que le preocupan; desde un punto de vista filosófico, por ejemplo, lo aflige el juego de la dualidad que se da en muchos países, incluyendo la Argentina, entre las ideas políticas liberales, generalmente aceptadas, y las económicas, a veces rechazadas por los propios liberales. Pero sus compatriotas suelen sondearlo en Washington, además, respecto de su ubicación en el actual proceso político.

Alsogaray no oculta en esos casos su desagrado por un curso que no cree suficientemente revolucionario, en virtud de las contradicciones ideológicas del equipo gobernante; pero tampoco cree, en el otro extremo, que haya alternativa posible en un orden inmediato. Simplemente supone que, en algún momento, tal vez a comienzos del año próximo, las contradicciones estallarán y el Gobierno tendrá que definirse; entre los grupos organizados para imponer sus ideas y modos de acción, considera a los comunistas (sin posibilidad de juego directo), los nacionalistas, los liberales anticuados, los desarrollistas y el movimiento que él conduce.

Si este esquema se cumpliera, 1969 sería el año elegido para su reaparición en el escenario político de la Argentina. La presente crisis política, al parecer, no entraña en sus cálculos, y no existen indicios de que Alsogaray haya estado pensando en una acción decisiva a corto plazo. ♦



Alsogaray: En busca de 1969.

norteamericanas. Al concluir 1967, el Gobierno argentino vetó el uso de esos remedios, pero los efectos residuales perduran, y la discriminación del Departamento de Agricultura comenzará el 1º de junio. A partir de entonces las carnes serán inspeccionadas, y si están fuera de tolerancia, no podrán ingresar en los Estados Unidos.

Si bien ya se han tomado medidas en la Argentina, no hay posibilidad de que los efectos residuales desaparezcan en tan corto lapso, y la Embajada tramita una prórroga para que el control rija desde el 1º de diciembre. Este es, en la actualidad, el foco de atención más importante en el orden comercial. Sin perjuicio de atender el fomento de las nuevas exportaciones, como las de tubos de acero para la industria petrole-

DECORAR

DECORAR... EL VERBO ES PIRELLI!

La más lograda alianza de ciencia, técnica y experiencia en la fabricación de productos de avanzada para decoración: desde los pavimentos y revestimientos de goma, hasta la gomapluma en sus incomparables aplicaciones.

Colchones, almohadas, rellenos para tapizados, etc. Además: caños para riego y usos industriales - correas trapezoidales y planas - cintas transportadoras - accesorios para automotores - guantes - colchonetas neumáticas - cables eléctricos para distribución de energía, usos industriales y civiles a baja y media tensión - O. F. para altísimas tensiones - telefónicos - para electrodomésticos - coaxiales para altas frecuencias - marinos - para industrias petrolíferas y extractivas - de señalización y comando - conductores y "sets" para automotores - cables de aluminio/acero para líneas aéreas - neumáticos y cámaras para automotores, motos, motonetas y bicicletas.

PIRELLI

Pavimento y estabilización

Desde la semana pasada, otra gabela se ensaña con los propietarios, en la Capital Federal: la Ley 17717 acaba de sustituir los bonos para financiar obras de pavimentación, por un impuesto que grava con el 2,3 por mil a todo inmueble, tomando como índice la última valuación fiscal. El cambio: antes, quien se beneficiaba con las mejoras devolvía luego en cuotas la inversión realizada por la Municipalidad; ahora, los contribuyentes deberán solventar el riesgo de cemento con una cuota anual obligatoria.

El arbitrio, no por manido, deja de ser ambicioso: se aplicará a la pavimentación de 2.200 cuadras y al mantenimiento del 90 por ciento de otras 22.000. La acometida demandará 130 mil millones de pesos, pero según muestran los cálculos oficiales la nueva tasa sólo ingresará a la Comuna 2.500 millones anuales, una cifra que quizá no permita que la empresa sea coronada por sus inspiradores. Según el Intendente, general (RE) Manuel Iricibar, el 60 por ciento de la población porteña tiene valuado su predio en 2 millones de pesos; en consecuencia, tributará alrededor de 4.000 pesos por año, amén de los pagos tradicionales: alumbrado, barrio y limpieza, contribución territorial.

Que el Intendente haya invocado, como argumento de la reforma, la circunstancia de que "el tiempo que mediaba entre la emisión y su recobro no cubría el valor de la reposición de los materiales empleados", supone cierta falta de fe en los planes estabilizadores de su propio Gobierno. Y una contradicción: en los fundamentos de la licitación para pavimentar las primeras 39 cuadras, bajo el nuevo sistema, se mencionan las posibilidades de un aporte privado "a raíz del renacimiento de la confianza en los medios financieros".

Iricibar tampoco parece tener fe en la Dirección Autónoma de Obras Municipales (DAOM), un organismo que acumula 10.000 agentes, insume un presupuesto de 7.800 millones, y ha quedado al margen de la flamante programación. Más grave es que el exceso fiscalista de la Intendencia aún no dé réditos; acaso sirva para abonar nuevos sueldos: el viernes último, en el edificio de la Avenida de Mayo, circulaba la noticia de que el general retirado Víctor López Mayer se añadirá al poderoso elenco castrense de Iricibar.

Pero la semana anterior el jefe de la Comuna pudo halagarse no sólo con el anuncio de la tasa para pavimentos; el lunes 29 de abril inauguró los trabajos del puente sobre las vías del ferrocarril San Martín y la Avenida Córdoba (370 metros de largo, 700 millones de pesos, 8 meses de construcción); escamado por el affaire 9 de Julio, se esmeró en aclarar que nada se expropió en la zona. ♦

Jordán de la Cazuela



¿COMO SERA?

—Jurisconsultos —dijo el Jurisconsulto Jefe—, henos aquí voluntariamente para proyectar reformas a todo lo que se oponga a que la legitimidad lo sea.

—Muy bien —dijeron los Jurisconsultos, y se pusieron a meditar con intensidad. Un encargo es un encargo.

—Pienso que lo primero que se debe estudiar es si conviene un régimen liberal o al revés— sugirió un consultor.

—¿Cree que no existan otros menos gastados? —deslizó el Jefe.

—Comencemos mejor por los partidos políticos —dijo otro.

—¿Partidos políticos? ¿A esta altura de la evolución política considera aún necesario que existan los partidos?

—Por lo menos habría que autorizar dos.

—Dos partidos políticos son dos ideas, dos ideas no son una sola; el disenter lleva a la pugna y la pugna a la obstrucción.

—¡Ya sé! —se ufano un Jurisconsulto—; hacemos una ley que autorice un solo partido.

—Doctor, reflexione antes de proponer; el partido único es mal visto; ha sido muy usado: Rusia, España, etc. Piensen algo nuevo, por favor.

—Al menos dénos una orientación.

—Está bien, pero no digan que yo se los dije; se trata de lograr una auténtica democracia representativa.

—¡Ahora sí, una democracia, es fácil!

—Releyendo la Constitución de la provincia Presidente Perón, perdón, digo Chaco, anterior a 1955 se me ocurrió que los diputados y senadores provengan de...

—¿Me permite, abogado? ¿Quién ha hablado de que habrá diputados o senadores?

—Bueno, no sé; llamémosles legisladores.

—No se trata de la pulpa ni del carozo. ¿Por qué decir legisladores? ¿Acaso serán ellos los encargados de legislar?

—Bueno, llamémosles Opinadores. ¿Cámara de Opinadores?

—¿Cámara? ¿Por qué cámara? —¿No se utilizará el Palacio del Congreso?

—No creo que sea un problema de edificio.

—Bueno, prosgio; los gremios, asociaciones, etcétera, propondrían a quienes deban representarlos. ¿Vamos bien?

—Todo lo que se sugiera será útil, pero observe que lo que acaba de exponer puede ser tiludado de corporativista, y eso irrita; nada de cosas que irriten.

—¿Lo descartó?

—Piénselo.

—¿De dónde saldrán los candidatos, las listas que competirán en los comicios? Cuando yo iba a votar me fastidiaba que no hubiese listas.

—Vamos por partes, ¿por qué dijo comicios y votar?

—¿Tampoco va a haber comicios? ¡Hubiéramos empezado por ahí!

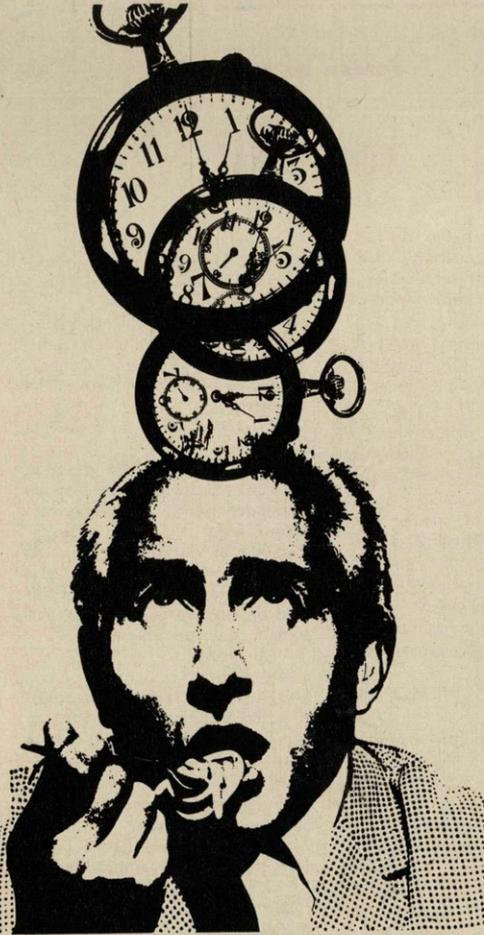
—Yo no he dicho que no, nadie ha dicho que no, ni que sí.

—Recurramos a la aritmética —trató de recomenzar el Jurisconsulto en Proporcionalidad—; supongamos que deba elegirse un representante por cada cien mil habitantes. Pues bien...

—¿Me permite? ¿Cree que la legitimidad proviene del número de voluntades?

—¡Vea, Jefe; si no habrá corporativismo, si no existirá partidón a la paraguaya ni partiditos por doquier, ni liberalismo, ni estatismo, ni candidatos, ni elecciones, ni que sí ni que no, ¿qué cosa quiere que se nos ocurra?

—Cálmese, doctor, acítee su imaginación; no hay apuro, tienen diez años para resolverlo.

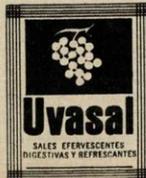


**Quando su estómago
se pone pesado...**

el alivio inmediato lo da UVASAL

Después de comidas abundantes o apresuradas, UVASAL es el efervescente - ¡más efervescente! - indicado contra la pesadez estomacal. UVASAL no se hace esperar: se vierte... crece!... crece!... se toma en plena efervescencia y ya comienza a actuar!

Uvasal[®]
Digestivo, Refrescante estomacal



Gotelli, Meoli: Las conveniencias políticas.

CONFLICTOS LABORALES

Luz y Fuerza, los militares y el Ministro de Economía

Vencido el plazo legal, el Secretario de Trabajo redactaba, a fines de semana, el laudo sobre racionalización de las empresas SEGBA y CIAE. Pero esa tarea, dados los intereses en juego, mantiene desvelado a Rubens San Sebastián desde hace diez días. Es que hasta los tres Comandantes debatieron el asunto durante un almuerzo, el 26 de abril, en la central Puerto Nuevo.

La persuasión del ingeniero Gabriel Meoli, vicepresidente de SEGBA, contrarrestada en parte por el brigadier (RE) Carlos Benavidez, director de esa firma, parece haber arrojado frutos en ese ágape; porque los jefes militares fueron convencidos sobre la necesidad de un dictamen técnico, basado en la eficiencia operativa de las empresas. Tal criterio impondría la eliminación de: 1) Bolsa de trabajo; 2) Promoción del personal; 3) Las comisiones de convenio.

No son menos importantes, sin duda, los otros 11 puntos sometidos a la discusión de las partes, el 6 de enero, por la Secretaría de Trabajo; pero los tres citados afectan de modo directo la estructura sindical. En casi ochenta días de encuentros, los delegados sindicales y empresarios no alcanzaron a coincidir en ninguno de los temas propuestos por San Sebastián, pese al "clima de paz" que les endilgó el Ministro del Interior en su discurso de abril 24.

El fracaso de las gestiones, en el caso Luz y Fuerza, era previsible. A fines de marzo, el Secretario de Energía, Luis Gotelli, confesó en privado que San Sebastián debería laudarse y que su veredicto, como lo establece la Ley 17494, sería inapelable. Los esfuerzos conciliatorios habían resultado infructuosos, máxime cuando las empresas resolvieron modificar los puntos acordados en principio y entregaron un memorial, previamente alentado por Meoli, Jorge R. Macri (gerente laboral de SEGBA), Raúl Ondarts, el asesor gremial del Ministro de Economía y Krieger Vasena.

El informe técnico que cimienta el laudo de San Sebastián ha sido preparado por Gotelli y, al parecer, se inspira en el memorial de las compañías. Quizá Gotelli debió atenerse a su relación jerárquica con el Ministro de Economía, antes que a proseguir conservando su inalterable y antigua amistad con Juan José Taccone, líder de Luz y Fuerza.

Pese a todo, la anulación total de las tres conquistas era un hecho incierto al morir la semana pasada. San Sebastián se había reunido con altos oficiales del Ejército —que consideran a Luz y Fuerza un gremio clave—, según lo aconsejaba un documento elaborado en el Estado Mayor para el Comando, a pedido de éste; ese estudio sugiere ayudar a Luz y Fuerza. Al mismo tiempo, el Presidente hacía girar a Trabajo los estudios que se hallaban en el despacho del Secretario de Energía.

Objetivo: que San Sebastián laudase sin desvirtuar las formulaciones técnicas y sin olvidar que Krieger podría hacer algunas correcciones. Pero algo más reclama el Ministro: objetar los planteles básicos. Al ingeniero Meoli no le cayó bien el documento del Estado Mayor y renunció; es probable que se quede. ♦

¿Sobrevivirá la Alianza?



El enviado especial de Primera Plana, Julián Delgado, fue el único periodista admitido la semana pasada en Washington, en las deliberaciones del Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso (CIAP). Si bien debió tomar el compromiso de no dar a publicidad los debates que se suscitaron en el curso de la reunión, su informe, que a continuación se reproduce, es el más autorizado que pueda ofrecer hoy la prensa continental.

Todos los caminos conducen a Chestertown, en el Este de USA. Pero una vez allí, después de andar tres horas por carretera desde Nueva York o noventa minutos desde Baltimore o Washington, no es fácil trasponer los portones del Great Oak Lodge, un paraíso terrenal de diez acres arbolados, donde se puede practicar golf, equitación, yachting y caza. En el centro, la antigua residencia construida en 1940 por el industrial Frank C. Russell, y que recibiera un premio de la Sociedad de Arquitectos de Maryland, alberga con frecuencia a los participantes de los *vir meetings*, dispuestos a pagar 30 dólares por persona sólo por ocupar una de las 16 habitaciones disponibles para pernoctar, como lo hicieron el lunes y martes de la semana última los



Sola: Cambios de estructura.

miembros del Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso (CIAP), que debían examinar la evolución de ese programa durante 1967 y el curso futuro de sus actividades.

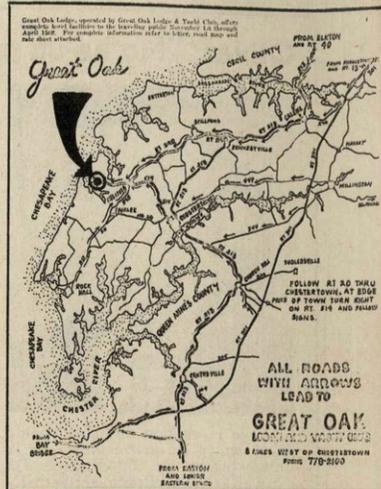
Al tercer día ya fue posible cambiar de escenario y trasladarse al edificio de la Calle 1, en pleno centro de Washington, donde el CIAP tiene su cuartel general. Es que el retiro espiritual había dado sus frutos y los acuerdos principales habían sido alcanzados. Entre otras cosas, quedaron rápidamente aprobadas dos propuestas del representante argentino Ángel Alberto Sola; una, relativa a modificaciones de la estructura del CIAP, y otra nombrando a Vicente de Arteaga para dirigir el flamante Centro Interamericano de Promoción de Exportaciones.

Pero el tema capital seguía siendo la propuesta del Presidente Johnson para iniciar un plan quinquenal de integración física de Latinoamérica, sugerencia que se lanzó una semana antes y quedó plagada de incógnitas, porque si bien se encomendó al BID y al CIAP que dieran los primeros pasos juntos, faltaba saber dónde se originarían los proyectos, quiénes los evaluarían técnica, económica y legalmente y qué magnitud de fondos adicionales están dispuestos los Estados Unidos a volcar en la empresa. Incógnitas que no terminaron de despejarse cuando, a las 11 de la mañana del jueves 2, el Subsecretario de Estado, Covey Oliver (*ver recuadro*), terminó su exposición ante la reunión del CIAP.

Oliver tuvo mucho cuidado en detenerse en los aspectos filosóficos de la iniciativa, antes que en detalles de ejecución que, al parecer, todavía no funcionan establecidos. El CIAP no podía darse por satisfecho ante el cuadro sombrío que se le presenta a Latinoamérica, y no dejó de expresarlo en su declaración final, señalando que el problema de la balanza de pagos de USA y las dificultades de la liquidez internacional, que llegaron a un punto culminante en marzo, han creado el riesgo de una contracción económica en los países desarrollados, el estancamiento o el descenso de la ayuda financiera dentro de la Alianza, una elevación aún mayor de las tasas de interés y la intensificación de las restricciones al comercio y a otras transacciones internacionales.

La difícil coyuntura internacional, se agrega, hace imprecisa la posibilidad de que se puedan recuperar tasas de crecimiento económico del 2,5 por ciento por habitante; de hecho, el año 1967 arrojó un modesto 1,4 por ciento. Merced a esta circunstancia, fundamentalmente atribuida a la caída del comercio internacional, las necesidades de financiamiento externo no fueron últimamente tan amplias como se esperaba: el CIAP había pronosticado para 1967 la necesidad de recursos financieros externos adicionales de algo más de 500 millones de dólares, pero esos recursos no fueron necesarios por la declinación de la actividad económica. La procura de financiación adicional persiste y para 1968 se estimó en la suma de 1.269 millones de dólares.

El CIAP da al financiamiento público y a la iniciativa de las entidades internacionales de ese carácter, una importancia decisiva para salvar la eventualidad de un problema serio de fi-



Chestertown: Un retiro espiritual.

nanciación en el futuro próximo. Serían los únicos medios aptos para contrarrestar o compensar las tendencias de los mercados de capitales, y esto parece ser indispensable en los actuales momentos. Por lo tanto, considera que debe lograrse el año próximo un aumento sustancial de la asignación para América latina, dentro de la ley de ayuda externa de los Estados Unidos. La reducción de la cuota para el presente año fiscal podría conducir a una baja progresiva de los desembolsos futuros y limitar el valor de esta fuente de ayuda bilateral, especialmente en el caso de la AID, cuyos préstamos han tenido como características principales la flexibilidad y el bajo costo.

La asignación de USA para la cooperación técnica y financiera dentro de la Alianza llega a 469 millones de dólares en el presente año, mientras que en el anterior fue de 508 millones. Aunque la reducción fue menor que para otras zonas del mundo, llegó en el momento en que se producía una caída de las exportaciones latinoamericanas de cerca del 1 por ciento: el primer descenso absoluto desde 1958.

Al mismo tiempo, las condiciones del crédito privado y público tienden a hacerse más gravosas, y sólo el aumento notorio de los ingresos fiscales de un buen número de países permitió el mantenimiento de un nivel alto de inversión pública durante 1967, con lo que se evitó un descenso de la tasa de crecimiento para la región en su conjunto, desde el ritmo de actividad alcanzado en 1966.

La posibilidad de un estancamiento o una declinación en la ayuda financiera, coincidente con perspectivas de exportaciones extremadamente inciertas, constituye ahora una amenaza que de concretarse debilitaría bruscamente la movilización de recursos internos de América latina y frenaría notoriamente el ritmo de desarrollo, progreso social y estabilidad. Por estas razones, el CIAP recomendó que la asignación de

Oliver: "No es un problema de bolsillo"



"Tuve la ventaja de haber nacido en el centro de una bicultural, en la única región de Texas donde la ciudadanía mexicano-norteamericana tenía la plenitud de sus derechos jurídicos. Mi padre, sin ser rico, tenía hacienda y chofer: Casimiro —no recuerdo su apellido— fue mi iniciador en el idioma español. La gente de la finca me enseñó otras palabras y, más tarde, en la escuela secundaria de Laredo estudié castellano con maestras mexicano-norteamericanas. Más exigentes que las de hoy, cuestión que me preocupa bastante..."

Ahora le preocupa también que sus hijos no empleen el subjuntivo cuando hablan en castellano. Claro que es una contrariedad menor para el Subsecretario de Estado para Asuntos Latinoamericanos de USA, Covey T. Oliver, encargado de mejorar las relaciones de su país con los del Sur del continente desde un punto de partida no envidiable. El mismo conoció de cerca el sentimiento antinorteamericano hacia 1958, cuando presenció en Venezuela la áspera acogida que se le tributó a Richard Nixon, entonces Vicepresidente. "Como profesor [de Derecho] me consagré a tratar de modificar ese sentimiento, a pesar de que mi opinión no contaba mucho. Me atrevía a aconsejarle a John F. Kennedy que reorientara la política hacia Latinoamérica, y el 2 de febrero de 1964, mientras revisaba algunos exámenes, alguien me dijo: *Te he visto en una lista de los Kennedy...*"

El casillero reservado para Oliver en esa nómina representaba un ofrecimiento para ocupar la Embajada de USA en Colombia, cargo que desempeñó de agosto de 1964 a agosto de 1966. "Yo era profesor de Derecho Internacional y había dictado cursos en la Universidad de San Pablo, Brasil, cuando me sorprendió el llamado de Kennedy." Le tocó una mala época: la de la feroz inestabilidad económica que padeció el Gobierno del Presidente Valencia. Dos años fueron suficien-

tes para hacerle pedir el traslado, aunque él no señala como causa las dificultades que encontraba en su gestión, sino otras, de carácter familiar: "Hablando con franqueza, les correspondía en ese entonces a mis hijos seguir los estudios universitarios. Tengo cinco hijos, y las pensiones, para ellos, en mi Universidad, me resultaban gratis. Así que me consagré de nuevo a mis libros y a mis cátedras de Derecho. Por cierto que un profesor de Derecho *full-time* gana, en USA, más que un Subsecretario de Estado..."

Pasaron casi tres años, hasta que una tarde (el 23 de mayo de 1967) el Presidente Johnson llamó a Oliver a su despacho y le ofreció la Subsecretaría para Asuntos Latinoamericanos. Oliver vaciló: "Es un alto honor para mí y una oportunidad muy interesante para tratar de colaborar en la modernización social de América latina. Pero usted sabe por qué salí de Colombia, Permítame consultar a mi señora..."

Johnson autorizó la consulta y quedó en recibir la respuesta el día siguiente, a las siete de la mañana. La señora de Oliver dijo que no había alternativa y el profesor de Derecho se convirtió en Subsecretario de Estado casi de inmediato, porque su antecesor, Lincoln Gordon, desandaba ya el mismo camino para asumir el Rectorado de la Universidad John Hopkins.

"Estimo que el cargo que desempeño, en la vida moderna, debe ser de comprensión y de atracción. Insisto en la importancia del elemento personal para hacer unas relaciones internacionales humanizadas", es el credo de Oliver. "No estamos en la época del ajedrez en las relaciones internacionales, al estilo de Metternich en la Conferencia de Viena." Es evidente que el Subsecretario asigna fundamental importancia al factor personal y que se cree bien dotado para una actuación de ese tipo: "Soy modesto y no orgulloso. Y desde que comencé a trabajar en las relaciones latinoamericanas me preocupa, especialmente, ser querido por ellos".

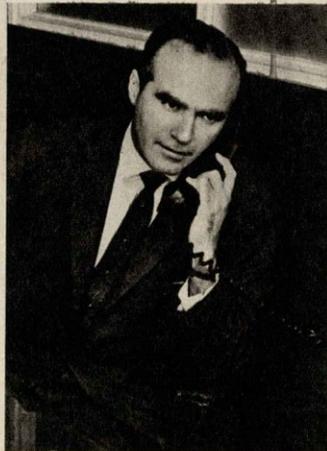
Un objetivo demasiado ambicioso, quizá, y en gran medida ligado a lo que sus superiores del Gobierno decidan hacer, en adelante, en provecho de Latinoamérica. Y sobre esto hay razones para abrigar serias dudas, vista la particular situación por la cual atraviesan los Estados Unidos. Por ejemplo: ¿hasta qué punto las dificultades de política interna pueden afectar la ayuda de USA a Latinoamérica? La respuesta de Oliver: "Creo que no. Porque no es un problema de bolsillo sino de espíritu. La ayuda de los Estados Unidos es tan grande y estas sumas proporcionalmente tan pequeñas, que no afectan la ayuda en forma significativa". ♦

la Alianza en el año fiscal 1968/69 fuese, al menos, igual a la cantidad de 625 millones de dólares solicitada por el Presidente Johnson; que se inicie un estudio de colaboración con el AIB, la AID y otras instituciones con relación al establecimiento de un mecanismo financiero de alcance regional o internacional —para reducir el peso de la tasa de interés de los préstamos de desarrollo—; y que el creciente peso del servicio de la deuda latinoamericana y las tendencias y perspectivas de las exportaciones, sean objeto de un análisis y observación continuos.

Los descensos agudos de los ingresos de exportaciones que no puedan ser compensados por otros medios deberían poner en marcha procedimientos sistemáticos para decidir sobre las posibilidades de reducir paralelamente el servicio de la deuda, mediante modificaciones en la periodicidad de los pagos o su postergación. Desde luego, todas estas derivaciones no hubieran tenido lugar si el comercio internacional no hubiese tomado un sesgo tan desfavorable, y si las expectativas despertadas por la Rueda Kennedy y la UNCTAD no hubieran resultado defraudadas, como sucedió.

Todas estas consideraciones son otros tantos puntos de partida para el presidente del CIAP, Carlos Sanz de Santamaría, quien dio a Primera Plana una aproximación de la pesada agenda que lo espera. Un día clave es el 15 de mayo, fecha en que regresará a Washington —después de un pasaje por Centroamérica— el presidente del AIB, Felipe Herrera. Con él, Santamaría debe planificar la puesta en marcha del programa quinquenal de integración física que someterá luego a los delegados presidenciales, conforme al operativo creado el año último en la reunión de Punta del Este.

El CIES, la ALALC y la CIECLA serán los foros apropiados para continuar la discusión de los nuevos matices de la Alianza para el Progreso, nunca antes tan cerca de su fracaso definitivo y quizá nunca antes tan cerca de su resurrección. ♦



De Arteaga: Al frente del CIPE.

Dieta de alcohol en Tucumán

Al principio, los tucumanos —cuyo índice de consumo alcohólico figura entre los más altos de la Argentina— creyeron que era una broma; pero la semana pasada, el Gobernador Roberto Avellaneda (un cursillista de 45 años, padre de cinco hijos) sancionó la *Ley Seca*. A partir de julio 1º, queda prohibido el expendio de licores para su consumo en los lugares de venta, entre la medianoche y el mediodía, y los domingos, so pena de clausura de los comercios infractores. De tales restricciones serán eximidos aquellos locales a los que el Poder Ejecutivo autorizará expresamente.

Avellaneda tramó con su Ministro de Gobierno, el ex peronista Ramón Alberto Gamboa, y el Subsecretario de Trabajo, Jorge Villar, la espiciosa teoría de que el abuso alcohólico genera la destrucción de la comunidad, deteriora la economía y aumenta los hechos delictivos. La conclusión, empero, estaba refida con esa aparente verdad general: en todo caso, el azúcar y no el alcohol ha fomentado la miseria en Tucumán.

La *Ley Seca*, por otra parte, suscitó la primera fisura en el gabinete de Avellaneda: el doctor Ministro de Salud Pública, Carlos Landa, no ocultó,



Primera Plana
Gobernador Avellaneda: Ley Seca.

en privado, que el acuciante problema del alcoholismo se combate por medio de avances económico-sociales y no por la represión. El Ministro de Economía, José María Nougués, se enteró el miércoles último, al regresar desde Buenos Aires, donde durante tres días discutió con el Ministro de Bienestar Social, Conrado Bauer, importantes

medidas promocionales para Tucumán (van desde la asistencia comunitaria hasta la autorización para otorgar otra forma de pago a los ingenios por sus convenios con el Fisco). "Lo menos que se pudo haber hecho —comentó el titular de Economía— era esperar y consultarme."

Sin embargo, mientras él cabildeaba con Bauer, su padre, el fogoso Isaías Nougués, telegrafió a Avellaneda que el estancamiento del Instituto de Previsión Social —hace nueve años que no publica balances— tampoco ha sido solucionado por las autoridades revolucionarias. Tal vez olvidó el ex Diputado Nougués que el Instituto depende de la cartera que hoy desempeña su hijo.

Para el Gobernador Avellaneda fue menos sorteable la pastoral del lunes 29 de abril, firmada por el Vicario Víctor Gómez Aragón, que tiene el tono de una catilinaria. "Nos duele que los conflictos del mundo laboral, en una comunidad orgullosamente cristiana, donde patronos, autoridades y obreros reclaman para sí el honor de la fe y la doctrina de Cristo, sean planteados con total ausencia de espíritu fraterno, con graves prevenciones y cálculos malsanos, cuando la llamada fuerza de la ley debería ser sustituida por las exigencias de la caridad", señala el prelado.

Cuatro días antes, y a pedido del sector laboral, monseñor Gómez Aragón intentó, sin éxito, mediar en el conflicto del ingenio Bella Vista (despido, falta de pagos, huelga). Por eso endureció su pensamiento; y la pastoral, en fin, conmovió a la provincia entera. ♦

Los servicios públicos serán eficientes y baratos.

El valor de la moneda será estable y permitirá el ahorro.

La industria, el comercio y las demás actividades productivas recibirán estímulos y rendirán beneficios.

El campo será un buen lugar para vivir y trabajar.

Un aumento de salario significará un progreso real.

El nivel de vida se elevará para todos los sectores.

Los argentinos no tendrán que ir a trabajar al exterior.

Un auténtico progreso social beneficiará a todos.

La confianza en el país promoverá la inversión de capitales, las nuevas industrias, las obras públicas.

CIUDADANO: ESTO SERA REALIDAD CUANDO UNA EFECTIVA LIBERTAD ECONOMICA PERMITA AL ESFUERZO PRIVADO DESARROLLAR SUS INAGOTABLES POSIBILIDADES.

CONSEJO PUBLICITARIO ARGENTINO

Secretaría de Estado de Transporte

ADMINISTRACION GENERAL DE PUERTOS

Llábase a Licitación Pública n° 28/68, con apertura en Suministros Compras de la Administración General de Puertos, sita en Rivadavia n° 578, piso 1º, Of. 104, Capital Federal, el día 28 de Mayo de 1968 a las 15 horas, para la provisión, instalación y explotación de un sistema mecánico o electromecánico en base a cintas, para el transporte de equipaje "de cabina" en la estación marítima "Buenos Aires" del puerto de la Capital Federal, otorgándose la concesión para su explotación por el término de diez (10) años, mediante una tarifa por bulto transportado. Informe y retiro de pliegos, al precio de UN MIL PESOS MONEDA NACIONAL (\$ 1.000.— m/n.) en la dirección nombrada, de lunes a viernes, de 12,30 a 17,30 horas.

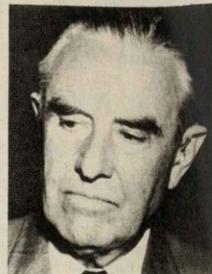
N 129



los que aman
las mañanas de otoño
las sábanas tirantes
la lluvia repicando
el olor de la tierra
los cueros abrigados
el aire transparente
los hachazos sonoros
la madera cortada
el crujir de las hojas
los silencios maduros
las perdices al vino
el crepitar del fuego
las charlas despaciosas
el tabaco encendido
las mujeres fragantes
el café bien caliente
el amor saboreado
las noches compartidas
Hiram Walker
dedica su coñac:
nuevo viejo coñac
LE NOBLE
elaborado bajo licencia
de Courvoisier
de Jarnac, Francia.



Xuan Thuy



Harriman

Vietnam: Dos centavos de esperanza

"Hay que moderar el optimismo", sugirió Lyndon Johnson, el viernes pasado, en el salón oriental de la Casa Blanca. Era su primera conferencia de prensa desde el 1º de enero y el motivo la justificaba: los Estados Unidos y Vietnam del Norte aceptaron a París como sede para la primera conferencia preliminar de paz. Los representantes de ambos países, Averrell Harriman (77 años) y Xuan Thuy (55), se estrecharán las manos el viernes de esta semana.

La prevención del Presidente surgía de una cláusula que Hanoi se encargó de reafirmar: sólo se discutirá ahora sobre la cesación incondicional de los bombardeos y todos los demás actos de guerra de USA. La elección de la capital francesa también parecía un triunfo de Ho Chi Minh. Hace quince días, un diplomático norteamericano enumeró los inconvenientes de París: el Partido Comunista es fuerte y puede interferir con manifestaciones; si la conferencia fuera en agosto, no habría problemas, pues los comunistas están de vacaciones, pero las gestiones durarán mucho tiempo y la temporada veraniega se acaba pronto.

Además, Johnson no quería acceder a las pretensiones de Charles de Gaulle, que además de tener una posición tomada con respecto a la guerra se encapricha en incentivar las dificultades económicas de USA. Sin embargo, cuando Hanoi sugirió París, Johnson no dudó. Desde su anuncio para negociar la paz, el 31 de marzo, los expertos coincidían en que Francia era la confluencia ideal para los primeros pasos. Las dos partes tardaron un mes en encontrar la sede mientras proponían ciudades imposibles, pues debían solucionar problemas internos.

Johnson tuvo que calmar a sus alia-

dos, convencidos de un triunfo comunista, en sucesivas reuniones. No obstante, no detuvo el deterioro del Gobierno de Saigón, que pretendía tener voz y voto en las negociaciones. El viernes pasado, el Cónsul de Vietnam del Sur en Francia admitía, tristemente, que asistirán a las conferencias en calidad de "observadores". Pero el texano no olvida a sus amigos y aseguraba un encuentro, dentro de pocos días, con el Presidente Thieu.

Por su parte, Ho Chi Minh apretó la disciplina en las filas angustiadas de su Ejército, que peleaba con vigor; pero las promesas de paz limaban su mística. Nadie entendía, la semana pasada, las negativas de la radio oficial de Hanoi sobre las conciliatorias reuniones en Vientiane. Era un ardid de la propaganda para no desalentar a las tropas.

París será una fiesta

Desde el 3 de abril, en la capital de Laos, el Embajador de USA, William Sullivan, se reúne con el Encargado de Negocios de Vietnam del Norte, Nguyen Chanh. En la primera entrevista, Sullivan concurrió al despacho del enemigo y el hacha de la guerra se enterraba por primera vez. Los norvietnamitas ofrecieron tazas de té, como antiguamente hacían los chinos con los ingleses, y cigarrillos de una marca elocuente: Dienbienphu. Los Estados Unidos propusieron 15 capitales; Vietnam del Norte apenas 2; los dirigentes de todo el mundo ofrecían sus brazos para iluminar la paz; U Thant era optimista después de sus reuniones en París con Mai Van Bo, el máximo representante norvietnamita en Occidente. Pero el jueves pasado, las perspectivas inmediatas de paz parecían

lejanas, pues Hanoi rechazó una proposición de Indonesia: discutir la agenda en un barco de guerra, frente al Golfo de Tonkin.

El viernes, la sorpresa alteró el panorama desalentador cuando se produjo el acuerdo: no se esperaba una solución tan veloz. En Francia, se alertaron, entonces, teletipos especiales y el Gobierno de de Gaulle empezó a teter el Palacio de Versailles, el castillo de Champs y el de Melún —situados entre 20 y 40 kilómetros de la capital—, como probables centros de reunión. París enciende sus luces: a fin de cuentas, era un pequeño triunfo del "gran Charles".

Entretanto, la guerra en suelo vietnamita alcanza los mayores índices de horror. Los combates son más encarnizados y los *marines* tratan de perforar los cercos que el Vietcong tiende sobre las unidades militares y sobre las ciudades. Durante tres días consecutivos de la semana pasada se luchó con fiereza en los alrededores de la base de Dong Ha; no se pudo precisar la cantidad de muertos, porque el mando norteamericano impuso censura estricta a todas las informaciones.

En Saigón, donde el viernes un atentado terrorista mató a cuatro personas en la puerta de dos radios, acecha el temor de una nueva ofensiva. Las mesetas centrales se han convertido en "zonas críticas", mientras USA sostiene que Hanoi aumentó en 200.000 soldados el caudal de guerrilleros; ahora, habría 600.000 hombres de Ho Chi Minh combatiendo en el Sur.

Una estadística acaba de revelar que las misiones aéreas sobre Vietnam del Norte superaron las 7.000, en abril. Un cuadro comparativo muestra que en noviembre de 1967 hubo 7.200; en diciembre, 5.700; en enero de 1968, 6.300; en febrero, 3.300, y en marzo, 5.000. Si se tiene en cuenta que abril es el mes de la paz, es necesario pensar en otros espejos apocalípticos cuando los combatientes se encuentren en un mes de guerra. ♦

MEDIO ORIENTE

Las barbas
en remojo

El niño judío corría alelado, agotando horizontes de verde. Estaba solo, perdido; encontraba, apenas, la mueca de siniestros árboles desprovistos de hojas. Hasta hace veinte años, así vivió su pueblo, errante, buscando; en rigor, el jueves 2 de mayo, el pequeño Salomón había extraviado a sus padres entre una multitud afiebrada, que era igual a la lejanía. Por fin, una mano sabia lo acercaba a los hombres de su tate para que pudiese ver mejor el rasante ejercicio de los aviones Mirage.

Cuando anocheció el Día de los Trabajadores, una ululante sirena anunciaba el homenaje a todos los israelíes caídos en la lucha; las banderas llovían a media asta. En el Monte Herzl, una docena de hogueras, el símbolo de las doce tribus de Israel, iniciaba las celebraciones del vigésimo aniversario. Entre la alegría y el baile, las puertas de Jerusalén eran controladas severamente: los árabes no estaban de fiesta.

La televisión inauguró el 2 sus transmisiones regulares con las piruetas de los Skyhawk, que dibujaron en el aire la Estrella de David. Los ojos del pequeño Salomón se nublaron. Nunca, en su breve historia, el Estado había desplegado semejante desfile militar: 4.500 soldados y 450 vehículos (la mayoría de los blindados fueron capturados a los árabes durante la Guerra de los Seis Días). Pero esa magnificencia era un lanzazo clavado en el orgullo egipcio, sirio, jordano.

Era, también, un desafío a las Naciones Unidas, que el 27 de abril, por resolución unánime del Consejo de Seguridad, exhortaron a cancelar la parada, pues constituiría "una amenaza contra los esfuerzos de paz". En realidad, el desfile trataba de demostrar la posesión histórica y física de Jerusalén por parte del Gobierno de Tel Aviv. Nadie, al parecer, le creyó; sólo presenciaron la ceremonia los representantes de tres países: Uganda, República de Malgache y Ecuador.

En los países árabes, la reacción fue *in crescendo*, y las manifestaciones anegaron Beirut, El Cairo y Damasco. U Thant prevenía que "todo era lamentable". El representante israelí en las Naciones Unidas, Joseph Tehoah, se justificó: "El pueblo judío esperó este momento durante 2.000 años". En Jerusalén, al terminar la algarada, la multitud se enfrentó con el Muro de los Lamentos, para rezar. Los niños jordanos, el día del desfile, hicieron huelga para no asistir a la escuela; envidiaban, desde sus casas, al pequeño Salomón, que disfrutó con los valientes y acrobáticos pilotos.

El mismo 2 de mayo, el pueblo egipcio confirmaba con un rotundo plebiscito la nueva política expuesta por el Presidente Nasser en un mensaje del 30 de marzo. La actitud po-



Radiofoto AP

Jerusalén, mayo 2: Un racimo de Mirage sobre los árabes.

pular, antes del voto, era pasiva, pero el Raís enarboló otro emblema revolucionario, el 29 de abril: "Es inevitable —predijo— una nueva guerra con Israel; nuestras tropas deben estar preparadas para vencer o morir en el próximo conflicto".

Los estudiantes, que desde principios de año juegan al Gobierno, obtuvieron el lenguaje sagrado. La iniciativa de Nasser es el fruto del descontento que se cernía contra el régimen; el Presidente, un verdadero conocedor de su pueblo, salió a las Universidades y a las fábricas, y durante el mes de abril estiró ocho discursos, a cual más virulento.

Nasser cambia de rumbo

"El tiempo de las negociaciones se agotó —exclamaba, furioso—. Se dijo que hay dos tendencias oficiales, pero el único responsable soy yo", aclaró en otro sitio, golpeándose el pecho. Además, en dos jugadas maestras eliminó a dos personalidades importantes del sistema; el Vicepresidente de la República, Zacharia Mohieddin, y el jefe del partido único (Unión Socialista Árabe), Aly Sabri. Las inclinaciones hacia Moscú o Washington están frustradas de ahora en adelante; sólo manda el caudillo.

Así lo entendió el electorado, al aprobar el referéndum del jueves. Una multitud calculada en siete millones de personas —690.000 son mujeres— medio el visto bueno a una drástica medida: "Movilizar todas las fuerzas, para liberar las tierras ocupadas en la guerra de junio". Los otros puntos, menores en importancia exterior, introducen cambios concretos en la vida política de Egipto. Los siete ítem de las normas suman un repentino código de garantías: de libertad, imprenta y propiedad.

A Nasser no le bastó con reformar el Gobierno; el miércoles pasado designaba al general Talmt Hassan como jefe del Estado Mayor del Comando

Arabe Unificado. Hassan reemplaza al general Abdel Moneim Mohamed Riad, que ahora se desempeña como jefe del Estado Mayor egipcio. La ingerencia militar no intenta entronizar la guerrilla, como solicitan los estudiantes exaltados; apenas, organizar los engranajes de un Ejército dividido y sin fe. La guerra, a pesar de los violentos términos de Nasser, es una perspectiva lejana para los oficiales de la RAU.

Algunos israelíes ayudaron a Nasser. El legendario Ben Gurion, que no concurrió a las celebraciones del 2 de mayo (porque "tengo muchas cosas que hacer"), aseguró frente a las cámaras de la BBC de Londres: "Israel nunca podrá destruir a Egipto". Tal vez por esa razón no se cansa de repetir: "El verdadero defecto de Israel es la inmigración. Hay ocho millones de judíos en el mundo libre, tres en la Unión Soviética, e Israel los necesita a todos. No por un objetivo de seguridad, ni para asegurar el desarrollo de nuestra civilización". Los índices del crecimiento demográfico de los judíos, comparados con los árabes, son clamorosamente menores.

Sus premoniciones hacen efecto entre sus discípulos, especialmente en Moshe Dayan, el más famoso, quien aunque estaba disminuido por un accidente prometió: "Israel invadirá Jordania si no cesa el terrorismo". El día de la fiesta, las autoridades de Tel Aviv anunciaron que habían matado a 17 terroristas de El Fatah. Cada vez, los intercambios verbales entre árabes y judíos se tornan más agresivos; la diferencia es que los excesos mayores parten de Israel.

La parada del 2 de mayo y las nerviosas palabras del Primer Ministro Levi Eshkol ("La guerra no ha terminado") evitan las digresiones. Hay una leyenda que el pequeño Salomón acaso ya no aprenda en la escuela: "Israel es la tierra que para la Eternidad mana leche y miel". ♦

Cómo hacer un Presidente

Los republicanos estaban más unidos que los demócratas; rodeaban a Richard Nixon, quizá porque no tenían otra posibilidad. Pero el miércoles pasado se abría una brecha en la estructura partidaria: Nelson Rockefeller se pronunció como candidato a la próxima Convención del *Grand Old Party*. Con este anuncio, las sorprendentes campañas preelectorales esbozan una polarización dentro de las dos fuerzas tradicionales. La línea Johnson-Humphrey versus Kennedy, entre los demócratas; y Nixon versus Rockefeller, entre los republicanos.

En una conferencia de 30 minutos, en la sala roja del Capitolio, *Rocky* declaró que "luchará hasta conseguir el último voto de la Convención". A su alrededor había cinco líderes del oop: el Senador Thruston B. Morton, de Kentucky; Leonard Hall; el ex candidato a la Vicepresidencia, William E. Miller; el Senador Hugh Scott, de Pennsylvania; y Meadi Alcorn.

Por la noche hiló un discurso en Nueva York mientras sus valijas partían a Filadelfia. Allí, Rockefeller se expidió, por primera vez, sobre Vietnam: "Hay que revisar la política exterior; es la prueba más dolorosa y dramática. No hay solución militar en Vietnam; hemos llegado al fin de una era en las relaciones mundiales". Después, su consejo asesor se dedicó a elaborar las tres arengas que esparcirá en Iowa, el miércoles 8 de mayo.

Por tercera vez

El Gobernador de Nueva York dio cuatro razones para su postulación: 1) Los horribles eventos de las últimas semanas revelan la gravedad de la crisis que azota a nuestro pueblo; 2) en estas circunstancias creo que yo podría ofrecer una alternativa; 3) numerosa gente me ha urgido para lanzarme; 4) estoy profundamente impresionado por los acontecimientos; la ansiedad en los hogares y la desintegración en el extranjero (en nota oficial la palabra "desintegración" apareció borrada).

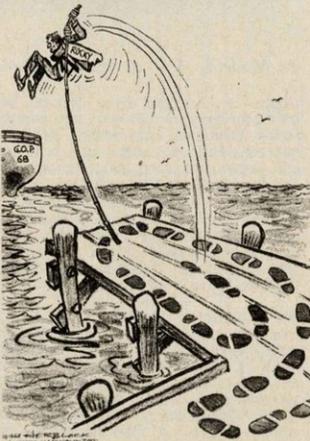
Pero el verdadero motivo surgió de la recorrida que Miller y Morton hicieron por todo el país, solicitando ayuda para Rockefeller. El informe, entregado tres días antes de la decisión, aconsejaba "largar la carrera". Nixon comentó: "Puede hacer una vigorosa campaña desde su posición en Nueva York"; para Ronald Reagan no era una sorpresa, pues "ya conocía la estrategia y la táctica de *Rocky*". Robert Kennedy fue el más certero: "Ahora los republicanos podrán elegir".

Imprevistamente, a las pocas horas del nuncio, Rockefeller recibía el apoyo —oñado por cualquier político; sin ser aspirante oficial a la candidatura en las primarias de Massachusetts, desplazó al "hijo pródigo" del estado, John Volpe, y al decaído Nixon, y se quedó con el 31 por ciento de los votos.

A pesar del triunfo, ya es demasiado tarde para que se arroje a competir en las primarias, un factor que muchos consideran ventajoso. Por ahora el millonario actuará de maestro, adrocinando a la masa republicana y, de paso, intentará dar lustre a su desgastada figura, envuelta en marchas y contramarchas políticas. Nadie olvida que al principio trabajó en favor de George Romney, hasta que el mormón claudicó; luego estuvo indeciso, alegando que si la Nación lo necesitaba, él habría de sacrificarse; por fin, el 21 de marzo, comunicó su retiro. Ahora, cuando parece que Nixon camina hacia el fracaso, Rockefeller emerge como el líder sutil y de vanguardia, capaz de afrontar a Kennedy, Humphrey o Johnson.

La decisión de postularse, la tercera en su vida (antes se había propuesto en 1960 y en 1964), se convirtió en una avalancha de votos. Los periodistas vieron el ejemplo del triunfador y preguntaron: "¿Reagan será su compañero de fórmula?". El Gobernador, cubierto por el aura del éxito, respondió que "esos asuntos se resuelven a último momento". Por ahora es necesario afilarse para el combate de fondo con Richard Nixon, que todavía controla las teclas principales del partido.

Los observadores consideran que *Rocky* es capaz de capturar, en los comicios de noviembre, la colaboración del electorado independiente y a los demócratas discrepantes. Cuando aspiraba a la Gobernación de Nueva York, utilizó la misma táctica con excelentes resultados. La semana comenzó, en los Estados Unidos, sin reponerse de la sorpresa republicana, y esperaba, el 7 de marzo, en Indiana, la cita crucial de los demócratas. Allí se dirime el pleito Kennedy-McCarthy y se mide el efecto causado por Humphrey. Las apuestas se inclinan por Bobby. ♦



Herblock - The Washington Post
Las tribulaciones de Rocky.

El avance de los militares

Eduardo Frei se queda sin amigos. La tesis fue expuesta, el jueves pasado, cuando se conoció la renuncia del Ministro de Defensa, Juan de Dios Carmona. El alejamiento del íntimo compañero del Presidente, uno de los popes de la Democracia Cristiana, sorprendió por lo inesperado: hasta hace un mes se lo mencionaba como futuro jefe del gabinete. En su reemplazo fue nombrado el general retirado *Tasio* Marambio, de 57 años, un prestigioso ex emisario de las Naciones Unidas.

Frei no explicó el porqué de la remoción; apenas si dijo que la medida formaba parte de las atribuciones del Presidente. En verdad, la decisión había nacido el martes pasado, cuando la directiva de la nc presionó sobre él para aliviar la tensión que vive Chile.

Una tensión que puede desembocar en golpe de Estado. No en vano, Frei, al día siguiente de designar al nuevo Ministro de Defensa, relevaba al Comandante en Jefe del Ejército, general Luis Miquel Caridi, y lo sustituyó por el general Sergio Castillo Aranguiz. El titular saliente, que luchaba por conseguir aumento de sueldo para las Fuerzas Armadas, no concurrió a la pose de su sucesor. "Lo que aún no se sabe —escribió un diario de Santiago— es si Caridi será el Onganía chileno." ♦

La verbena de los gremios

Armando Puente, corresponsal de Primera Plana, escribe desde Madrid:

Cuando llegó el jeep de la Policía madrileña a las proximidades de la avenida de América, los jóvenes manifestantes habían desaparecido, dejando tras sí dos vidrieras rotas y una parcarra con esta breve leyenda: *Democracia obrera*.

La "democracia obrera" no representa sino a la opinión de unas minorías politizadas, que durante tres días de la semana pasada hostigaron a la Policía en las calles y plazas de las ciudades industriales españolas. La gran masa de trabajadores permanece muda, no tiene fe en la Central Nacional Sindical (CNS), la gigantesca máquina gubernamental que agrupa obligatoriamente, en organizaciones verticales y únicas, a patronos y obreros. En verdad, detesta la fórmula, inspirada en el corporativismo, pero está lejos de tener una idea homogénea acerca de si el sindicato debe o no cumplir una función política.

Al ser formulada esta pregunta a 247.000 trabajadores, un 43 por ciento

respondió afirmativamente y un 41 por ciento se opuso. Entre los que se inclinan por la participación política de los gremios, un 80 por ciento señaló que debía concretarse con la presencia de Diputados en las Cortes, elegidos democráticamente; sólo un 3,5 por ciento opinó que los sindicatos han de estar vinculados o ser apéndices de un partido; los demás creen que es preciso mantener la independencia a toda costa.

Para la masa, la voz y las aspiraciones de los trabajadores deben hacerse oír directamente, junto con la de los partidos y los grupos de presión. "En las Cortes actuales hay un centenar de Procuradores sindicales, pero son patrones, abogados de grandes empresas y de poderosos factores de poder, o funcionarios del Movimiento Nacional, digitado por el Gobierno: puro corporativismo fascista. Los obreros españoles desean gremios emancipados de los patrones, de los partidos y del Estado, cuyos dirigentes sean elegidos libre y democráticamente", dice Enrique Barón, un abogado de 24 años.

Quique ha estudiado economía agraria en la Universidad Católica de París, y es una de las cabezas visibles de la Unión Sindical Obrera (uso), que aspira a realizar un "socialismo auténtico". Saca una voz pausada cuando explica: "Por primera vez, una organización clandestina ha llevado a cabo una encuesta a escala nacional, entre 247.000 trabajadores de 400 empresas importantes. A pesar de las limitaciones para su ejecución, los resultados casi reflejan el fiel sentir de los obreros, por encima de las diversas tendencias y sectores".

El talento policial

La uso invitó a sus militantes a participar en la manifestación del 1º de Mayo, en la plaza madrileña de Atocha. Pero en las octavillas distribuidas la víspera omitió mencionar a las Comisiones Obreras; la uso se ha negado a incorporarse a ellas.

"Están controladas por el Partido Comunista", justifica un muchacho de grandes ojos, enfundado en un pullover blanco. La misma causa mantiene alejadas de las Comisiones a la veterana ucr socialista, la joven rst democrata cristiana y la regionalista stv vasca, cuerpos clandestinos con ramificaciones, contactos y apoyos subterráneos de las federaciones y centrales de Occidente. Pero las Comisiones, nacidas hace cuatro años, inauguraron nuevas fórmulas de lucha y se convirtieron en una fuerza polarizadora dentro de la oposición.

El Partido Comunista y la Acción Sindical de Trabajadores (AST) son los dos pilares de las Comisiones Obreras, pero su ofensiva ha encontrado el apoyo entusiasta de pequeños y movizados grupos que burbujean en la política española. Trotskistas del Partido Obrero Revolucionario y del POUm —renacido de las cenizas después del "ajuste de cuentas" stalinista de 1937—, anarquistas y universitarios del Frente de Liberación Nacional integran comandos que, en operaciones relámpago, trataron de ensayar, el 30 de abril y 1º-2 de mayo, una incruenta pero ruidosa táctica de

guerrillas urbanas en Madrid, Sevilla, Bilbao y Barcelona.

"Los disturbios de estos tres días son etapas para crear la conciencia de clase y hacer pasar al proletariado español, de la situación amorfa en que quedó tras la Guerra Civil y la represión de los años 40 y 50, a un nuevo estadio de sensibilidad general." La voz profunda sale de una cabeza casi mussoliniana, cuyo dueño fuma sin cesar baratos cigarrillos Celta, mientras habla. Es uno de los tres jefes del estado mayor de las Comisiones Obreras que se encuentran en libertad; los 19 restantes fueron detenidos un mes atrás. Desde hace diez días, la Policía varias veces visitó su casa al amanecer, pero él no estaba. Tampoco dieron con él en la fábrica donde trabaja; sus patrones le habían concedido una quincena de vacaciones: un seguro para el futuro y la garantía de evitarse conflictos en el presente. Porque el año pasado, cuando lo arrestaron por cuarta vez

los locales, pero nosotros adoptamos todas nuestras decisiones de acuerdo con las bases, en asambleas democráticas. Por eso tenemos que reunirnos para discutir los problemas laborales en las escuelas, en las iglesias, en los campos de fútbol y en edificios abandonados. Entonces, aparece la Policía y detiene a cuantos han intervenido en ellas."

Una muchacha —minifalda, cabellos lacios— entró, dijo unas palabras y recibió una orden. Se marchó de nuevo. Eran las últimas instrucciones para la manifestación que debía celebrarse en la Puerta del Sol, ante la Dirección General de Seguridad.

"Por eso —siguió diciendo la voz profunda, mientras consumía otro Celta—, los dirigentes tuvimos que entrar provisionalmente en la clandestinidad. El 24 de marzo, la Policía prendió en una fábrica abandonada a 103 dirigentes metalúrgicos madrileños. El 31, cuando regresaban de Zarzalejo, a 40 kilómetros de la capital,



En Madrid, el 1º de mayo: "Hemos superado el miedo al terror".

(salió en libertad bajo fianza, con tres procesos pendientes), sus compañeros desataron una semana de huelgas exigiendo su absolución, un precio demasiado caro para la contabilidad general de la empresa.

Primera Plana lo entrevistó en la tercera "jornada de lucha", en un modesto departamento madrileño, donde estaba oculto desde hacía cuatro días. Una máquina teclaba redactando órdenes para los colegas de provincias; a la habitación vecina llegaban los silbidos de la radio policial, sintonizada en su longitud modulada por dos jóvenes estudiantes de Ingeniería.

Las Comisiones Obreras no quieren ser, no son, una organización clandestina sino ilegal. "Nuestras reuniones son públicas y públicamente convocadas, pero la Policía impide que se celebren asambleas obreras, salvo en el interior de las fábricas, donde contamos con alguna garantía. Los sindicatos verticales, a los que estamos obligatoriamente afiliados y pagamos nuestras cuotas, no nos ceden

fueron detenidos en la carretera los 70 representantes nacionales de las Comisiones Obreras, que viajaban en tres micros. La mayoría está en libertad bajo fianza, pero los 19 líderes principales siguen presos, y a los tres que quedamos fuera nos buscan."

Se sirve un carajillo de coñac y recuerda: "Mi padre sufrió mucho; pasó ocho años preso después que terminó la Guerra Civil. Otros tuvieron peor suerte. El y sus compañeros aún llevan metido en los huesos el miedo, pero los jóvenes, los que no hemos cumplido los 40 años, nada tenemos que ver con aquella guerra, no fuimos responsables de ella ni de sus consecuencias. Hemos superado el miedo al terror, a la fuerza bruta, a la represión".

Cuando menciona la palabra "represión", sus ojos se endurecen, pero en seguida vuelve a tomar un aire bonachón al exclamar: "No hay conflictos de generaciones, como dicen los listos. Yo soy un hombre de la base, y le aseguro que cada día hay más

viejos que están con nosotros, a los que hemos enseñado a superar el miedo".

En Madrid, las Comisiones Obreras habían invitado a los trabajadores a concentrarse el 30 de abril, a la tarde, en Atocha y Los Cuatro Caminos, en la Cruz de los Caídos y en la plaza principal de la vecina ciudad satélite de Getafe. Diez mil policías ocuparon estratégicamente los lugares de concentración y sus alrededores, en un radio de acción de quince cuadras. El dispositivo funcionó.

Al día siguiente, la prensa anunciaba el fracaso total de las manifestaciones: en ningún momento se congregaron más de 600 a 800 personas. Los simpatizantes de las Comisiones vieron algunos miles de partidarios en la plaza de Atocha; en cualquier caso, una cifra mínima para una población de 300.000 almas como las que ocupan el cinturón obrero de Madrid. El 1º y el 2 de mayo, las demostraciones tampoco resultaron eficaces.

La voz profunda

El hombre de la voz profunda —arremangado, cuello abierto, camisa gris— juzga, al contrario, que las "jornadas" son un éxito, "a pesar del impresionante despliegue de fuerzas, de la feroz campaña de propaganda desencadenada por el régimen, de las detenciones preventivas y las amenazas. Hemos marcado, con más extensión y profundidad, una nueva y prometedor fase en la lucha de la clase obrera por su emancipación. Nuestro propósito no es el de realizar manifestaciones para chocar con la Policía, sino el de crear condiciones para llevar a cabo huelgas con las que es preciso debilitar a los capitalistas españoles y sus socios extranjeros".

Explica que en la madrugada del 30, primera de las "jornadas", se reunió con 60 dirigentes a quienes ordenó ejecutar actos relámpago, en lugar de las anunciadas concentraciones que debían atraer la atención policial. "Decenas de miles de trabajadores, que hoy participan en esos actos, en Madrid y en toda España, dan un testimonio de nuestra irrenunciable voluntad de emancipación."

El hombre de la voz profunda sostiene que, gracias a los mítines, las huelgas, las asambleas, el boicot de los transportes públicos y la quema de ciertos diarios gubernamentales, las Comisiones Obreras se radicalizan y sus militantes alcanzan así un alto grado de politización. Este es, precisamente, el cargo que les formulan los líderes de las organizaciones clandestinas agrupadas en el Frente Democrático Sindical (socialistas, demócratas cristianos y gremialistas independientes): "Están quemando a muchos hombres en un combate inútil, sin ningún fruto para la clase obrera".

El hombre de la voz grave se pone de pie; es bajo y fornido. Abandona el cuarto y pasa a uno vecino donde lo esperan tres muchachos de barba incipiente. Intercambia con ellos unas palabras, da una orden y los despide: "Y como dicen los compañeros argentinos, no se olviden: a esos tipos hay que hacerles la boleta". ♦

GRAN BRETAÑA

Los blancos estaban cabrerros

El miércoles pasado, en Londres, una extraña gresca confundió a los estudiantes con los estibadores y la Policía. Más de 5.000 fornidos portuarios, provenientes de Tower Hill, atravesaban las débiles líneas de vigilantes y perseguían a centenares de jóvenes empujados en acusar de "nazi" a Enoch Powell, un defenestrado líder del Partido Conservador. Siquiera el territorio de la Iglesia Saint Margaret fue respetado: una de sus puertas cedió a la violencia, y los obreros aporrearon estudiantes como si fueran bolsas.



Racista Powell: 85.000 cartas.

Estos choques se suceden desde hace una quincena, cuando el gremio de los portuarios encabezó manifestaciones frente al Parlamento y procedió al abandono de los muelles. Al grito de "Mantengamos a Gran Bretaña blanca" "Adiós, adiós, pájaros negros" "Powell dice lo que todos pensamos", presionan al Gobierno para revertir la ley, aceptada por la Cámara de los Comunes el 23 de abril —313 votos contra 209—, que prohíbe la discriminación racial en el dominio del empleo, el alojamiento y la enseñanza en todos los niveles.

Luego de la sanción, la punta de lanza racista partió de Enoch Powell, un *toro* de 56 años, profesor de griego clásico, que maneja diez lenguas vivas. Con los recursos habituales de los políticos amateurs, antaño orgullo de los británicos, previno en su primer discurso escandaloso que "la nación levanta su propia pira funeraria al tolerar el ingreso de 50.000 personas de color". En un inflamado alegato, ante el delirio de los habitantes

de Birmingham, Powell declaró que "la Commonwealth es una farsa". Después arrojaba la bomba: "Gran Bretaña está literalmente loca, se habrá convertido antes de fin de siglo en los Estados Unidos de hoy. Los negros ocuparán barrios y regiones enteras; dentro de quince años serán 3 millones y medio; en el año 2000 habrá entre 5 y 7 millones".

La ofensiva de Powell iba dirigida contra los oriundos de África, de la India y de Jamaica, contra ese millón de "oscuros" que se confundió con la niebla británica después de la Segunda Guerra. "La sangre inglesa no ha muerto", se despachan los portuarios frente al número 10 de Downing Street; también hay otros obreros que respaldan a Powell, y los petitorios riegan la Cámara. Con el 13 por ciento de negros, USA es un funesto augurio para un país que por ahora tiene apenas el 2 por ciento.

Entretanto, el conservador Powell, a quien varios sectores de la prensa compararon con el ex Gobernador de Alabama, George Wallace, retozaba en Canadá. En su casa de Londres, a los cuatro días del explosivo discurso, el buzón contenía 85.000 cartas; casi todas eran de apoyo. Las contrarias, una sobre otra, no superaban los 38 centímetros de altura. Sin embargo, esta perspectiva no incluye a los jóvenes, aunque la mayoría de la población, que no parece hostil a los de color, en el fondo los rechaza.

Con todo, los opositores a Powell no hacían más bulla que los intrépidos portuarios, y los inquietantes disturbios amenazaban la semana, mientras la confusión es total en el Reino, en los Comunes y hasta en el propio Gobierno: el Ministro del Interior, James Callaghan, decidió otorgar pasajes gratis a los inmigrantes que quisieran regresar a su patria.

El anuncio de Callaghan, formulado el 29 de abril durante un reportaje televisivo, estalló cuarenta y ocho horas después que él mismo calificara de "totalmente ajenos a la realidad" a quienes desean solucionar el conflicto racial mediante la devolución de los inmigrantes.

Incluso el Partido Conservador, que afronta un promisorio futuro ante la decadencia de los laboristas, sintió el hachazo del profesor de griego. Para evitar otro golpe, el rejuvenecido Edward Heath convocó a su estusivo colaborador y le pidió la renuncia al Ministerio de Defensa, que Powell ocupaba en el gabinete fantasma. Heath vio peligrar su poder, y luego, en su departamento de soltero, distraído, esa actitud ante la prensa: "El partido se opone a cualquier discriminación racial o religiosa".

Pero esta regla no intervenía en la colonia británica de Bermudas, donde los negros, la semana pasada, prendieron fuego en varios puntos de la isla. Gran Bretaña envió a los antiguos de tropas para calmar los ánimos de tez oscura. Es el preludio a las próximas elecciones de mayo, cuando por primera vez se aplicará el sufragio universal, una meta que en codicia la mayoría negra, enrolada en el Partido Laborista Popular. Cuando sus dirigentes triunfen y accedan al Gobierno, las palabras de Powell tendrán olor a una premonición. ♦



Art Buchwald

TODOS RECLAMAN EXITO

La decisión de Hanoi de aceptar conversaciones de paz condujo a una serie de conclusiones interesantes. Tanto los partidarios de la paz como los belicistas se arrogaron ser los responsables de que Ho Chi Minh accediera a contestar el teléfono.

Un grupo de "halcones y palomas" volaban, la otra noche, en el comedor de mi casa y cada uno reclamaba una victoria.

—Les dije que la ofensiva del Tet resultó un triunfo nuestro —clamó un halcón—. Hanoi está vencida, por eso acepta las negociaciones.

—Nada de eso —exclamó una paloma con cólera—; la ofensiva Tet probó de una vez por todas que no podemos ganar la guerra en Vietnam. Hay que negociar, querremos o no.

—Por el bigote de Fulbright, eso es un error. El general Westmoreland dijo que teníamos derrotado al enemigo, que había perdido vapor. Hanoi no logró apoderarse de las ciudades del Sur, ni levantar al pueblo. El Gobierno de Saigón afirmó que los comunistas sufrieron enormes pérdidas. Por fin, los bombardeos dieron resultados.

—En absoluto. Si hubiéramos suspendido los ataques aéreos mucho antes, Hanoi ya hubiese negociado. Dijeron que no lo haría mientras no terminaran los bombardeos.

—Ah, pero nosotros apenas reducimos los bombardeos, no los terminamos. A pesar de esto, igual consintieron negociar, lo que demuestra su impotencia: ya no podían resistir más.

Al rato entró mi esposa y ofreció queso, pero nadie contestó. Una paloma enervada aclaró:

—El Presidente Johnson se ha ubicado en la realidad. Seguir peleando implicaba otro medio millón de hombres, y eso no conduciría a ninguna parte. Si McCarthy y Kennedy no hubiesen intervenido, todavía los B-52 estarían em-

peñados en bombardear Hanoi y Haiphong.

—Eso dos candidatos no tienen nada que ver con la decisión del Presidente: siempre dijo que estaba dispuesto a negociar si la otra parte lo deseaba. Ahora que Hanoi cedió, los halcones merecemos crédito por ello.

—Y nosotros, por qué no. Los militares han engañado al país durante cuatro años y si los pacifistas no los hubiésemos denunciado, Dios sabe dónde estaríamos.

—Si los pacifistas se hubiesen callado la boca, Hanoi no habría continuado la guerra.

Otra vez, mi esposa se acercó ofreciendo queso. Nadie lo oyó.

—El argumento suyo es estúpido. Cada vez que decíamos la verdad, nos acusaban de ayudar al enemigo. El apyo, al contrario, lo dieron los halcones, que creyeron presionar a Hanoi con el terror. Así pensaron que Ho Chi Minh negociaría.

—Nunca utilizamos nuestro poderío militar; si lo hubiésemos hecho, la paz habría surgido enseñuida. Fueron los mentecatos los que impidieron el uso de todo nuestro poder.

Mi esposa cambió el queso por emparedados de berro, pero...

—No hubo solución militar en Vietnam; sólo existe la vía política, la que proponíamos nosotros.

—Ahora hay que premiar a Hanoi por la agresión.

—No hay que premiar a nadie; apenas evitar la lucha armada. ¿Acaso eso es malo?

—Claro, y la teoría del dominó, y la expansión comunista.

—Al diablo con eso.

En ese momento, el piso del comedor estaba lleno de plumas y mi esposa solicitaba: "Si no quieren queso ni sandwiches de berro, por lo menos coman estas salchichas calientes, que no las puedo guardar".

Copyright The Washington Post, 1968.

ALEMANIA

La primera etapa del divorcio

"Desde que terminó la guerra, este es el mayor triunfo de Adolfo Hitler", confesó un disminuido integrante de la socialdemocracia. La semana pasada, cuando se conocieron los cómputos oficiales de las elecciones del domingo 28, el Partido Demócrata Nacional conseguía el 9,8 por ciento de los votos del estado de Baden-Wurtemberg. Para los tres años de existencia que tiene el partido "nazi", el diminuto porcentaje obtenido es un presagio alentador.

El NPD aterrizó ya en siete de los diez Parlamentos regionales, y nadie duda que el año próximo sus diputados prepararán al Bundestag de Bonn. Es una consecuencia obligada: la renovación de la dieta de Baden-Wurtemberg es el último encuentro político previo a las elecciones de setiembre de 1969. Antes del comicio parcial de abril 28, las disputas convulsionaron al estado, el tercero entre los más densos, tras la Renania-Westfalia y Baviera, con 5.620.000 electores.

Los rasguños que el NPD marcó en el rostro de la coalición se acentuaron por una sociedad tradicionalista y católica, sostenida por la agricultura. Los campesinos de la región, descontentos con la política agrícola del Gobierno de Kiesinger y con su nebuloso porvenir dentro del Mercado Común, quedaron fascinados con la oposición del NPD. Para colmo, los incidentes estudiantiles de Pascua —cuando fue herido Rudi Le Rouge Duschke— habían erizado la piel de los conservadores y nacionalistas, que se inclinaron hacia la derecha ante el temor de un avance izquierdista.

Los resultados finales otorgaron a la democracia-cristiana (CDU) de Kurt Kiesinger el 44,1 por ciento; a los socialdemócratas (SPD) de Willy Brandt



Kiesinger: En busca del equilibrio.

el 29,1, y a los liberales el 14,4. La izquierda democrática y otros dos grupos menores no consiguieron ni siquiera el 3 por ciento; el 9,8 del NPD representa doce escaños en el Parlamento regional. Los socialistas sufrieron la mayor pérdida, una constante compartida con la socialdemocracia desde que se formó la coalición, en diciembre de 1966, pues su caudal descendió del 37,3 al 29,1.

El Canciller Kiesinger había previsto la eventual pérdida de los votos de la derecha y se inclinó hacia el ala izquierda de su partido para mantener el equilibrio. Willy Brandt no pudo adoptar la misma variante, pues el flanco izquierdista no tolera su ambigua actitud sobre la frontera Oder-Neisse. El desaliento de los socialistas parece catastrófico; el NPD colabora con su asedio para provocar el divorcio de la coalición. ♦

CORCEGA

Más divertido que el fútbol

Durante la primera Presidencia de Hipólito Yrigoyen fue robada la urna de Andalgalá (Catamarca); según los conservadores, ahí comenzó el fraude. Pero en la Argentina, la madurez cívica o militar ya superó esas prácticas; también las elecciones. En cambio, los franceses persisten. El domingo 28, en la Isla de Córcega, las urnas terminaron clavadas a las mesas por orden del Alcalde de Bastia; en 1965 habían sido arrojadas al mar.

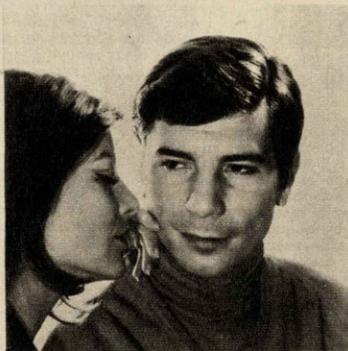
Córcega, más influenciada por el fervor itálico que por el francés, tuvo en estos dos años 70 elecciones; la última fue celebrada hace tres meses y batió todos los records de ilegalidad. La isla conserva los rasgos folklóricos en la violencia, que estalla en el escrutinio. Es que se vota por correspondencia, desde cualquier punto de Francia; se descubrió que poblaciones con 700 electores cuentan con 2.000 inscriptos.

Los adversarios eran cuatro viejos conocidos (aunque se debería incluir a Pedrito Maestrachi, un personaje definido como radical de la *bonne époque*). La banca de Bastia quedó en manos del propio Alcalde, el socialista Jean Zuccarelli, que postergó al candidato degaullista Paul Giacomo. La consulta restó otro escaño a la coalición oficialista, ahora sin mayoría en la Asamblea Nacional por dos votos. Sin embargo, no es una derrota para el "gran Charles", que mantiene su fuerza gracias al respaldo de varios representantes centristas o independientes.

Pero ubicar a los postulantes de Córcega como adheridos a cualquier fracción es una empresa delirante: en la isla, la izquierda y la derecha no existen; apenas si hay determinados clanes incrustados en la tradición bonapartista o republicana. "Votar, para nosotros —señala un nativo—, es más interesante que ir al fútbol." ♦

Panten a los 25? para qué?

Para que a los 50 también tenga cabello sano y abundante



Combate caspa y seborrea.

Detiene la caída del cabello.

LOCION CAPILAR

PANTEN

la loción capilar vitaminizada de mayor venta en 116 países del mundo



Charlone: Contra las incidencias.

URUGUAY

Las fronteras de la decencia

Es un caserón marcado a fuego por la decadencia; sus ocupantes se pelean entre sí para repartir o multiplicar la añeja fortuna. Aunque es improbable que el Uruguay pase a manos de un martillero público, por la simple razón de que ningún país se remata, la pendiente es cada vez más pronunciada. La situación política y económica alienta el golpe, cosa quimérica si se conoce la idiosincrasia del pueblo uruguayo; pero el borde del precipicio es tan cercano que algún militar puede mirar a sus colegas vecinos como último recurso de salvación.

Entre huelgas y manifestaciones se rompió la temperancia política que el Presidente Jorge Pacheco Areco recibió al continuar el mandato del difunto Oscar Gestido, en diciembre del año pasado. Apenas duró un par de meses, mientras el Gobierno amagaba con cambios en el gabinete y todos los sectores de su partido, el Colorado, prometían ayudar a Pacheco Areco. Las nobles intenciones se quebraron la quincena pasada, cuando se inauguró un proceso de dimisiones y escándalos, y el peso uruguayo era rebajado por segunda vez en seis meses.

La crisis comenzó con el Ministro de Relaciones Exteriores, Héctor Luisi, a quien censuraron los Senadores por no alterar la obsoleta legislación vigente, que establece las seis millas marinas como aguas uruguayas. Además, se le reprochó no haberse suscripto a un acuerdo de pesca y mar territorial que firmaron la Argentina y Brasil. El Canciller, un favorito de la Reina de Gran

Bretaña, presentó la renuncia indeclinable, clausurando su ciclo de monje negro dentro del Gobierno.

Al otro día, en una interpelación más espectacular, reclamada por el opositor Wilson Ferreira Aldunate, se acusó al Ministro de Trabajo y Seguridad Social, Guzmán Acosta y Lara, de "utilizar su investidura para beneficiar económicamente a una determinada empresa comercial". El Senador blanco extrajo una serie de documentos, según los cuales el complejo periodístico del diario *Primera Hora* era presuntamente favorecido por la gestión ministerial. Acosta y Lara retó a duelo al decidido fiscal y pronosticó que "demostraría cuántos jefes blancos se encuentran a sueldo de potencias extranjeras". Entre este vaivén de insultos, un compañero del Ministro acusado, el presidente del Banco Hipotecario, Juan Guillermo Silva, se negaba a dimitir a pesar del pedido de Jorge Pacheco Areco.

Los gremios portuarios comenzaron una huelga por tiempo indeterminado, con la que amenaza el resto de los sindicatos. Con las renuncias se atomizó, otra vez, el Partido Colorado; fue la excusa del Presidente para acercarse a los blancos del Partido Nacional y proponer un canje. Las fracciones de Alberto Heber, Martín Echegoyen y Alberto Gallinal fueron tentadas a prestar su respaldo parlamentario a cambio de varias carteras del Gabinete.

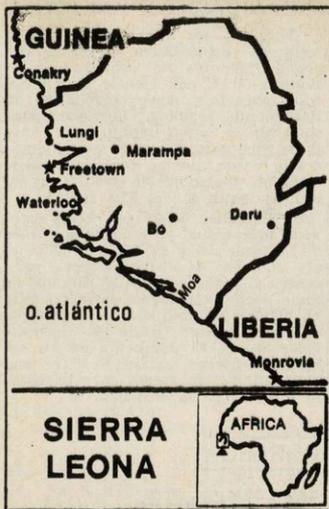
Pero la seducción fracasó: el Presidente confirmó el jueves a siete Ministros y renovó a cinco; las incorporaciones incluyen a otros sectores colorados y a varios independientes. Parece una solución transitoria.

El día del fraude

Pero el mayor problema fue la devaluación. El 6 de diciembre del año pasado, el Ministro César Charlone dispuso una drástica infravaluación del peso uruguayo (de 99 a 200), concediendo la solicitud del Fondo Monetario Internacional que aseguraba el porvenir del país como consecuencia de la medida; también, el de los ahorristas en moneda extranjera.

Los inspiradores de esta reforma fueron los integrantes de la Lista 15, acaudillada por Jorge Batlle Ibáñez, que auguraban "tranquilidad por un año". El lunes 29 de abril, el Ministro de Hacienda desembocaba en otra devaluación del 25 por ciento, cuando el dólar ya se cotizaba, en el mercado negro, entre 210 y 212 pesos oro. Los especuladores hicieron su agosto, o, mejor dicho, su mayo.

Sin agredir la reforma monetaria, es posible detectar una maniobra dolorosa para el Uruguay. Tres días antes de la devaluación ya se conocía la orden del Banco Central, porque la noticia fue publicada en el diario *BP Color*. Charlone consideró que era una "infienda terrible", tanto que el viernes 26 se vendieron 180.000 dólares por valor de 35 millones de pesos, y ahora cuestan 45 millones. Toda una semana de crecientes denuncias descubre que dentro del Gobierno existe una caja pestilente. Charlone ya tiene 88 años, los suficientes como para no sorprenderse por jugadas tan ingenuas. ♦



Newsweek

Pais chico, infierno chico.

SIERRA LEONA

La balada del soldado

El nuevo Primer Ministro de Sierra Leona, Siaka Stevens, contemplaba la semana pasada el cuadro de las jerarquías militares: debe ascender a un joven conscripto, Morlai Kamara, el hombre que acaudilló el golpe de Estado de abril 18, con la promesa de que el país retornase a la vida institucional. El ya célebre soldado, que hoy pasea en Mercedes-Benz, aprovechó el descuento de los 1.500 efectivos del Ejército, a quienes un plan de austeridad ha dejado sin aumento de sueldos.

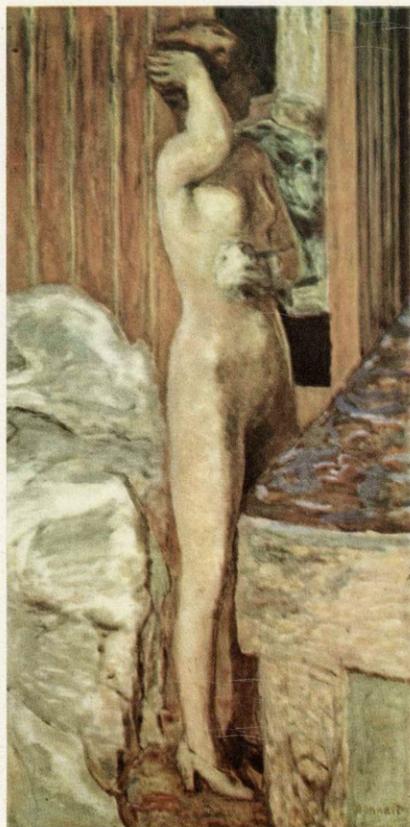
Después de amotinar a sus compañeros, Kamara se dirigió a dos suboficiales (los sargentos Patrick Conteh y Emodu Rogers): "Si no se colocan al frente de la sublevación, los matamos". En pocas horas, los miembros del Gabinete fueron encarcelados: así peligraba un régimen militar que suspendió la Constitución y los partidos políticos. El jefe del Gobierno, teniente coronel Andrew Juxon-Smith, un admirador de Churchill y Platón, viajó al exilio; y de allí retornaron los coroneles John Bangura y Ambrose Genda.

Hace ocho años, Sierra Leona obtuvo la Independencia, pero no desató sus lazos con la Comunidad Británica, Ciavados en un hombro del Noroeste africano y bajo un calor agobiante, los ciudadanos otorgaron el poder, el año pasado, al sindicalista Stevens, cerrando el dominio de Sir Albert Margai, un corpulento boxeador que manejaba el Partido Popular. Después de jurar, Stevens perdió su cargo por obra y gracia de los militares; ahora lo recobra gracias a ellos, a Bangura y Genda.

Al volver de su destierro en Guinea, Stevens (63 años) fue recibido por una alborozada multitud. ♦

de cézanne a miró*

En el Museo Nacional de Bellas Artes se inaugurará, el 15 de mayo, una de las muestras más espectaculares que Buenos Aires haya presenciado, De Cézanne a Miró, preparada por el International Council del Museo de Arte Moderno de la ciudad de Nueva York.



Pierre Bonnard:
Desnudo de pie (1930).
Colección privada,
Nueva York.
Foto: Charles Uht.

“Pero usted, Kahnweiler, que ha vivido aquella época, usted sabe bien lo que representó Cézanne para nosotros entonces. Era como una madre que protege a sus hijos.” Cuando Pablo Picasso enderezaba estas palabras a su marchand, en los albores de la década del 20, hacía ya largo tiempo que la pintura francesa —y, con ella, la del mundo entero— se había vuelto urbana: hasta se llamaba Escuela de París. Muy lejos quedaba el tiempo en que la buena madre Paul Cézanne (muerto en 1916) trajinaba bajo el sol de Provenza, en busca de los cilindros, las esferas y los conos escondidos detrás de las apariencias de la Naturaleza; el tiempo en que Claude Monet destilaba sin cesar

»

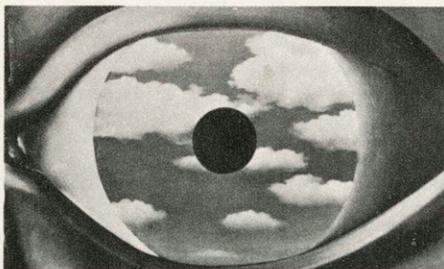
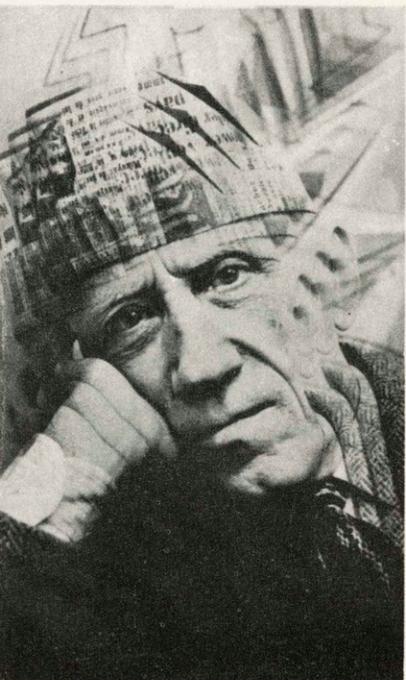
de
cézanne
a miró*



las aguas de su estanque de Giverny hasta desembarcar, a fuerza de sutileza de retina e instinto poético, en la pintura abstracta; en que Van Gogh mezclaba, en un solo delirio circular, los cipreses, los trigales y los olivos del Mediodía, girando todos alrededor del amargo sol cantado por Rimbaud.

De Cézanne a Miró permitirá, justamente, atravesar ese sólido arco que traza la pintura moderna desde los posimpresionistas hasta un minuto después del surrealismo, con la obra del catalán Joan Miró. Es la tercera vez, en el transcurso del siglo, que el público de Buenos Aires se enfrenta con una muestra semejante: la primera fue en 1939, cuando Francia envió la colo-

“El ojo se vuelve concéntrico a fuerza de mirar” - Cézanne



De izquierda a derecha:

Gino Severini: El tren blindado (1915). Colección S. Zeisler, Nueva York. Foto: Soichi Sunami.

Gino Severini.

René Magritte: El espejo falso (1928). Museo de Arte Moderno de Nueva York. Foto: Soichi Sunami.

René Magritte.

Fernand Léger: La ciudad estudio (1919). Museo de Arte Moderno de Nueva York. Foto: Soichi Sunami.

sal exposición **De David a Picasso**; la segunda en 1950, con otro mensaje francés, **De Manet a nuestros días**, donde la generalidad de los porteños descubrió el movimiento abstractista; la tercera es ésta, que proviene de los Estados Unidos, con alrededor de 50 obras procedentes del Museo de Arte Moderno de Nueva York y de colecciones particulares norteamericanas (incluye cinco Picassos, una de las versiones de **El muchacho con chaleco rojo**, de Cézanne, y el notorio **Zuavo**, de Van Gogh, tantas veces reiterado en los libros de reproducciones).

La historia empieza en octubre de 1966, cuando Alfred Barr Jr., entonces director de colecciones del Mu-

seo de Arte Moderno neoyorquino, asiste a la Bial de IKA, en Córdoba, y al pasar por Buenos Aires conversa con Samuel Oliver, director del Museo Nacional de Bellas Artes, y le informa sobre el proyecto de esta exposición, urdido por el International Council del MAM (una organización privada, de 147 protectores de las artes y líderes comunitarios de 12 países). Oliver aprueba las obras, y el auspicio de la exhibición compete a la Asociación Amigos del Museo, cuyo presidente, Francisco Masjuan, viaja varias veces a USA para ajustar los detalles.

“Tampoco hay que olvidar —sugiere Oliver— la labor desarrollada por James McCloud, ni el hecho de que

de
cézanne
a miró*



Georges Braque: La
rosa negra (1927).
Colección Mr. and Mrs.
Burton Tremaine,
Meriden, Connecticut.
Foto: Museo de Arte
Moderno de Nueva York.

el año pasado vino a Buenos Aires la presidenta del International Council, Mrs. Donald B. Strauss, para dar los últimos retoques." En realidad, los últimos retoques los está dando, desde hace una semana, el seleccionador de los cuadros, Monroe Wheeler (consejero de los fideicomisarios del MAM), quien trajina por la planta alta del Museo de Bellas Artes, entre pinturas, cajones, obreros y personal de vigilancia. Una funcionaria del Museo, Hilda Usarralde, acota: "La exposición ocupa toda la planta alta, y la Policía Federal nos suministra agentes especiales, encargados de la custodia de los 2 mil millones de pesos en que está asegurada De Cézanne a Miró".

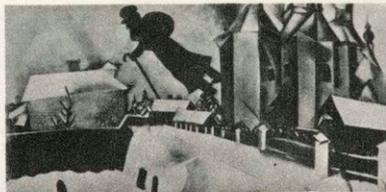


Los seguros y todos los demás gastos (17 mil dólares, incluido el fastuoso catálogo impreso en Nueva York) han corrido por cuenta de cuatro empresas norteamericanas radicadas en el país: Ford Motor Argentina, IBM World Trade Corporation, Pepsi-Cola Argentina SACIC y la Fundación Gillette. El transporte lo hace Braniff, y la planificación general de este vasto operativo recayó sobre el Departamento de Exposiciones Circulantes del Museo de Arte Moderno de Nueva York, con la supervisión de su director, Waldo Rasmussen. La muestra será apreciada también en Lima (Instituto de Arte Contemporáneo) y en Santiago de Chile (Museo de Arte Contemporáneo).

Entre el 15 de este mes y el 5 de junio, todos los días de 11 a 22, los porteños podrán admirar este impresionante testimonio de la pintura del siglo XX (aunque haya obras de fines del XIX, pero son los heraldos de las revoluciones posteriores), a cambio de 150 pesos, si bien por semana habrá una jornada de libre ingreso. El público recibirá, además, tres veces por día, las explicaciones que acerca de los cuadros le ofrecerá Jorge Romero Brest, a través de un audiovisual especialmente preparado para la ocasión.

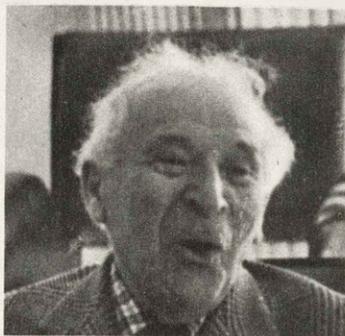
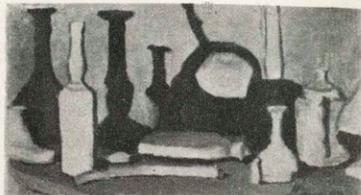
Todo esto condensa lo que podría llamarse "la vida pública" de De Cézanne a Miró. La vida privada o íntima podría comenzar con una cita de Emilio Zola, »

de
cézanne
a miró*



apasionado defensor de los impresionistas, que al comentar la primera muestra colectiva de sus amigos, en 1874, exclamó: “Y cómo queda estupefacto el público cuando se lo pone frente a ciertas telas pintadas al aire libre, en ciertas horas; se queda con la boca abierta ante la hierba azul, los campos violetas, los árboles rojos, las aguas por las que corren todas las iridiscencias del prisma”.

Es que, como todas las artes en el siglo XX (y los impresionistas ya estaban preparando el camino), la pintura se había puesto, desde aquel momento, a reflexionar sobre sí misma; aunque se siguiera representando el mundo exterior, la representación ya no



De izquierda a derecha:
 Marc Chagall: Sobre
 Vitebsk (1915-1920).
 Foto: Soichi Sunami.

Maurice de Vlaminck:
 Naturaleza muerta con
 flores (1907).
 Colección Mr. and Mrs.
 Richard Rodgers.
 Foto: Brenwasser.

Henri Matisse: La
 ventana azul (1911).
 Museo de Arte Moderno
 de Nueva York.
 Foto: Soichi Sunami.

Giorgio Morandi:
 Naturaleza muerta (1938).
 Foto: Soichi Sunami.
 Marc Chagall.

era fotográfica sino expresiva. Y no es casual que Auguste Renoir pensara frente a un fresco pompeyano: "Y eso es todo. ¡Ningún genio! ¡Ningún estado de ánimo!"; o que el gran viejo Cézanne opinara: "Las charlas sobre el arte son casi inútiles".

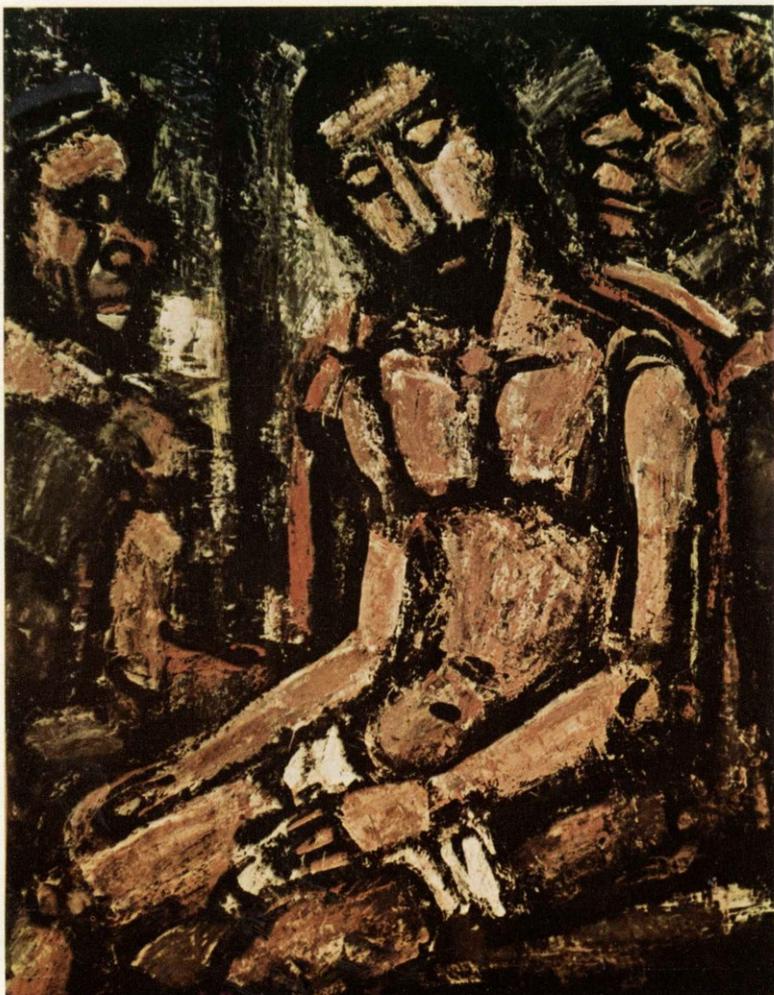
Nada hizo charlar más al mundo entero, desde Moscú hasta Buenos Aires (pese a la sabia advertencia del maestro de Aix), que las etapas siguientes: el posimpresionismo (Seurat, Signac y sus secuaces, empujados en la división científica del color), con los fauves o fieras ("parece una jaula de fieras", comentó un ofendido crítico al entrar en la sala donde resplandecían las crispaciones cromáticas de Matisse,

Vlaminck, Derain), los nabis (tan vinculados con el simbolismo y los misteriosos acordes cósmicos que tan sólo percibía el oído refinado de Mallarmé: Bonnard, Vuillard, Sérusier, Roussel y, por fin, los cubistas.

Según Vauxcelles, fue Matisse quien primero definió al movimiento, al recorrer el Salón de Otoño y comentar, algo desdeñosamente: "Braque nos ha enviado un cuadro hecho con pequeños cubos". Sea como fuere, el cubismo centralizó, a partir de 1907 (histórica fecha en que Picasso reveló sus *Demoiselles d'Avignon*), la vida plástica de Francia y de Occidente entero, desplegada en Montparnasse y sus alrededores. Imposibilitado por su pobreza de comprarse cor-

»

de
cézanne
a miró*



Georges Rouault:
Cristo escarnecido por
los soldados (1932).
Museo de Arte Moderno
de Nueva York.
Foto: Soichi Sunami.

batas, Vlainck se las confeccionaba en madera pintada y se las sujetaba al ojal del cuello con un clavo; en 13 rue Ravignan, Picasso era el eje del mundo, Juan Gris se adelgazaba melancólicamente y Max Jacob habitaba en el subsuelo; a la salida del Banco donde trabajaba, en la rue Lepelletier, Guillaume Apollinaire se encontraba con Picasso y Jacob, y se iban a charlar a un café; una norteamericana excéntrica, Gertrude Stein, reflexionaba: "Montparnasse era un lugar donde se estaba siempre de pie y a veces a la espera; no se esperaba nada preciso: simplemente, se estaba de pie". Quizá sin saberlo, se esperaba que cruzara por el cielo el espíritu del Douanier Rousseau. ♦



Cardenal Richelieu: Por siempre ámbar.



Gastrónoma Beines: Ingenuos galanes renacentistas.

Cocina: A la mesa con Afrodita

Amigos de las picardías, los franceses del siglo XVII llamaron *Pousse à l'amour* al brebaje. Su popularidad se derramó por Europa y los libros de aquellos tiempos dejaron constancia de sus milagrosas propiedades, que renovaban el aliento viril de los caballeros y despertaban juveniles entusiasmos en las damas. Preparar la mezcla era casi un fascinante pecado, el prólogo de alguna ardiente efusión amorosa.

Ningún puritano, sin embargo, se escandalizaría hoy si le dan a beber la mezcla, una *mélange* que integran una cucharada de marrasquino, otra de crema de cacao, algún chorrito de cognac y dos yemas de huevo. Es que su fama como coctel afrodisíaco ha naufragado en los meandros de la historia, mientras otras bebidas y manjares ganaban parecido prestigio como excitantes sexuales.

El interés de los humanos por los platos eróticos no ha caído jamás en desuso; cambian, eso sí, los ingredientes que resumirían ansiados atributos vigorizantes. Como enseñan los que saben, los afrodisíacos se agrupan en dos troncos principales: aquellos puramente sensoriales (visuales, táctiles, olfativos y auditivos) y los denominados *internos*; estos últimos, aceites artificiales, abarcan desde las comidas y los tragos, a las "pociones de amor", los preparados medicinales y las drogas prohibidas.

Lo curioso es que, a pesar de su vasta difusión, pocos estudios científicos aluden a la cuestión. Variedades de pescados, legumbres y especias, han cosechado a través de los siglos la mejor opinión de los buscadores de vigor; en ningún caso, pese a esta fama, se encontró en los análisis químicos algún elemento que tuviera directa relación fisiológica con el sistema genitivo. Conclusión: muchas comidas deben su notoriedad erótica a cautivantes pero falsas leyendas.

Abundan las explicaciones sobre este equívoco; una de las mejores enseña que el hombre primitivo es responsable

de haber atribuido influencias de tamaño indole a determinados alimentos y bebidas, que se han transmitido entre generaciones de esperanzados. En tiempos remotos floreció la Teoría de la Signatura, que atribuía eficacia terapéutica a las similitudes. El razonamiento: si una planta tenía parecido visual a los genitales, por ejemplo, también poseía características y poderes sexuales. Un caso típico de esta manía de identificación es el nombre de la vainilla, que en sus orígenes significa vagina.

Los animales tornasolados

El especialista alemán en nutrición, Hans Balzli, atesora mejores argumentos: "Una comida sazónada con determinados ingredientes —informa— determina la combinación de varias reacciones sensoriales: la satisfacción visual a la vista de la comida apetitosa, el aroma simultáneo de olores placenteros y la gratificación que significa gustar el sabor de ricos platos, tiende a brindar un estado de euforia general que conduce, a veces, a expresiones de tipo sexual". Esta doctrina era ya cultivada en los discretos *cabinets particuliers* —lujosos comedores privados-dormitorios-boudoir—, infatigables en los restaurantes de nombre que poblaban el París de comienzos del siglo actual.

Lo cierto es que la moderna ciencia médica reconoce un muy limitado número de afrodisíacos, excepción hecha de ciertos narcóticos y bebidas alcohólicas que provocan excitación mediante la liberación de los centros inhibitorios. Hay dos que son seguros: las cantáridas y el yohimbé.

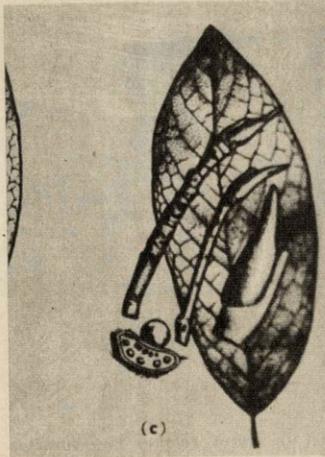
Hasta dos décadas atrás, las cantáridas (bichitos importados de Alemania que despiden reflejos tornasolados de la gama verde-amarillento) eran preciada joya en las *reboticas* (hoy se llaman laboratorios) de la Argentina. Triturados en morteros, los ovarios de estos animalitos se convertían en la ex-

plisiva *cantaridina*: no faltaban caballeros y damas que las consumieran para allanarse el camino hacia el amor. También había aprovechados que asaltaban el pudor de sus acompañantes femeninas, echando los mágicos polvos en las copas de sus parejas al estilo de Groucho Marx. Y los más refinados llegaron a utilizar anillos huecos para esconder el pérfido preparado. Es raro encontrar ahora cápsulas que lo contengan: ha desaparecido sigilosamente de las farmacias.

El yohimbé, por su parte, es de origen africano, donde los aborígenes lo codiciaron durante siglos como ayuda a sus proezas sexuales. Extraído de la corteza de un árbol del mismo nombre, la civilización no lo ha acogido con demasiado entusiasmo desde que proliferas investigaciones descubrieron sus efectos tóxicos.

La gastronomía argentina Marta Beines coincidió en que no son directos los estímulos culinarios que azuzan la capacidad erótica. "Los grandes donjuanes del Renacimiento —explica— se autoconvencían de su poder consumiendo viandas de supuestas virtudes afrodisíacas. Las carnes de cerdo y jabalí gozaban de firme prestigio, además de las pócimas corrientes entre los galanes de la época." Una rotunda eficacia en los armucados era preferida a una vida prolongada: recetas traídas de la India oriental ayudaban a los caballeros a creer en sí mismos. Nada mejor, se equivocaban, que la leche de camella joven, una bebida que obligaría hoy a muchos ansiosos a transitar por cirros y zoológicos.

Parece indudable que los principales efectos son de orden psíquico. El psicoanalista Natan Kauffman (35, casado, dos hijos) cree que esta clase de alimentos tiene un alto voltaje de sugestión. También algún valor químico específico: "Como irritantes afectan la zona pelviana, pero cada consumidor reacciona psicológicamente según el molde previo de sus pautas y según el escenario en que está viviendo sus temores inconscientes. El valor mágico e histórico que se le atribuye al alimento afrodisíaco es instrumentado para per-



La magnolia, esa flor excitante.

mitirse situaciones juzgadas como moralmente incorrectas".

En 1825, estos mecanismos permanecían ocultos. Fue cuando Jean Anthelme Brillat-Savarin, abogado y político francés, que también ejercía la literatura, escribió su *Fisiología del gusto*. Refinado hasta el colmo, revela en esa obra que las trufas son la mejor receta "para volver más tiernas a las mujeres y más aptos al amor a los hombres". Las trufas —asegura— son originarias de Grecia; pero las mejores se pescan en Libia. Hacia 1800, no había manjar más erótico en París: "Tienen, además, la virtud de no ser indigestas", pontificaba el primer sibarita.

Otra tentación brotó también en Francia: el *absinthe*, o ajenojo. Quienes lo bebían arriesgaban la ceguera, la locura y, también, la muerte. Por fin, su elaboración fue prohibida: destruye las células cerebrales. Para compensar esa pérdida, llegaron los *bombones turcos* (perfumados y muy dulces) y las *baclavas* (masitas de miel y nueces); legiones de pregoneros exaltaban sus virtudes eróticas, emparentadas con los *curries* (picantes) hindúes.

Brillat-Savarin desliza en su libro un chisme histórico: el Cardenal Richelieu era un devoto de las tabletas de ámbar gris, que enardecían su ánimo siempre predispuesto a la intriga. Otros exotismos gastronómicos que apasionaban al Cardenal, gracias a eventuales propiedades *sexy*, eran la ensalada de crisantemos, el budín a la Drácula, la torta de ortigas y, muy apreciados, los pétalos de magnolia.

La campeona de las recetas eróticas que circulaban por entonces enseñaba cómo elaborar el Afordisiaco Absinisio, estimado "implacable con las desdenositas". Ingredientes: 2 terrones de azúcar, 1 chorrito de licor de naranjas amargas, 1 vaso de vino de Oporto, 1 cascarilla de limón, 4 clavos de olor y una pizca de nuez moscada. Preparación: en una taza se mezclan el azúcar, el licor de naranjas y el oporto; luego se la llena de agua hasta el borde. El

recipiente se coloca a fuego vivo y, cuando comienza a hervir el menjunje, se agregan la cáscara de limón y los clavos de olor. Al servir, perfumarlo con nuez moscada.

Pero ningún alimento se ha forjado más sólida leyenda que las ostras y los mariscos. En el restaurante Alexandra (San Martín al 700), un mozo testimonio: "No hay ostras que alcancen; las traemos de San Antonio Oeste porque dicen que son muy buenas. Hay señores, de edad variada, que se comen hasta una docena y media. Y eso que la porción de seis cuesta 370 pesos".

El caviar, el apio, los alcahuciles, las zanahorias y los hongos acosan las posiciones de vanguardia, en lo que a popularidad se refiere. Entre las especias, la nuez moscada y el clavo de olor acaparan las preferencias. Hay frutas que sin contener, ni por asomo, propiedades excitantes, concentran poderes eróticos simbólicos, de fuerte dosis psíquica. La gastronoma Janine Larmoth señala el caso de las cerezas y las uvas; recuerda incluso a Greta Garbo, en una escena de *Reina Cristina*; enroscada en un pilar de su cama, mordisquea un racimo de uvas con la cabeza inclinada hacia atrás, mientras su amante la mira embelesado.

Sea como fuere, los *gourmets*, que también hacen un culto de la diosa Afrodita, recomiendan comidas austeras y poco alcohol para obtener victorias en tan ardoroso terreno. A coro coinciden en que es imposible despertar la lujuria sexual; eso sí, se puede ayudar a desperzeirla. ♦

LA CIUDAD

Rivadavia y Belgrano, mano a mano

Picos, palas, taladros neumáticos y bulldozers parecen haberse ensañado con furia destructora en la rotonda implantada en el cruce de las avenidas de Mayo y 9 de Julio.

Una parecida hostilidad agredió los pavimentos de las plazas Congreso y

Lorea, desatando imprecaciones de los transeúntes que trepan por los montículos de tierra levantados en la plaza Once. En realidad, tanta devastación amenaza con un final feliz: se trata de un plan de modificaciones para la infraestructura vial, emprendido por la Municipalidad de Buenos Aires; su título: Segunda Etapa de Avenidas de Manos Unidas.

"A medida que aumenta el parque automotor, se produce lo que yo llamo una *arteriosclerosis vial*", se alarmó el director de Tránsito de la Comuna, ingeniero José Benjamín García (40). Esta enfermedad obliga a los peritos a recurrir a cuantas soluciones "a nivel" tengan a mano. "Cuando las posibilidades se agoten —agrega García— deberemos apelar a las de *doble nivel*".

Por el momento, los proyectos se resumen en una fecha clave: 10 de junio. Ese día, otras 66 calles y avenidas porteñas quedarán incorporadas al sistema de mano única. Así, por las avenidas de Mayo y Rivadavia los vehículos circularán en dirección Oeste y por la avenida Belgrano lo harán hacia el Este. Setenta y cinco semáforos sincronizados ayudarán (eso se espera) a domar las oleadas de rodados.

Para cumplir el operativo, los antiguos semáforos fueron reemplazados; los actuales cuelgan, suspendidos en pescantes, de altas columnas; la modificación en cada esquina tiene un alto precio: un millón y medio de pesos. Idénticos trabajos se efectuarán en las avenidas Santa Fe, Córdoba y Corrientes, ya adscriptas al sistema de mano única. El Intendente Iricibar suscribió un decreto que ordena instalar 1.800 nuevos semáforos; también pretende mejorar las calzadas. Para conseguir fondos se recurrió a lo más fácil: un nuevo impuesto (ver pág. 19).

Los funcionarios muestran preocupación, pese a tanta dinámica, pues las previsiones tienden a ser superadas, al no existir ninguna regulación en la producción de automotores. Quinientos mil vehículos ronronean por la ciudad; de ellos, 170 mil tienen domicilio en el Gran Buenos Aires. García conoce una fórmula de compromiso: "La regulación viene sola cuando el automovilista se da cuenta que para venir al centro su coche no le sirve". ♦



Rotonda de avenidas de Mayo y 9 de Julio: Que todo sea para bien.

Adán y Eva en Buenos Aires

En el principio son los curiosos que se agolpan, frente a las vidrieras y anuncian con su alboroto el acontecimiento. Después, sólo hay que pujar por una buena ubicación y solazarse, en la vereda, con las recatadas audacias del primer desnudo masculino de la publicidad argentina. Las tres sucursales de *Inglemere* (Lavalle 566, Libertad 946 y Pueyrredón al 1900), una casa de ropa para hombres, albergan la novedad en sus frentes. Desplegadas sobre grandes rectángulos, cinco fotografías reproducen escenas inspiradas en las tribulaciones de Adán y Eva, antes de adoptar la hoja de parra.

Dos modelos, Horacio Pedrazzini (25 años) y Virginia Lorenzo Somoza (26), encarnan la bíblica pareja del reclame; ambos tienen vasta experiencia profesional, virtud además de las físicas, que les permitió prevalecer sobre treinta colegas en la rigurosa selección previa. "Es que deseábamos contar una historia *brava* y hacían falta plasticidad y sentido dramático", explican los responsables de la innovación, Pablo Olivo (39 años, divorciado) y Jorge Marchegiani (27).

En el primer cuadro, Adán surge del barro y tiende sus brazos hacia la luz; descubre a Eva en el siguiente; también su *derriere*, que realiza un retoque de témpera. La pareja se encuentra en el tercero ("fue la escena más difícil"); Eva comienza a sentir antojo por la manzana y, al final, ambos se pierden de espaldas en un *fou* que desdibuja sus anatomías. Una leyenda advierte: "Desde entonces, las cosas no han cambiado mucho... pero la ropa sí". Está la evidencia.



A la francesa: Marca de fábrica.



Adán Pedrazzini y Eva Somoza: Sin nada y con todo.

"Imaginamos ilustrar el relato con dibujos, pero faltaba realismo e impacto", asegura Marchegiani, un casi ingeniero hidráulico que ha perfeccionado, en colaboración con Olivo, dieciocho escenografías teatrales. Ese inconveniente, y la predilección de la publicidad moderna por el desnudo, los decidieron a correr los riesgos de la fotografía. Un avezado profesional, Olkar Ramírez, y el responsable de la presentación, Fernández Bocello, imaginaron, entonces, el artilugio necesario para soslayar la censura: manchas de humedad y grietas que tachonan viejas mansiones de San Telmo.

Esas consistencias, superpuestas a las fotos originales, permitieron exhibir a Horacio Pedrazzini y Virginia Somoza de frente, sin desatar un escándalo; además, las interpolaciones confieren a las escenas el aspecto de pinturas rupestres, que enfatiza una vaga tonalidad sepia.

Las prevenciones convencieron a uno de los propietarios de *Inglemere*, Juan Manolici, que aceptó la idea y dejó a los imaginativos en libertad de acción. El Jueves Santo, un equipo reducido al máximo se apoderó del escenario del Teatro Comedia y acribilló con sus cámaras, durante cinco horas, a los despojados modelos.

"Para mí fue un trabajo profesional como cualquier otro", proclama Pedrazzini, obsesionado por un espectáculo que planea presentar hacia agosto en el Instituto Di Tella. Una calma similar exhibe su *partenaire* Virginia, quien confiesa haber corporizado otros desnudos para *Fotomundo* y *Fotografía Universal*. Pese a la indiferencia, ambos cobraron 30 mil pesos por el dilatado *strip-tease*; el triple de la tarifa habitual. La exorbitancia justifica los 150 mil pesos que insumió la producción.

Los costos no asustan a Olivo y Marchegiani, que piensan insistir en la línea nudista agregándole los esplendores de la foto-color y la expe-

riencia de Pedrazzini-Somoza. Primicias de este tipo son un lugar común en la publicidad europea: Jean Felman, pionero del género, lanzó en 1960 una Maja desnuda que, enarbolando una rosa como único atuendo, proclamaba los méritos de la ropa interior *Rosy*. De inmediato se multiplicaron los imitadores; Weil enfatizó la perfección de sus creaciones para la mujer, mediante las sinuosidades de una espalda desnuda que lleva sobreimpresa la marca de fábrica. Los publicitarios parecen haber encontrado, desde entonces, su regla de oro: "Desvistámoslas; el público hará el resto".

Tanto delirio no convence, sin embargo, al gerente de la sucursal Lavalle de *Inglemere*, José Castañó, que el jueves pasado rezongó ante Primera Plana: "La idea es muy linda, pero nadie mira la mercadería". ♦



Marchegiani y Olivo: Línea nudista.

LANZAMIENTOS

Miércoles: Tiempo bueno, pero nieve

Es un edificio de ladrillos rojos en Atlanta (USA); adentro, en lugar de habas se cuecen gaseosas. Desde allí, Coca-Cola lanza novedades hacia todo el mundo. Una de ellas es *Saci*, un proyecto guardado en secreto durante dos años, repleto de proteínas para alimentar países subdesarrollados. El nombre fue prestado por un personaje folklórico de Brasil, país donde se afinó la presentación del producto.

Leche de semilla de soya, coca, azúcar y vitaminas son los ingredientes; no se sabe por qué, pero rezuman un definido gusto a chocolate. Cada botella ofrece seis gramos de proteínas y cuesta siete centavos y medio de dólar. Según J. Paul Austin, presidente de Coca-Cola, "basta dos botellas para satisfacer la cuota proteínica de un niño". Para la Junta de Alimentación y Nutrición de USA el mínimo que debe recibir un infante es de 32 gramos.

Pero, al margen de esos devaneos alimentarios, la firma, dueña de un verano casi ecuménico, se lanza ahora a copar el invierno. Para eso apeló a *Freskyta*, una gaseosa a base de cítricos (ni pomelo ni limón ni naranja; pomelo, limón y naranja, al mismo tiempo) que ha trepado en un par de meses a los toques del consumo.

Hasta el miércoles 8 de mayo no la habían probado más que los yanquis; a partir de ese día, los argentinos tendrán el privilegio de ser los segundos catadores en todo el mundo. La publicidad que la promueve, en los Estados Unidos, recurre a la nieve como *background*: el sábado 27 de abril, en un galpón de la calle Bogotá, en Buenos Aires, una nieve mucho más artificial sacudió a los pocos espectadores. Es la misma que va a volcarse esta semana —el 8— en el Itaipark, sobre 1.600 elegidos; 800 parejas que deben aborrecerse a una disparatada *caza del ante*, reconfortadas por tres promesas: juego abundante, un secreto premio y una panguelúca tenida, a cargo del Club Alemán, que pondrá los ciervos, los jabalíes y el caviar sobre la mesa.

Una sola pareja (todas juegan) emergerá ganadora, luego de eludir bombas de talco, preservar globos y vasos con agua. Cuando termine la comida, colofón de tanto suceso, Carlos Suter —Gerente de marketing de Coca-Cola S.A.— va a respirar aliviado, posiblemente. Responsable de la broma de nieve (seis camiones con acoplado repletos por seis mil kilos de telgopor y cuatro bombas que los dispersarán) teme que la naturaleza responda a pura lluvia.

Porque detrás —al costado de una suma que Havas & Molina, a cargo del lanzamiento, no revelan— está el trabajo de producción (Bertotto-Sarudiensky), una parafernalia de luces de cuarzo y sodio, túneles de ingreso controlados por el legendario Fraga (cedido al efecto por Mau-Mau) y hasta un *montero mayor*, a modo de juez, munito de trineo y caballos blancos y enfundado en romántico levitón de terciopelo.

A través de los túneles de entrada se desemboca en la plazoleta, frente a una torre ad-hoc, provista de espectacular estrella de hielo (dos metros y medio de diámetro). La hora de llegada (diez de la noche) y el vestuario (s sofisticado pero cómodo) son las únicas exigencias. A las diez y veinte, cuando los invitados hayan atravesado los túneles, tarjeta en ristre, e individualizado el mismo color de su tarjeta en alguno de los tres *starters* —verde, colorado, azul— en medio de la nieve, tendrán un memorándum con instrucciones, veinte minutos de introductora banda de sonido y compañeros de equipo (cada uno, cinco parejas). Si aún hay dudas, o alguien desea cambiar de team, el montero mayor estará ahí para solucionarlo todo.

Varias *lady sitters* se ocuparán, a su vez, de guiar a los participantes entre la maraña de juegos, una confusión que sólo pudo resolverse por medio del *pert*, y donde todo está previsto, según los expertos de Havas & Molina. Los treinta mil metros del parque (arrendado por una semana; jueves y viernes estará abierto al público; "lo elegimos porque es popular y a la vez tiene buena imagen") han sido casi totalmente remozados, soportarán el baño de nieve y la banda de sonido (concebida por Jorge Marova de *Les Luthiers*) y la devastación de la fiesta. Para redondearla, ya dos mil globos están dispuestos a estallar, apenas cada cual no atienda a su juego. ♦

Libros, libros, libros y más libros de Sudamericana

El coronel no tiene quien le escriba

GABRIEL GARCIA MARQUEZ

La historia de un viejo y maniático coronel: uno de los personajes más fascinantes de la novela latinoamericana. 96 págs. Col. Indice, \$ 150.-

Gasa de la mente

ALBERTO GIRRI

Una nueva dimensión del arte de Girri, no sólo por la novedad de los temas, sino también por la búsqueda de una total objetividad. 104 págs. Col. Poesía, \$ 430.-

Relaciones de trabajo en el proceso de desarrollo económico y social

INSTITUTO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS LABORALES EN GINEBRA

Un simposio que reunió a los mejores especialistas de nuestro tiempo. 304 págs. Col. Biblioteca de Orientación Económica. \$ 850.-

Limonos amargos

LAWRENCE DURRELL

Una visión inspirada, sagaz y poética del pueblo de Chipre. 276 págs. Col. Piragua, \$ 320.-

EDITORIAL SUR

Perfección y fracaso de la técnica

FRIEDRICH GEORG JÜNGER

Un dramático llamado de atención a los políticos, a los técnicos y al hombre común. 168 págs. Col. Estudios Alemanes, \$ 720.-

Historia moderna del Japón

W. G. BEASLEY

Desde la decadencia del feudalismo hasta la reforma y rehabilitación de las últimas décadas. 340 págs., \$ 930.-

Estructuras en voladizos y cubiertas

Documentos de Arquitectura moderna presentados por JÜRGEN JOEDICKE

Una obra de alto valor técnico, especialmente destinada a arquitectos e ingenieros. Un volumen de 304 págs., formato 23 x 28 cm., con diagramas e ilustraciones, encuadernado y con sobrecubierta, \$ 15.000.-

Discos Literarios

AMB Discográfica

LEON FELIPE, por él mismo

Antología poética desde 1917 hasta nuestros días

Un disco de 30 cm., \$ 1.250.-

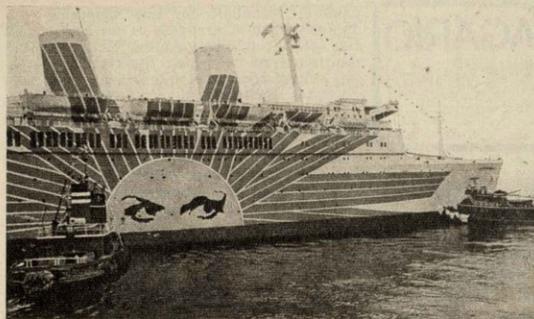
CESAR TIEMPO, por él mismo

Cancionero del judío errante

Un disco de 30 cm., \$ 1.250.-

EDITORIAL SUDAMERICANA

Humberto 1° 545 - Buenos Aires



Newsweek

Psicodélico barco Independence: Es la locura.

VIAJES

Por el Caribe, en un delirio flotante

Pesa 23.754 toneladas y, la semana pasada, millares de espectadores quedaron atónitos al observar su entrada triunfal al puerto de Nueva York. "Está irreconocible; es un mamarracho", se indignó un viejo marino. Los jóvenes, en cambio, vitorearon al exótico mamut.

Con 17 años de veterania en el océano Atlántico, el S.S. Independence regresaba de un revolucionario remozamiento, en los astilleros de Maryland, que costó tres millones y medio de dólares. En la mayor parte del casco refule un sol naciente anaranjado-amarillo-frambuesa, con un par de ojos socarrones que miran de soslayo. El mural psicodélico se completa con un gigantesco letrero que cubre la popa; *Atropelle*, invita.

Las locuras estallan por todo el barco: el fondo de la pileta de natación (pintada de azul) tiene dibujada la palabra SPLASH del más ortodoxo estilo pop; los colores brillantes de las escaleras hacen juego con las paredes, rojas, violetas o verdes. Las puertas ofrecen dibujos de tigres rugientes, posters de artistas famosos o muestran a Batman y a Robin. Módicos cartelitos señalan a cada sexo cuál es el baño correspondiente; en un desborde de originalidad, están rotulados *Bonnie* y *Clyde*.

Una inteligente campaña de publicidad, lanzada dos meses atrás, anuncia que "la gente no elige nuestros cruceros por saludables". Y agrega: "Tenemos entrenamientos vitales y un par de bares nocturnos realmente actuales". Por si queda algún indeciso, la frase final remata: "El Independence es salvaje".

Ni la línea marítima propietaria del buque —la tradicional American Export Isbrandtsen— ni sus agentes de viaje (Disners, Fugazy and Sales Corp.) se preocupan por el apacible viajero que practica juegos de tejo en cubierta o se pasa el tiempo leyendo bien arropado en una reposera. "Nos dirigimos a los jóvenes, que siempre han creído que los cruceros son diversiones de muertos", explicó William Denis Fugazy (43), uno de los estrategas.

La respuesta del público fue aún más sorprendente que el mismo decorado del Independence. En 60 días se han vendido doce mil pasajes, aunque el barco recién hará su primer viaje dentro de una semana. Tanta seducción no se explica sólo por la extravagancia: el periplo por el Caribe, la zona que recorrerá la nave, cuesta nada más que 98 dólares. El pasajero puede gozar, pagando esta cuota, de todos los privilegios de a bordo. Eso sí, tiene que abonar aparte sus comidas, que varían desde modestas hamburguesas hasta sofisticados almuerzos de siete platos. El éxito envió a dique seco al *Constitution*, un gemelo del Independence, que sufrirá similar metamorfosis. ♦

Copyright Newsweek, 1968.

Nº 280 - 7 de mayo de 1968

"Todo se movía con pies de plomo, excepto el cerebro de nuestros abuelos."

Lucio V. Mansilla



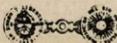
Así fue como la más atrasada de las colonias españolas se transformó, menos de un siglo después, en una gran nación próspera y moderna.

Tanto los pies de plomo (en afianzar lo realizado), como la agilidad mental (en imaginar nuevas realizaciones), son las dos caras del progreso. El Banco Ganadero Argentino se empeña en desarrollar al máximo ambas cualidades complementarias.

Porque es una empresa creada con el mismo optimismo y la misma fe en el país que alentaba en las generaciones fundadoras.

(Por eso ha crecido tanto en tan poco tiempo.)

Banco Ganadero Argentino



Página 45 - PRIMERA PLANA

notas me donell

N 102

Una deslumbrante exposición de arte luso-brasileño fascinó a los porteños en noviembre de 1968 (Nº 201), gracias a los desvelos de la embajada del Brasil y a un grupo de "Amigos del Museo de Arte Decorativo". Desde el acontecimiento, la devoción por el mueble portugués ancló definitivamente en Buenos Aires y ha derivado en una estudiada preferencia por la ebanistería brasileña, creada sobre árboles selváticos en un estilo que convoca inspiraciones europeas y tropicales. La flamante manía impulsó a Marcelo de Ridder, Marcos Curi y Carlos Moro a reunir algunos momentos cumbres del repertorio en su casa de decoración: Van der Leyden, Junio 1281.

Los objetos que ahora enloquecen a los refinados alumbraaron en 1820, cuando el emperador Pedro I desembarcó en Río de Janeiro albergando entre sus petates la novedad de los estilos europeos; los artesanos brasileños asimilaron esas innovaciones, pero pasándolas por el tamiz de su exuberancia. Forjaron entonces una línea propia —María I—, sustentada por el gusto exquisito europeo y la encantadora rusticidad brasileña.

De aquellos esplendores surgió una cómoda de jacarandá y palisandro (foto) que fuera una de las vedettes de la Exposición de 1968; Van der Leyden sólo se desprende de la maravilla por dos mil dólares o su equivalente aborígenes: 800 mil nacionales. Otras piezas: un ropero (mil dólares) y un escritorio (150 mil pesos), de Minas Gerais; una austera mesa frailer, de Ouro Preto, valuada en 250.000 pesos. Tantos refinamientos sirven para evocar la íntima relación entre las artes decorativas de los siglos XVII y XVIII con el soplo del barroco portugués, que influyó nuestro estilo colonial.

• La campera de gamuza es un *must* en el guardarropa de cualquier elegante. Para acatar el imperativo, la boutique masculina no acaba de lanzar una forma todavía inédita en ese material, que reproduce la fórmula ya clásica de las camisas: cuello, vista y puños respunteados. El cuello de la

EXTRAVAGARIO



última versión (foto) lleva un botón estratégico que abrocha ambas puntas; además, la gamuza está tratada a la europea, sumamente *souple*, lo que destaca su consistencia. Cada modelito, en color coco o arena, exige sacrificios de 30 mil pesos.

• Aunque ya son casi un estafalario lugar común en las muñecas femeninas, los relojes *pop* continúan siendo un éxito en boutiques y casas de fantasía. Imaginados en Londres, donde comenzó la ofensiva, se los gasta más como un abalorio o un chiste, que para medir el tiempo. La fábrica inglesa *Accurist London*, informa *L'Express*, inundó el mercado mundial con sus modelos de bajo precio y una vida limitada a los doce meses, según advierte la garantía. Sus restallantes marcos en color, enormes números y la bandera de *Old Jack* que a veces ostenta el cuadrante, conquistan a los franceses, que obran 90 francos nuevos (5.600 argentinos) para poseer un *Young and English*, tal como fue bautizada la línea. La hora de los relojes informales también llegó a Dior, Saint Laurent y Cardin, que tratan de comunicar un estilo a los artefactos. Por eso, a los modelos clásicos de Cartier (cuadrante blanco con números romanos) y al sempiterno Rolex sumergible, sucede ahora la modalidad de adaptar el reloj a los cambios de humor, el color del vestido o la oportunidad en que se lo lleva (foto).

• Las andanzas de las estrellas de Hollywood han merecido más de un libro divertido; nadie aprovechó tanto la vida como Irving Shulman, que el año pasado desplegó su innato talento

para el escándalo en una biografía de Jean Harlow, arrasada de las librerías por el público. Ahora, Shulman multiplica su capacidad descriptiva y un humor corrosivo, que no excluye enfoques sociológicos acertados, para dibujar las tribulaciones de Rodolfo Valentino. La personalidad avasalladora del divo se desgrena en un prolijo inventario de costumbres, fobias y fortunas, inmoladas en perros de raza, *ponnies*, automóviles europeos y joyas fastuosas. En algunas páginas, sin embargo, la catarata de chismes cesa y Shulman traza excelentes frescos sobre la fauna hollywoodense en la época heroica del *Latin Lover*. El libro de 500 páginas, editado en inglés, cuesta 3.684 pesos en Pigmalión, Corrientes al 500.

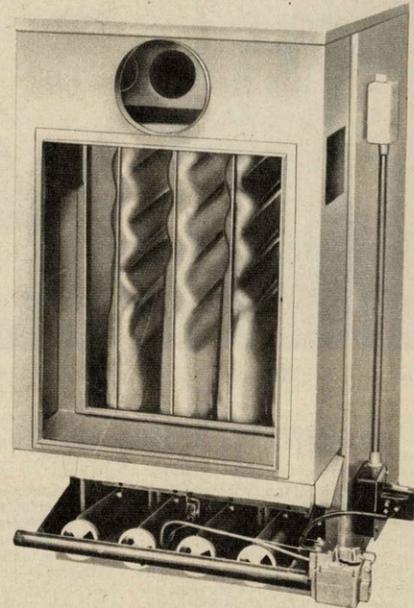
• Nada más placentero que transitar los paladares del mundo a través de la variedad de mejunjes que aderezan distintos manjares nacionales. Esta jugosa travesía puede iniciarse en Casa Usher, Corrientes 365, que ha renovado su arsenal de salsas envasadas oriundas de aquellos países donde son de rigor en las comidas. Así, es posible degustar sabores inéditos vertiendo salsa francesa de mostaza al vino de Champagne (1.950 pesos); las ya tradicionales mixturas inglesas *Brand's* y *HP*, ambas en base a vinagre, especias y frutas (450 y 490 pesos) y los tragadores mexicanos del Chili y del Tabasco (890 y 550 pesos). Un ideal para acompañar carnes asadas es la salsa hindú, una mezcla de mango, chutney y picantes que conjugan un delicioso agriludce.

• Los amigos de la limpieza pueden dedicarse a frotar cuanto superficie se les ocurra con una nueva línea de productos ingleses. No importa de qué material se trate: los cubiertos de plata y acero relucen con sólo desembolsar 1.125 pesos; el frasco para brufir los objetos de peltre cuesta 1.090 nacionales, la misma suma que la cera para muebles y la pasta para lustrar mármoles. Hay un líquido para pulir y reacondicionar plásticos que será suyo por 695 pesos. Toda la línea, llamada Godard, se vende en Wright, Rivadavia al 800. ♦

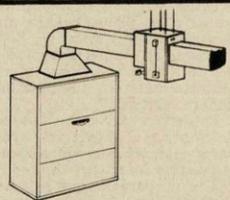


Los menciones de esta página no tienen carácter publicitario.

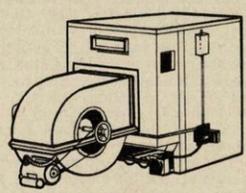
Un buen clima lo mejora todo, especialmente la producción... El caloventilador Surrey a gas, para calefacción industrial y comercial, crea eso: un buen clima.



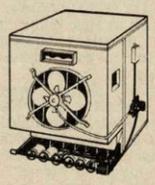
La atractiva y versátil línea de caloventiladores Surrey a gas, es de alto rendimiento y económica operación. Sus distintos equipos se pueden instalar solos, o acoplados a un sistema previo de aire acondicionado; con o sin conductos. Cuesta menos que cualquier otro sistema de calefacción y tiene menor consumo. Se puede instalar suspendido del techo, con absoluto ahorro del espacio útil. Y está equipado con controles automáticos de seguridad. En Estados Unidos y otros países, desplazó a todos los sistemas precedentes; es la última palabra en calefacción aplicada a grandes plantas industriales y locales de comercio.



CALEFACTOR DE CONDUCTOS



CALOVENTILADOR CENTRIFUGO



CALOVENTILADOR HELICOIDAL



Lider en aire acondicionado

CENTROS DE VENTAS

- Central: Junín 151 - Tel. 46-2908 y 49-5870
- Flores: Rivadavia 6153 - Tel.: 66-6007
- Belgrano: Juramento 1953 - Tel. 76-7328
- La Lucila: Av. Libertador Gral. San Martín 3978
- Rosario: Gral. Mitre 1069 - Tel. 69121
- Córdoba: Gral. Paz 526 - Tel. 6553

SURREY S.A.C.I.F.I.A. PRIMERA FABRICA ARGENTINA DE ACONDICIONADORES DE AIRE



Pollak, Oviedo y Robinson (izq.) y Presidente Lijó-Pavia: Grumos.

Congresos: Mendel, negros y grasas

Durante una semana, y hasta el sábado 4 de mayo, la Academia Nacional de Medicina albergó a trescientos especialistas —entre argentinos, canadienses y norteamericanos— dispuestos a denunciar a cierto estigma grasoso que identifica una de cada tres muertes cardiovasculares. El exceso de colesterol taponaba las arterias y de ese bloqueo nace la aterosclerosis; el III Congreso Interamericano de Aterosclerosis realizado en Buenos Aires aportó una mendeliana novedad: el factor genético también tiene que ver con las grasas.

La afirmación es el resultado de un trabajo que sirvió para develar el enigma que planteaban los altos, flacos, narigudos negros *masai*, una tribu pastora del Valle de la Gran Grieta, en Kenya. Si la aterosclerosis es una enfermedad civilizada, sólo aquellos pueblos que colocan en la mesa nada más que verdura o pescado estarían exentos de ella. Los *masai* eran el germen de contradicción; su menú: morcillas, carne de cebú y leche cuajada. Cualquiera europeo que lo siga tendrá inmediatamente las arterias pequeñas, literalmente ocluidas por ominosos grumos de sebo blanco.

A los *masai* no les pasaba nada de eso, y los científicos occidentales intentaron explicar la anomalía a través de su falta de urbanidad. "Son guerreros, no reprimen sus emociones, y por lo tanto eluden el *stress*." Aparentemente válida, la teoría no convenció a muchos; menos al profesor Bruce Taylor y al doctor Kurt Biss (de Chicago, USA), que recorrieron doce mil kilómetros para estudiar el problema.

Una vez en Kenya, lograron que dos docenas de estudiantes *masai*, de un colegio misionero, se prestaran a las experiencias. Divididos en dos grupos, uno de ellos debió suspender la alimentación animal; ambos recibieron colesterol radiactivo (es más fácil rastrearlo) a lo largo de ocho semanas; por fin, las muestras extraídas —plasma, materia fecal— viajaron a Evanston (Illinois), donde estuvieron seis meses

bajo el microscopio, a la vista de los dos expertos y de un equipo integrado por un médico argentino (Miguel Angel Oviedo), que fue justamente el que reveló la experiencia en el Congreso.

Según el laboratorio, los jóvenes *masai* absorbieron en su organismo mucho más colesterol del que hubieran asimilado sus coetáneos de Occidente. Al mismo tiempo, sin embargo, sus cuerpos dejaron de producir su propio colesterol, con lo que el nivel de grasas en la sangre permaneció estable. Es decir: los negros del Gran Valle no mueren de aterosclerosis porque gozan de un mecanismo autorregulador (*feed-back*) de origen hereditario.

Juventud a conejo

Los manes de Jacques Monod y François Jacob (Nobel de Medicina 1965) fueron convocados por un grupo de investigadores del Instituto Malbrán, de Buenos Aires, que dirige el químico Pedro Weissbrod. Los franceses obtuvieron la distinción sueca al hallar a RNA *Message* (ácido ribonucleico mensajero) una variante del RNA que conviviría con el DNA —el célebre portador de las unidades de herencia— en el núcleo de la célula, ocupado con una función muy definida: servir de enlace entre los habitantes nucleares y el citoplasma.

Los argentinos utilizan esas nociones para barnizar de modernidad a su terapia: inyecciones de médula ósea de conejo, sustancia con supuestas virtudes geriátricas que fue promovida —y abandonada— hace un par de décadas por investigadores checoslovacos. Weissbrod sostiene, sin embargo, que el método no sólo abre las arterias taponadas, sino que también cicatriza úlceras, engorda, devuelve el pelo, restituye el vello, rejuvenece la potencia sexual. Ante esa sangrienta *Fuente de Juventud*, el decano yanqui de los estudios vasculares y Vicepresidente del Congreso Interamericano (Otokar J. Pollak) masculilló: "¿Y todo por cien conejos? Cuando hayan destripado mil,

entonces vuelvan a contarme la cosa".

Tal escepticismo regocijó al Presidente del coloquio, el septuagenario argentino Justo Lijó-Pavia (comanda también la Asociación Argentina de Aterosclerosis), quien tiene su bálsamo propio: inyecciones de *fosfatasaácida* e *hialuronidasa*, enzimas que al disolver la sustancia que cementa al tejido conjuntivo serían capaces de desbloquear arterias. No cosechó, empero, demasiado entusiasmo entre sus colegas. Otro remedio mágico, el *pirimidol carbamato*, atesoró recelos y audiencia. Lo promueve —financiado por un laboratorio internacional— el japonés Hiroh Yamazaki. Los especialistas susurran: "Le han costado giras proselitistas por todo el mundo, pero ningún experto adoptó la droga".

Infinitamente menos espectaculares —pero muy sólidas—, las prestaciones de dos yanquis (Karoly G. Pinter; Roger W. Robinson) y las de los equipos argentinos que trabajan en CEMIC y el Hospital Fernández interesaron a todos los congresistas. No pretenden tener la piedra filosofal, reconocen que la materia es compleja; "hay que aferrarse a lo poco que se sabe", coinciden. Es dentro de ese tono hamletiano donde mejor encaja la receta "para hombres" propuesta entre sonrisas por Otokar Pollak: "Un poco de dieta, mucha diversión y, sobre todo, mujeres bonitas". ♦

INMUNOLOGÍA

De la fiebre caída, el virus hace leña

La Homeopatía lo pregona desde hace un siglo; ahora, también, André Lwoff (francés, Premio Nobel de Medicina en 1965) alertó: "No hay que aferrarse en bajar la fiebre de un enfermo, porque si sufre una afección vírica se corre el peligro de comprometer su curación". Es que el clínico se encuentra prácticamente desarmado frente a los virus: cuenta, apenas, con la vacunación preventiva. Fuera de eso debe apelar a específicos que aparentemente atacan la gripe o el resfrío. En realidad, estarían desprovistos de verdadera actividad.

Es decir: existen sustancias capaces de impedir el desarrollo vírico, pero hasta el momento son tóxicas para el organismo infectado. Ocurre que el virus es un parásito que se alimenta, exclusivamente, de materiales sintetizados por la célula que lo alberga. Los artífices químicos ideados para rastrearle tal comodidad bloquean, también, el buen funcionamiento de la célula invadida.

La salud está en hacerle la vida imposible al atacante, sin dañar demasiado a la víctima. El cuerpo ya se ocupa de lograrlo, espontáneamente y al margen de las teorías, aumentando su propia temperatura. Los virus de poliomielitis, por ejemplo, proliferan a treinta y cinco grados; a cuarenta, en cambio, son 250 veces menos numerosos. Para cualquiera, además, la marca crítica es

precisamente aquella que el médico juzga perjudicial para el paciente: entre 39 y cuarenta grados centígrados.

En París —y bajo el control de Lwoff—, sesenta ratas fueron inyectadas con virus. La mitad —a su vez— recibió drogas destinadas a bajar la fiebre; las restantes quedaron aparentemente desvalidas. A pesar de eso, sobrevivieron veinticuatro, mientras sus hermanas del grupo pertrechado, desprovistas de fiebre, murieron sin remedio. Ahora los investigadores buscan la manera de enfrentar a los virus sin dañar a los hombres. Hasta que lo consigan, deberán dejar que estallen los termómetros. ♦

PSIQUIATRAS

Dejad que los traumas vengan a mí

En 1966 visitó Buenos Aires por primera vez. Se realizaba el *Segundo Congreso Panamericano de Psiquiatría* y Leo Rangell (54 años, 4 hijos) no tuvo más remedio que enclaustrarse en un hotel, abrumado de trabajo: "No pude salir en una semana —confiesa—; no pude conocer a la ciudad ni a su gente". Ahora piensa desquitarse: sus obligaciones son muchas (dictar seminarios y conferencias a lo largo de diez días; cambiar opiniones sobre el Tercer Congreso que se realizará en febrero del 69, en Nueva York), pero le exigen, precisamente, "ir de un lado a otro y conversar, que es lo que me interesa".

Presidente de la Asociación Psicoanalítica de USA, Rangell la describe: "Nuclea unos veinte institutos, asociaciones y escuelas; no hay corrientes segregadas". Es que una radiante uniformidad caracteriza al fundamento filosófico de los psiquiatras norteamericanos (la apertura a lo sociológico es una de sus pautas), discutida, apenas, por un pequeño grupo. (La Aca-

demia, mezcla de psiquiatras, psicoanalistas y psicólogos clínicos) de sistematización —menos precisa; desde las drogas al electroshock, desde la hipnosis hasta el análisis ortodoxo, aceptan todas las técnicas.

Actual Vicepresidente de la *Asociación Psicoanalítica Internacional*, Rangell es, también, profesor de psiquiatría y analista didáctico en la Universidad de California. Según él, los más asiduos consultores del diván, en USA, son neuróticos que tienen entre treinta y cuarenta años, con disturbios no demasiado significativos; la edad mínima parece ser los 3 años, la máxima 50.

Como muchos de sus colegas, reconoce un común detonador: psiquiatra de la Fuerza Aérea norteamericana en la Segunda Guerra Mundial, fue fascinado "por el campo de investigación que ofrecían las neurosis de combate; la amnesia se ensañaba frecuentemente con los pilotos, aterrados por alguna escena bélica; administrando penthotal conseguimos situarlos en el momento que deseaban olvidar, y logramos así rehabilitaciones increíblemente rápidas y radicales".

Al finalizar la guerra "la moda, y los conflictos reales, se las ingenieron para triplicar el número de analistas en mi país. Los traumatizados, llenos de esperanza, fanatismo y jerga técnica, invadieron los consultorios. Diez años después la moda empezó a enfriarse y ahora —pasadas la costumbre y el fervor— las investigaciones, los tratamientos, los terapeutas y los pacientes, conviven en un razonable término medio".

Las dos cosas que lo impresionan de Buenos Aires: "El mar de la Plata —por el río— y las mujeres de los psicoanalistas, dedicadas casi todas a la misma profesión que el marido. A mí nunca se me hubiera ocurrido casarme con una colega; mi mujer es una madre", se conflictúa. Y agrega, paternalista: "A pesar que después de tantos años de matrimonio ella podría psiconalizarme perfectamente, se cuida muy bien de hacerlo".

Bajito, aureolado por una cuidada melena gris, dueño de un acento irre-

prochable, Rangell reparte su tiempo libre entre un pequeño barco y el sol de Los Angeles; "además, saco muy buenas fotografías". Recordó, como todo psiquiatra que se precie, Holanda, Suecia, Inglaterra y Dinamarca; en 1963 visitó la URSS acompañado por veinte psicoanalistas de su país. "Nos recibieron bien y hubo un gran intercambio de ideas, pero me sorprendió el énfasis que ponen en la terapia ocupacional, y el desdén con que se refieren a los conflictos individuales." Y regodeándose en la obviedad, apunta: "No sólo nos diferencia el estilo político; también el enfoque vital". ♦

CORAZON

Muchas mudanzas, pocos floreos

El jueves dos de mayo se cumplieron exactamente cuatro meses desde que el corazón mestizo comenzó a bombar la sangre de Philip Blaiberg, ahora próspero autobiógrafo. Ya es imposible negar la responsabilidad del publicitado doctor Barnard en la epidemia de trasplantes que siguió a su primer injerto, realizado el 3 de diciembre de 1967. Por otra parte —y al mismo tiempo que Norman Shunway, creador de la técnica quirúrgica, presentaba su segundo intento— Barnard retenía el cetro del éxito: Blaiberg es el único de los operados que vive en mediana plenitud.

Primera víctima, el sudafricano Louis Washkansky abrió, el 21 de diciembre de 1967, una necrología que iba a incluir a tres norteamericanos (Mike Kasperak, Louis Bleck y un chico sin nombre de 17 días), un indio (Bodhan Chittan) y aparentemente —la noticia no fue confirmada— un colombiano del que ni siquiera se divulgó el nombre. Eso, hasta el 28 de abril, cuando Europa debutó en el escamoteo de músculos con un muerto francés, Clos Roblain (66 años), quien falleció en el Hospital de La Pitié —París— 48 horas después de la intervención que iba a salvarlo.

La intenciona de Shunway —el 2 de mayo— la soportó el carpintero Joseph Rizer (40 años) en la *Universidad de Stanford*. Según Shunway, "Rizer pasó ya el período crítico del posoperatorio". Al día siguiente, uno de los mejores cirujanos cardiovasculares del mundo, Denton Cooley, desdén reemplazar tres válvulas y, en cambio, le adosó medio corazón femenino al contador Everett Clair Thomas (47) en el *Saint Luke Hospital*, de Houston (Texas); un electroshock bastó para regularizar la anarquía rítmica del combinado.

La epidemia no se detiene: el mismo viernes, y en el *National Heart Hospital*, de Londres, el cirujano Donald Ross mudó el primer corazón inglés; Maurice Mercader (cirujano de La Pitié) anunció un nuevo trasplante y el equipo de Barnard reafirmó, en el *Groote Schuur*, de Ciudad del Cabo, su siempre listas. ♦



Didacta Leo Rangell: Madre psicoanalista mala es de guardar.



Cocco y Veglio (San Lorenzo) y Araquem de Melo (Huracán): Goles. Carlos Rodríguez: Su último acto.

Fútbol: El arte de comprar mal

Los efectos son siempre retardados, por eso hay que esperar unas semanas para comprobar la veracidad de las promesas lanzadas por los dirigentes de los clubes al principio de cada temporada. Los futbolistas milagrosos no existen; sin embargo, Boca, River, Racing, Independiente y sus colegas menores siguen pensando que sí.

"Hoy todos quieren comprar jugadores pagando sólo con papeles, pagares que nunca se convierten en plata." La afirmación de José Amalfitani, presidente de Vélez Sársfield, parece un tanto exagerada; a sin embargo, no es descabellada; a Amalfitani le habrá bastado con enterarse, por ejemplo, que el pasivo exigible de River es de 163 millones, lo que no impidió que el club invirtiera 70 millones más en adquirir futbolistas. Para acercarse a la situación financiera de River, Boca Juniors, que no padece un déficit tan alarmante, superó aquella cifra: 81 millones le costó hacer vestir su camiseta a hombres que utilizaban otra.

Los precios del mercado futbolístico aumentan año tras año, y esto es lógico. Por eso, ya nadie se escandaliza cuando un jugador es cotizado en veinte millones. Pero tampoco nadie puede explicarse cómo los dirigentes de fútbol logran alcanzar tanta perfección para equivocarse al elegir. Independiente conforma un caso típico; cinco futbolistas, por los que pagó 53.300.000 pesos (Fortunato, Martín, Urruzmendí, Burtoyov y Madruga), demostraron que sus condiciones alcanzan apenas para reforzar la división reserva. Y no precisamente porque el equipo de primera convenga a alguien.

En Boca, la responsabilidad por las compras es una espina que nadie quiere clavarse. Silveira, el destituido director técnico, pretendió lavarse las manos: "La única compra que yo recomendé fue la de Milton Viera". No se hizo mucho favor al difundirlo. El mediocampista uruguayo sigue tratando por las canchas argentinas con la misma pachorra que, en su país —de tradicional fútbol lento—, le otorgó la calificación de jugador aburrido. Más

tarde, Silveira fue enviado a Brasil y contrató a Edoardo Lima Texeira. Él dijo que lo había visto jugar allá, aunque, tiempo después, Osvaldo Brandão lo desmintió. Un día, Silveira fue a la oficina de Alberto Armando; el presidente de Boca aprovechó la coincidencia para presentarle a Julio Meléndez, back central peruano que acababa de contratar.

Justamente, Meléndez y Cardozo (10 millones), un uruguayo que jugaba en Colón de Santa Fe, son los únicos que han hecho respirar hondo a quienes tienen que justificar tantos nombres nuevos y fracasos repetidos. Cabrera y Fernández (20 millones), Pardo y Rogel (23), Viera (17) y Lima (4) hicieron su aparición esporádica en el equipo de primera.

San Lorenzo tocó la flauta

Una excepción, frente a tantos negocios deficitarios, son los 62.500.000 pesos ("Pesos más, pesos menos, ésa es la cifra", aclaró su presidente) que desembolsó San Lorenzo para poner a su equipo a punto. Extrañamente, hubo criterio uniforme en la selección; se escarbó dentro de una misma línea de juego. Villar (10 millones), marcador derecho de punta, vino del Uruguay para deslumbrar con su fútbol simple, seguro, por momentos brillante. También Veglio (13) y Rosl (14) se adaptaron rápidamente al juego del mejor equipo local del momento; finalmente, los goles conquistados por Cocco (11) mediante cabezazos hacen pensar que, este año, los encargados de comprar en San Lorenzo acertaron hasta por el apellido. "Las adquisiciones son responsabilidad absoluta de la subcomisión de fútbol profesional —presidida por el dirigente Antonio Scalone y compuesta por siete socios—, con el asesoramiento del director técnico Tim. Ellos son quienes se llevan el mérito", aclaró Angel Luis Colaccino, presidente del club desde 1966. Como intentando guardar el secreto del método para conseguir tan felices resultados, regateó: "Sinceramente, ni sé quién lo recomendó a Villar". Algún día tenía

que enterarse: fue el intermediario Angel Espiño, quien detectó a un joven de 23 años, que ganaba el equivalente a 10.000 pesos argentinos, mensualmente, por dotar de buen fútbol a la zona derecha del equipo de Defensor. Provenía del Club Cañillitas, donde comenzó a jugar a los 18 años. Se ofreció como entreaña derecho, pero poco después el técnico Oribe Díaz lo ubicó en el puesto actual.

En donde nadie sabe nada es en River Plate. La actual comisión directiva está formada por una coalición de fracciones, que permanecen en la oposición cuando en el club se obtuvieron las transferencias de Miguel Angel López y Carlos Rodríguez (41 millones), Recio (20) y Ferreiro (3). Se impugno un gasto de esa magnitud, pero la entonces minoría nada pudo hacer frente al capricho de Libertti. Hoy, López, Recio y Ferreiro permanecen sin gloria en el equipo, ocupando el lugar que suplentes gratuitos podrían cubrir sin desmedro. En cuanto a Rodríguez, comenzó pavoneándose ("River será campeón conmigo"); continuó agrediendo rivales en la cancha o, ya expulsado, en el túnel; agonizó pidiendo clemencia ("Lo único que quiero es que el periodismo se olvide de mí") y fue sepultado cuando River trató de colocarlo en Colo Colo, después de que el tribunal de penas de la AFA lo suspendió por doce partidos.

La buena estrella guió, en cambio, a Huracán; nunca un club argentino pagó tanto por un delantero. Huracán se decidió a desprenderse de 28 millones de pesos para contar, en el centro de su ataque, con un brasileño que en el Uruguay hacía castañetas las rodillas de los arqueros rivales: Araquem José de Melo. La vida futbolística de este morocho de 23 años osciló, últimamente, con la irregularidad del electrocardiograma de un cardíaco. Al comenzar el año, a Rosario Central le costó 10.000 dólares tenerlo un mes a prueba; y eso no fue todo: de Melo cobró 250.000 pesos y algunos premios por jugar 45 minutos contra San Lorenzo y el partido entero frente a Cerro de Montevideo. Luego, el director técnico, Ignomirriello, lo llamó para decirle que su juego no estaba a la altura del desembolso de dinero.

Demostro, así, que los conocimientos sobre fútbol no son su fuerte.

Araquem regresó a Montevideo, y el día en que había decidido volver a Brasil un llamado telefónico lo despertó a las 9. Era el presidente de Danubio, quien le urgía: "Venga enseñada a la sede del club". Allí le presentaron a una persona: el presidente de Huracán, Luis Seijo.

"Después de lo que me había pasado en Rosario, yo no quería más. Le dije que si me compraba, bien, pero que no aceptaba más pruebas." El diálogo se completó con la contestación de Seijo: "Te vi jugar por televisión y me interesás como jugador". Desde ese momento, el presidente se convirtió en hombre de consulta para las empresas televisivas: pocos, como él, pueden descubrir un gran jugador a través de una pantalla.

Huracán adelantó 15.000 dólares (5.250.000 pesos) a Danubio. Si Araquem de Melo continúa mostrándose como un jugador generoso e inteligente y termina convirtiéndose —sería lo normal— en goleador, su club no sentirá demasiado el momento de saldar la cuenta pendiente con Danubio.

La estrategia de Racing

Racing abandonó sus decisiones futbolísticas en el todopoderoso Pizzuti. El técnico sabía dos cosas: que tenía medio equipo crujiendo de vejez y que iba a ser criticado hiciera lo que hiciera. Pizzuti, remitido a buscar reemplazantes que engarzaran con el fútbol-avalancha que impuso su equipo en 1966, optó por Juan Carlos Díaz (3 millones por un año) y Roberto Salomone (15). Completó sus necesidades con Chaldú (5), Rabbito (5) y Montilla (2), aunque estos tres casos deben haber hecho ruborizar a José Salomone y su vertiginosa velocidad quedaron, entonces, como la fuente de Juvencia de la que Racing pretende nutrirse para permanecer en el primer plano.

Eliminado ya de la Copa Libertadores de este año, Racing demostró que puede ubicarse entre los clubes que compraron jugadores llamados a fracasar; justamente Salomone, la máxima esperanza, sigue sin justificar la inversión; no sólo no ha dado dividendos por los 15 millones cargados sobre su espalda, sino que, con las situaciones de gol desperdiciadas frente a Estudiantes, hizo perder medio millón de pesos a cada uno de sus compañeros.

Los millones volaron, al menos como papeles incobrables, según Amalfitani. Las grandes compras no son garantía de éxito, sin embargo. Vélez Sársfield —solamente adquirió a Luna (7.500.000 pesos)— y Estudiantes —se conformó con incorporar a Togneri y Lavezzi (17)— son buenas referencias para defender la política opuesta. Vélez marcha a la cabeza de la sección B del campeonato Metropolitano y Estudiantes continuó una serie de resultados nunca realizada en su historia.

Rosario Central (31 millones), Newell's Old Boys (27) y Gimnasia y Esgrima (31) fueron de los más derrochones. Los restantes clubes de primera no se quedaron muy atrás. Un coro de lastimeros quejidos se eleva ahora desde el edificio de la AFA, que los reúne a todos. ♦

Auto: ¿Por última vez?

"Yo le di el arma con la que se mató. Estoy cansado de cambiarle el destino a la gente. En mi vida le vuelvo a dar un auto a nadie." La voz de Jorge Cupeiro, tan sin matices ni aristas habitualmente, parecía al borde de la congoja. De pronto, con sus ojos en la frontera del llanto, apeló a la resignación: "Si en algo hay consuelo es que se mató haciendo lo que le recontragustaba. Tenía que ser así". Pero no se convenció. Sus dilectos amigos Jorge Kissling y Enrique Duplán, carbonizados en la prueba de TC del domingo 28 de abril a bordo de uno de los Torino de su equipo, se alzaban como una acusación que Cupeiro se había impuesto a sí mismo.

"Nadie puede convencerme de lo contrario", casi sollozó. "Yo le dije a Quique (Duplán) que lo acompañara a Kissling. Uno arriesga demasiado para que los demás se diviertan, se olvida de la familia, de todo; yo no corro más." Su clásica frialdad se derretía al rojo vivo. En un minuto parecía haberse despojado de su pasión: "Disuelto el equipo; ya le vendí uno de los tres coches que me quedaban a Carlos Ballbé".

La Vuelta Balcarce-Lobería había inmolado a un manajo de actores y espectadores del vértigo: siete muertos y tres heridos. Envueltos en fuego, también habían sucumbido Segundo Taraborelli y su acompañante, Santiago H. Bonaventura. Si la inspiración respondiese a un clásico humor negro, alguien pudo haber dicho: "Aquel infierno de hierros retorcidos era el paraiso de los chapistas". A un costado del camino también quedaban informes, como un papel retorcido, los coches de Raúl Salerno y de Plinio Abel Rosetto, pero con sus pilotos indemnes. La polémica volvería a arder, pero era ya evidente que las rutas de tierra habían amortajado a una

cuota excesiva de obsesionados transeúntes del riesgo calculado y admitido.

Poco tiempo después de la tragedia de Balcarce, el lunes 29 de abril a la hora del desayuno, César Carman, presidente del ACA, desplegaba un rito: leía *La Nación*, y al llegar al pie de la primera página lo sacudió un agudo estremecimiento. Ante sus ojos aún inundados de sueño bailoteaba el drama del domingo. Tomó el teléfono, llamó a un miembro de la Comisión Deportiva del ACA y desgranó: "¿Se enteró de lo de ayer? Hay muchos muertos; es necesario hacer algo". Unas horas después, el ACA entregaba a todos los diarios un comunicado: suspensión las carreras en ruta y disposición una investigación sobre los accidentes de Balcarce. La comisión designada debía dar su dictamen en el término de treinta días.

Después de la Vuelta de Rufino de 1967, en que murió Norberto Polinori y estuvo a un tris de sucumbir Juan Carlos Perkins, se despertó la misma preocupación, Horacio Rivarola presentó entonces un proyecto anulando hasta fin de ese año las pruebas en ruta. Pero Rivarola fue vencido por una votación; las competencias siguieron corriendo y él entregó su renuncia a la Comisión Deportiva Automovilista. Carman había actualizado muchas buenas intenciones. En una tensa conferencia de prensa, la Ford se prometió también investigar, en 1967, las causas que lacieron a Atilio Viale del Carril y que achicharraron a Oscar Cabalén. El silencio siguió a todo ese movimiento. "Para entrar en una nube de tierra a más de 200 kilómetros —desliza Cupeiro— hace falta sólo una cosa: persignarse." El informe de Balcarce, lleno, probablemente, de tecnicismos, tendrá que ser definitivo; salvo que vuelva a prevalecer la demagogia. ♦



El ex auto de Kissling y Duplán: Uno más.

BOXEO

Una corona y tres campeones

Un redactor de Primera Plana asistió al proceso de la coronación de Jimmy Ellis como campeón mundial de la categoría pesado. Su informe:

"Pegue y salga; pegue y salga." El hombrecito de anteojos gritaba y, sobre el ring, un moreno estilizado, con la barba crecida, respondía a su demanda. Así, Jimmy Ellis, un boxeador nacido en Louisville, conseguía abrirse camino rumbo al título mundial de los pesados. Su alegría iba pareja con la de Angelo Dundee, el calculador cerebro del nuevo campeón.

Dundee, que ya había dirigido a Cassius Clay hacia la conquista mundial, acaba de clasificar a otro cam-

peón favorito por 7-5. Hasta Cassius Clay dudaba antes de la pelea; abordado en San Francisco, donde iba a ser orador en un acto organizado por los musulmanes, deslizó: "Quarry tiene una buena chance, pero espero que triunfe Ellis, así el título queda en Louisville".

Y así fue: Ellis, que hace tres años gana 125 dólares semanales por servir de sparring a Clay, en esa noche victoriosa embolsó 125.000. "Estoy contento porque mis hijos tienen el porvenir asegurado", declaró el flamante campeón. Cargado con seis hijos a los 28 años, Ellis, que sólo en 1967 ingresó en el boxeo de primera línea, cantaba en el coro de la iglesia que gobierna su padre, en Louisville. Ahora se abre otro futuro para el vencedor de Leotis Martin, Oscar Bonavena y Jerry Quarry. Por lógica, al levantarse su mano en Oakland, ya todos pensaban en una pelea con Joe Frazier; todos menos Dundee.

Frazier, campeón mundial de los pesados por el Estado de Nueva York, es tan discutido como Ellis. El manager Dundee sostiene que Frazier,

llevaba las de perder, según los equivocados cálculos previos.

Al analizar el desarrollo de este torneo selectivo, Teddy Brenner confió: "La ronda que organizó la Asociación Mundial de Boxeo fue un éxito total; eliminó a ocho boxeadores", Brenner, que es el impulsor de Frazier, niega toda virtud a los ocho participantes del certamen; sin embargo, está dispuesto a abrirle las puertas del estadio que él dirige a Ellis, sea para combatir con Frazier o con cualquier otro.

"Ellis hará un par de combates antes de medirse con Frazier, quizás en febrero próximo", dice Dundee. Para entonces el manager del nuevo campeón asegura que su pupilo estará en mejores condiciones que ahora: "Esta victoria lo fortalece anímicamente". Mientras Dundee hacía planes, Ellis seguía confundido en un abrazo con su esposa, que no podía creer la realidad de ser rica. En ese momento Jimmy tuvo un recuerdo para Cassius Clay: "De él aprendí mucho". Hay, efectivamente, cierto parecido en el movimiento por el ring; Ellis, como Cassius, es amigo de bajar los brazos y lanzar



Jimmy Ellis y Jerry Quarry: La izquierda que ganó un título.

peón de la categoría máxima. Horas antes del combate en el que Ellis derrotó a Jerry Quarry, el mismísimo Cassius había deambulado por las cercanías, pero no se quedó a ver la pelea de la que surgiría su sucesor. "No me sorprende que no se haya quedado —aseguró Angelo—, Clay tiene un solo favorito: él mismo."

En realidad, Cassius Clay sigue siendo el favorito, o el campeón para la mayoría de los norteamericanos. En todos los comentarios de boxeo se hace la salvedad: "Ellis es el mejor, exceptuando a Clay" (*Washington Post*); "Frazier es el de más mérito, descartado Clay" (*The New York Times*). Sin embargo, en Oakland 220 mil dólares en la boletería certificaron la expectativa creada por la final de la ronda en la que también intervino Oscar Bonavena.

Ellis, con un excelente trabajo de izquierda y un boxeo cauteloso, no tuvo mayores inconvenientes en superar a Quarry, un californiano que

también ganador de Bonavena, tiene que hacer méritos para combatir con Ellis. Arthur Daley, comentarista de *The New York Times*, sostiene que Clay le gana a Ellis y a Quarry al mismo tiempo, y que Frazier los vence a uno después del otro en la misma noche. Puede ser una exageración: Frazier, más resistente que Ellis, no es tan hábil ni tan ágil; el campeón del Madison fue llevado hacia arriba sin forzarle la marcha; Ellis, en cambio, combatió con quien tuvo enfrente.

Que Ellis llegó a la corona por mérito propio queda demostrado en esta síntesis: al comenzar la ronda organizada por Malitz, el veterano Ernie Terrell se negó a medirse con Ellis porque el pupilo de Dundee no era nadie; Terrell peleó con Thad Spencer y perdió; Ellis batió a Martin; después todos esperaban que Bonavena lo venciera, pues el argentino venía de ganarle a Mildenerger, gran favorito del certamen; Ellis fue otra vez triunfador y, por último, frente a Quarry



El campeón: Gracias a Clay.

desde esa posición impactos que, por supuesto, no son tan temibles como los de Clay.

Lejos del bullicio que sucede a una coronación —en este caso no fue excesivo—, Cassius Clay viajaba en un avión a Las Vegas, para asistir a otro mitin. En San Francisco, donde habló ante 12.000 personas, no había tenido un final feliz. Pese a que cosechó sonoros aplausos cuando dijo: "Los negros somos bellos", no causó tanto agrado cuando sostuvo que había que prohibir el matrimonio entre negros y blancos. Después de eso la audiencia comenzó a alejarse del Centro Cívico. Clay o, en este caso, Muhammad Ali, se dirigió a Jerry X, el jefe de los musulmanes de San Francisco: "Estuve demasiado fuerte; no me comprendieron". Volvió al Oldsmobile azul que lo esperaba, tomó un lujoso portafolio con las iniciales MA, y cuando el coche arrancaba gritó: "Estos son mis guantes ahora", y lanzó un puñado de panfletos. ♦

Bancos: La batalla de las sucursales

Las acciones arreciaron la semana última: mientras el Banco de Italia y Río de la Plata invadía Nueva Pompeya, el Bank of America establecía una cabecera de puento sobre la Plaza Libertad, en pleno Barrio Norte. El Banco de Londres, por su parte, lograba cruzar la avenida General Paz y hacía pie en San Isidro, con una sofisticada sucursal con servicio drive-in: un mecanismo que permite a los clientes realizar algunas operaciones sin abandonar sus automóviles.

Pero la acción más espectacular estuvo a cargo del Banco Río de la Plata, un eslabón de la cadena de empresas de Carlos Pérez Compagn, que descarró una andanada sin antecedentes en la actividad bancaria. Los avisos que inundaron los diarios proclamaban: "Con seis sucursales más avanzadas sobre Buenos Aires!" En este caso la ofensiva venía del Sur: Bernal, Berazategui, Solano, Florencio Varela, Lomas de Zamora y Ezpeleta no son, según los directivos del banco, más que los pasos previos al asalto de la capital, donde próximamente operará la casa central.

El ritmo de las acciones amenaza con inundar de casas bancarias a Buenos Aires y sus alrededores. De todos modos, es evidente que los bancos han roto del todo el esquema de ubicarse sólo en determinadas zonas comerciales: la mejor forma de reducir costos es vender más servicios, y para eso deben salir a buscar al cliente en su propio reducho, e instalarse en los barrios como un negocio más.

Las primeras escaramuzas, insinuadas ya a fines de 1966, se desataron el año pasado, en que se abrieron un total de 141 sucursales y agencias. De ese número, 33 correspondieron a bancos oficiales o mixtos; 91 a bancos privados argentinos, y 17 a sucursales de bancos del exterior. La Capital Federal absorbió 32, el Gran Buenos Aires 26 y las 83 restantes se distribuyeron en el resto del país. Entre las provincias, el principal aluvión

fue recibido por Santa Fe, en donde los bancos abrieron 29 bocas; la provincia de Buenos Aires con 25, Córdoba con 9 y Mendoza con 5 completan el ranking.

Dentro de la Capital, la estadística señala claramente a la zona norte como el polo de mayor atracción; allí se instaló el 65 por ciento de las sucursales abiertas durante 1967. El Banco de Galicia fue el encargado de señalar el camino; en 1960 instaló una sucursal en la aristocrática esquina de Callao y Quintana, hasta ese momento zona absolutamente vedada para negocios de este tipo. Los resultados demostraron que la elección era acertada: actualmente, la sucursal opera con un número mayor de ventanillas de atención al público que la propia casa matriz. La presión de la clientela obligó a la compra de un local anexo, y a la instalación de servicios complementarios, entre ellos, cajas de seguridad.

¿Qué estrategias emplean los bancos para elegir el emplazamiento de sus sucursales? Los expertos evalúan tres elementos principales: densidad de población, poder adquisitivo, y la competencia que deberán enfrentar. La experiencia demuestra que es mejor una zona libre, aunque sea de menor potencial económico, que otra en donde la clientela tenga que ser disputada; las estadísticas señalan que en el primer caso los depósitos crecen más rápidamente durante los 12 primeros meses; luego de ese lapso, la tendencia se revierte y las zonas de mayor riqueza generan más fondos, aun cuando deban ser compartidas.

En realidad, el estudio de habilitación y ubicación de sucursales bancarias es un problema de marketing: el banco tiene que vender sus servicios y recoger depósitos con el menor costo operativo posible, y para eso debe buscar los clientes en el lugar más conveniente. Este es, a su vez, el principal motivo generador de esta agresiva política de apertura de sucursales. Pero no es el único: los expertos estiman que la dimensión económica óptima de un banco se alcanza recién cuando la casa matriz avanza escoltada por un pelotón de 15 ó 20 sucursales. Para el Banco de Galicia, en cambio, no habría límites precisos: todo depende de la cantidad de sucursales que esté en condiciones de manejar la organización. Después del *rush* de 1967, el Galicia ha creído conveniente aplicar el freno: durante este año sólo abrió una sucursal en Mar del Plata.

De todas maneras, en materia de sucursales, el sistema presenta aún un considerable déficit: aproximadamente un 25 por ciento de los bancos cuenta con una sola sucursal, en tanto que un 33 por ciento llega a tener hasta 5; es decir, casi el 60 por ciento de las instituciones cuenta con una red insuficiente.

La tendencia actual de la organización bancaria se encamina hacia una mayor centralización de actividades en las casas centrales, o cabeceras de zo-

na. Se trata de que las sucursales sean, en lo posible, simples mostradores de atención al público, y que toda la información y los procesos posteriores se realicen en la casa matriz, una política aplicada estrictamente en los países más avanzados. Esto explica que las sucursales y agencias se cuelen en locales cada vez más pequeños, que contribuyen, por otra parte, a desdibujar la imagen de "negocio frío" que mantenían los bancos hasta hace poco tiempo.

Otro factor que impulsa la apertura de nuevas sucursales es la racionalización administrativa; a medida que las operaciones se mecanizan, los bancos se ven en la necesidad de desplazar personal, precisamente hacia las sucursales. Esto es válido tan sólo en la Capital y el Gran Buenos Aires; las nuevas bocas del interior reclutan su personal en el lugar.

Si bien los planes se mantienen en reserva, es seguro que en lo que resta del año la ofensiva no disminuirá su ritmo. Más aún, la posible reducción de los márgenes de efectivo mínimo actuará como un nuevo motor de empuje: los bancos necesitan ampliar sus sistemas de captación de depósitos y saldrán a la caza del cliente. Ese objetivo fue el que los llevó a zonas anteriormente inexploadas; el norte del Gran Buenos Aires —Olivos, Martínez, Acassuso— fueron sitios pilotos del experimento. La ola arrasó luego las más aristocráticas avenidas: Alvear, Quintana, Callao y Santa Fe, en donde los bancos aprendieron a convivir con boutiques y confiterías. Agotado el experimento residencial, la puntería se dirige ahora hacia los barrios comerciales más alejados del centro: Caballito, Flores, Nueva Pompeya y la Boca parecen estar en la mira.

"El motivo —explicaba un ejecutivo del sector—, es que estamos convencidos de que el uso del cheque se intensificará rápidamente, hasta alcanzar las compras y pagos menores; en ese momento, el comerciante de barrio necesitará tener un banco cerca, a mano, y los que ya estén allí, ganarán la delantera." ♦



La primera del Barrio Norte...



... y la última en Nueva Pompeya.

CAPACITACION

El boom de las escuelas

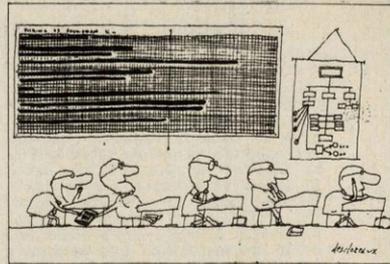
La tendencia parece afirmarse; cuando los ejecutivos no pueden trasladarse a la escuela, los profesores los visitan en sus propias empresas. La semana pasada, el Instituto para el Desarrollo de Ejecutivos en la Argentina (IDEA) organizó un seminario sobre gerencia industrial, destinado a un grupo de empresas enclavadas a la orilla del Paraná; el centro de capacitación de la Refinería Esso, en Campana, albergó, además de una media docena de técnicos de la planta, un pelotón de 25 ejecutivos de Acindar, Pasa, Duperial, Cabot y Monsanto. Ya el año pasado IDEA realizó un programa especial que se dictó en las oficinas de Techint, y Sador, por su parte, visitó la Administración General de Puertos, la empresa de Ferrocarriles Argentinos y la Municipalidad de Buenos Aires, acarreando seminarios sobre distintos temas.

Los primeros cursos ya iniciados permiten confirmar que este año la marea de ejecutivos de todos los niveles que irrumpe en las aulas será más caudalosa que nunca: un puñado de seis escuelas, las principales, esperan recibir más de 8.000 alumnos,

contra alrededor de 6.500 inscriptos en 1967. Han surgido nuevas entidades y es posible que, antes de fin de año, despegue la primera escuela para posgraduados; las perspectivas del sector resultan alentadoras.

Los cómputos de 1967 avalan el optimismo de los directivos; IDEA recibió un total de 4.000 alumnos, un 20 por ciento más que en 1966. El balance de Sador arrojó un total de 123 cursos y seminarios, a los que asistieron 1.250 personas. El fichero de alumnos potenciales creció de 5.000 a 15.000 en el término de un año. La Universidad Argentina de la Empresa, la Católica y la de Ciencias Comerciales organizaron cursos y seminarios, de variada duración, que fueron seguidos por más de 2.000 alumnos.

Estas cifras empalmean si se las compara con los cálculos para este año. Las previsiones de IDEA contemplan un aumento del 30 por ciento en el número de alumnos, que llegarían así a 5.200; Sador anticipa un salto similar, hasta un tope de 1.600; la ucc estima que no menos de 1.300 personas desfilarán por sus aulas. La Universidad de Buenos Aires, por intermedio de la Facultad de Ciencias Económicas, también se ha sumado a la carrera. El año pasado atrapó en Ezeiza a una veintena de ejecutivos, para consumir el Primer Programa para Ejecutivos de Empresa, un curso de seis semanas de duración similar al que realiza la Universidad de Columbia, en los Estados Unidos.



Ahora se propone reeditarlo, acompañado de otros de menor duración para ejecutivos no especializados, y de un programa para técnicos en administración pública.

Pese a que el aumento en la asistencia es general, los especialistas coinciden en que existe una tendencia hacia los cursos de larga duración. Según Federico Clérici (h), de la rcc, "los seminarios breves están siendo reemplazados por cursos que profundizan más en el análisis de los temas". Fernando Fernández Escalante, de la uca, sostiene que los alumnos buscan cursos extensos donde se ponga énfasis en las disciplinas básicas. Este es, precisamente, el camino elegido por la uca: en noviembre egresará la primera camada de ejecutivos que cumplieron el curso de dos años y medio. La tendencia no ha pasado

El timón de IDEA

Los presidentes del Instituto para el Desarrollo de Ejecutivos en la Argentina suelen ser elegidos entre los miembros de la comisión directiva; es lo que ocurrió, precisamente, con el anterior titular, Carlos E. Dietl. Pero esta vez se quebró la costumbre, porque Arturo Edbrooke, el nuevo líder, no registraba una actuación previa en la entidad.

De todas maneras, la estructura de IDEA no cambiará. "Toda la comisión directiva forma un equipo —explicó Edbrooke—; el trabajo se distribuye en varias subcomisiones, que informan en las reuniones generales, una vez al mes." Este mecanismo, que permite la participación de ejecutivos superiores con muy poco tiempo disponible, es uno de los secretos del éxito de IDEA; el otro, un sistema administrativo que descansa, como el de las empresas, en una sólida gerencia general.

IDEA fue creada, hace ocho años, por un grupo de grandes compañías interesadas en el mejor aprovechamiento del factor humano; con este impulso, se convirtió en poco tiempo en la entidad de capacitación de más alto nivel de cuantas funcionan en el país. Esta línea no se interrumpe: Edbrooke es presidente de Duperial, un complejo químico que emplea a 2.000 personas y espera facturar, este año, un total de 16.000 millones de pesos.

Con una comisión directiva reforzada (además de Edbrooke, ingresaron, en calidad de vocales, Eric V. Kerr, Pedro Lella, Claudio Mejía y Carlos M. Noel), la entidad entra en su noveno round. Es una etapa decisiva: luego de varios años de gestación, podría despegar en 1968 la Escuela de Administración de Empresas para posgraduados, un esfuerzo al que han prometido ya su apoyo un pelotón de importantes compañías.

Edbrooke (argentino, 55 años, casado) conoce bien el tema; Duperial es una de las empresas que invierte más dinero en la capacitación de su personal, tanto a través de cursos internos como externos. En 1959, cuando fue ampliada la planta de

San Lorenzo (a un costo de 30 millones de dólares), comenzó un operativo de capacitación que llevó a treinta ingenieros y especialistas de Duperial a las mejores universidades de Europa y los Estados Unidos. "Estamos satisfechos —dijo Edbrooke—; hoy la planta está totalmente en manos de técnicos argentinos."

Pero tal vez el programa más original es el llamado Planning for Succession; cada ejecutivo debe llenar, una vez al año, un formulario con el nombre y condiciones de su reemplazante, qué entrenamiento debe recibir con este objetivo y tiempo de espera. Todos los años las candidaturas son discutidas, y algunos nombres desaparecen.

El nuevo timonel de IDEA hizo toda su carrera en Duperial; ingresó a los 16 años, cuando la firma todavía era una simple filial de la Imperial Chemical Industries, y en 1934, cuando se creó Duperial, ya tenía el cargo de asistente del administrador general de la empresa. Luego fue gerente de Orbea, titular del Departamento de Pinturas, y finalmente presidente desde 1957.

La responsabilidad de conducir la entidad de capacitación seguramente agotará el tiempo que ahora Edbrooke dedica a la caza, al golf, y a la ornitología, otro de sus hobbies: "Sé que la tarea es grande —opinó—, pero me gusta y creo que tengo la obligación de hacerla. Estoy convencido: IDEA es una gran obra." ♦



Primera Plana

Edbrooke: Trabajo en equipo.

inadvertida para los hombres de IDEA: antes de fin de año comenzarían las actividades de la escuela para posgraduados, una iniciativa que los entusiasma desde hace varios años. Se han previsto dos programas: uno de un año dirigido a jóvenes egresados universitarios, y otro de tres meses preparado para ejecutivos de nivel gerencial. Aunque el precio de la matrícula aún no ha sido fijado, oscilaría entre los 200.000 y 300.000 pesos, para el último caso.

Costos similares tendrán las matrículas de la Facultad de Ciencias Económicas; los cursos de una semana costarán 100.000 pesos, los de cuatro semanas 250.000, y los de seis semanas 350.000. Como estos cursos son residenciales, la matrícula cubre alojamiento y otros gastos. Los precios de la UADE varían entre cinco y quince mil pesos; los de SADOI entre 18.000 y 35.000, calculados a un promedio de 850 pesos por hora de clase. Para asistir al Curso de Administración de Empresas de la Universidad Católica, hay que cubrir una cuota mensual de doce mil pesos; un 80 por ciento de los participantes paga sus aranceles, mientras que el resto concurre con el apoyo de sus empresas.

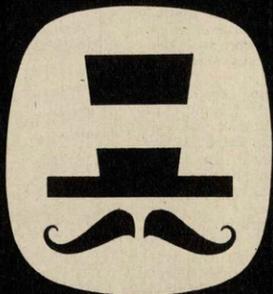
¿Cómo eligen las entidades los temas de sus cursos? En IDEA, un cuerpo de especialistas, que son también ejecutivos, se encarga de preparar el programa anual; ahora, para afinar la puntería, acaban de realizar una encuesta entre un centenar de empresas, para confirmar sus necesidades específicas en cuanto a materias, duración de los cursos, horarios, etcétera. En SADOI, uno de los patrones es la experiencia. "Después de varios años —afirma Jorge A. Rizzi— ya sabemos cuáles son los temas clásicos y en qué consisten las innovaciones que se pueden introducir."

La participación de profesores extranjeros, inaugurada por IDEA en enero con la visita de Ezra Solomon, una de las estrellas de la Universidad de Stanford, promete ser pródiga en el resto del año. SADOI parece dispuesta a repetir su hit de 1967: la serie de conferencias del crítico norteamericano Vance Packard. Este año el solista será Northcote Parkinson, autor de la célebre ley que lleva su nombre. Rolf Bruhl, de IDEA, anticipa que contará con cuatro estrellas importadas: a los ya conocidos Solomon y Fernando Sagebien, se agregarán Sol Dutka, un especialista en marketing, y Edgar Pisani, ex Ministro de Agricultura de Francia, el que enfocará una serie de temas agropecuarios vinculados con el Mercado Común Europeo.

Los especialistas extranjeros exigen a menudo grandes esfuerzos financieros de las entidades. Traer a Robert Blake, el creador del Managerial Grid, costó el año pasado a IDEA diez mil dólares. Packard costó a SADOI más de dos millones de pesos en pasajes, alojamiento y organización de las conferencias. Para Rizzi, los profesores extranjeros tienen dos ventajas: exigen una minuciosa organización y un gran esfuerzo de relaciones públicas. De todos modos, estos inconvenientes son compensados con largueza por la difusión y el prestigio que obtiene la entidad. ♦

© 280 - 7 de mayo de 1968

para hombres



viterbo

estudio diagonal s. a.

N. 768

LINEA ITALIANA
DE COSMETICA MASCULINA

CIA. CAPIRELO SUDAMERICANA S.A.

CURSO DE PROGRAMACION Y ADMINISTRACION PRESUPUESTARIA

(Orientación Administración Pública)

Auspiciado por:

- Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires.
- Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata.
- Consejo Federal de Inversiones.

Plazo de inscripción:

HASTA EL 13 DE MAYO DE 1968, A LAS 10 HORAS.

Informes:

- Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata. Diagonal 77 e/ 4 y 5. La Plata. Horario: 7 a 13.
- Consejo Federal de Inversiones. Alsina 1401. Buenos Aires. Horario: 13 a 20.

Exportación. PASA Petroquímica Argentina acaba de concretar la exportación de 10.000 toneladas de benceno. El 19 de abril, desde el puerto de la empresa, levó anclas con destino a Rotterdam el buque-tanque Stolt Freddy, contratado especialmente para esta operación. Este es uno de los mayores embarques unitarios de productos no tradicionales realizados hasta el presente, y la primera exportación de benceno concretada por un país latinoamericano con destino a Europa. Para apreciar la importancia de la operación es preciso recordar que el benceno resulta de un proceso productivo que requiere una alta inversión y una compleja tecnología.

Round Trip. Inglaterra es el punto final de su viaje. Hacia allí partió C. K.B. Gough, presidente de la Compañía Nobleza de Tabacos por asuntos relacionados con la expansión de la empresa y la calidad de sus marcas de cigarrillos.

• Inglaterra, en cambio, será la primera etapa del viaje de Héctor González, gerente de Publicidad de Shell Compañía Argentina de Petróleo. Holanda y Suiza completarán un periplo que tiene por fin la participación en un programa de estudios superiores de publicidad.

• La maquinaria que será instalada en La Banda, Santiago del Estero, es el motivo del viaje a Europa del vicepresidente de Grafa, Mauricio Morris, quien, además, visitará establecimientos textiles que aplican las más modernas tecnologías de esa industria.

• Para asumir las funciones de Director Técnico del Centro Industrial de Mercedes Benz llegó de Alemania el señor Gerd Weltzer, quien acredita una larga trayectoria en la organización de Daimler-Benz; allí se desempeñó como Jefe de Producción.

Libros. Cien títulos en abril y otros tantos para mayo representan la manifestación visible de la nueva etapa que ha iniciado la Editorial Universitaria (Eudeba). Tras un dilatado paréntesis, la entidad ha entrado en una era de recuperación de sus antiguos niveles editoriales. Jorge Korembli se hizo cargo de la Gerencia General a principios de este año.

NOTICIAS



Arquitectura. En realidad son tres edificios: dos de trece pisos y una torre de veinticinco que ya se elevan en la Avenida del Libertador, entre Godoy Cruz y Sinclair; se trata del complejo construido por Panedile Argentina con proyecto y dirección de los arquitectos Mario Roberto Alvarez y Asociados, Aslan y Ezcurra y Asociados y Joselevich y Ricur (foto). La obra es el resultado de un nuevo enfoque arquitectónico: tres bloques independientes ligados por una plaza central, más ancha que una calle, pero por la cual no circulan automotores. Según los autores del proyecto, se ha buscado eliminar los patios cerrados de los edificios tradicionales y es un regreso al esquema europeo de la "piazza", que se constituye en centro de interés dentro del entorno urbano.

Seguros. Por segunda vez, ha merecido la Cinta Azul en su ramo: Capital, Compañía de Seguros Generales la ganó, junto con Diploma de Honor, a juicio de la Brand Barometer American Association, por los méritos acumulados en la atención de cartera, cumplimiento de contratos y ganancia por acción. La distinción fue acordada luego de una encuesta.

Amoblamiento. Toda la colección de amoblamientos y modelos exclusivos de Eugenio Diez se exhibe ahora también en Córdoba. La exclusividad de la representación le ha sido concedida a la firma El Guipur, que suma una ciudad más a la experiencia que había acumulado en Mendoza y Corrientes, como único distribuidor de E. Diez.

Designaciones. Desde 1948 se desempeña en la empresa. Antes de su última promoción —jefe del Departamento de Relaciones Públicas de Lan Chile, con sede en Santiago—, Estela Puente García recorrió un largo escalafón cuyo primer peldaño fue la secretaría de la Gerencia Técnica; antes de su cargo actual, ocupó la gerencia de la Agencia Internacional de LAN.

• Desde el 1º de abril se ha hecho cargo de la Dirección de Planeamientos y Medios de LPE-Otto-Novas-Criswell. Francisco M. Reinoso desempeñó, en los últimos ocho años, diversos puestos ejecutivos en la misma empresa —de cuyo directorio es miembro— antes de asumir la responsabilidad de distribuir las campañas de la agencia.

• Cuatro nombramientos se han producido en el área de ventas de Ford Motor Argentina. La semana pasada se anunció la designación de Carlos E. L. Marlow como gerente de Ventas de Repuestos y Accesorios; Enrique C. Bocking como gerente general de Ventas y Comercialización; Armando H. Fernández, como gerente de Planificación y Desarrollo Comercial, y Leopoldo A. Novas, como gerente de Operaciones de Ventas.

Tierras. "Altos de José C. Paz" se llama el nuevo barrio que se levantará en el perímetro urbano de esa localidad del Gran Buenos Aires, que en los últimos tiempos ha mantenido un alto ritmo de crecimiento edilicio. La venta de los solares del futuro barrio es realizada por la firma Merinyr; en estos días comenzará la adjudicación de los lotes.

Whisky. El primer producto que lanzará Seagram Argentina será el whisky especial Robert Brown's. Ya lo está produciendo en su planta de la localidad de Manantial (foto), provincia de Tucumán, donde cuatro enormes galpones albergan 48.000 barriles de alcoholes añejados que luego serán mezclados, en la embotelladora de la Capital Federal, con maltas escocesas importadas. La empresa argentina, presidida por el doctor Jorge Mayer, es una de las filiales de Distillers Corp. - Seagram Ltd. de Canadá, fundada en la segunda década del siglo y en la actualidad el mayor complejo industrial del mundo en bebidas alcohólicas. El Robert Brown's será distribuido en el país por Hudson, Ciovini & Cia., una comercializadora que se apoya en 38 años de experiencia. ♦



COMPETENCIA

REVISTA QUINCENAL DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS EDITORIAL PRIMERA PLANA 3 DE MAYO DE 1968 N.º 27

Coyuntura: Las estrategias para la reactivación
Máquinas - Herramientas: Cómo salir del pantano
Management: Los costos de comercialización
Economía de Mercado: ¿Un sistema vigente?



FERNANDO MEIJIDE
Presidente
Instituto de Economía
Social de Mercado

ECONOMIA DE MERCADO: ¿UN SISTEMA VIGENTE?

Los titulares del Instituto de la Economía Social de Mercado, Fernando Meijide, y del Foro de la Libre Empresa, Enrique Pinedo, responden a un cuestionario que recoge las principales críticas que se disparan sobre el sistema. El resultado es un resumen de los principios de la economía libre, logrado a través de experiencias recientes.

Y ADEMÁS EN EL NÚMERO 27 QUE ACABA DE APARECER

Máquinas - Herramientas: En vísperas de la 3ª Exposición del sector, las ventas siguen estancadas; sin embargo, los industriales vislumbran ahora una reacción del mercado. • Perspectiva: Aumenta la inversión en el primer trimestre. • Oficinas: ¿Cómo se aumenta la eficiencia? • Inglaterra: El gobierno de Wilson ha desencadenado el presupuesto más duro de los últimos años.

COMPETENCIA



Revista Quincenal de Economía y Negocios

INFORMES Y PEDIDOS DE SUSCRIPCIÓN:

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Departamento de Promoción y Circulación.

Perú 367, primer piso. Teléfonos: 34-6245

34-8018 y 33-8576



José Lezama Lima, el peregrino inmóvil

En este caso no se puede empezar por ninguna parte, porque José Lezama Lima no tiene rabos ni hojas que hagan posible la operación y porque si los tuviera serían impredecibles: por los rabos asomarían los ciclones antillanos de junio, las fachadas neoclásicas de La Habana, las plantaciones de café en Varadero, y con las hojas se podría leer el Tarot, los versículos del Rig-Veda, la historia fastuosa de la Condesa de Merlan y hasta encender una radio desde la que Fidel Castro impulsaría a todos los cubanos a la batalla final por la agricultura.

Sería más fácil explicar de entrada que *Paradiso*, la obra maestra de Lezama, de la que se lanzaron cuatro mil ejemplares en 1966, ya ha sido arrebatada de las librerías habaneras y ahora vaga sacramentalmente por los malecones y por las terrazas de las sierras, destripada como los dioses, convertida en un santo y seña. Tampoco ese es el modo de empezar, porque *Paradiso* se parece prodigiosamente al autor, y si se habla del autor son necesarias seiscientos diecisiete páginas de tipografía menuda: tantas como las del libro. El mejor método, quizá (pero es sólo una aproximación), sería describir a Lezama Lima desde una hamaca de mimbre, meciéndose hacia atrás y adelante como un cantor de sinagoga, con una cara búdica, con un cuerpo de huevo pascual y con la imaginación suelta, en viaje, entregada a inmóviles peregrinaciones: así aparece él cada vez que aparece, en esa posición habría que leer *Paradiso* para entender sus cábales y sus claves.

Lezama entero es un rodeo de muertes y resurrecciones: fue él el rey

mago de la poesía cubana en los años 40, el fundador de la revista *Orígenes*, el sabio a quien se consultaban los sentidos secretos de todas las palabras: la suerte y la desgracia han cabalgado siempre juntas sobre su cuello, y hasta la historia de *Paradiso* ilustra esos conflictos del azar. Durante las dos semanas que sucedieron a la publicación de su novela, toleró befas, vituperios, lapidaciones, críticas: luego, el propio Fidel, en un diálogo informal con los alumnos de la Universidad, la ungió como uno de los textos canónicos de la literatura cubana. Julio Cortázar y Mario Vargas Llosa, un par de meses más tarde, desconfiraron y pregaron sus maravillas.

La calle donde fue escrita se llama Trocadero. Lezama vive allí desde 1929, en una casa laberíntica, que abre dos balcones sobre la vereda, ama el polvo y odia la luz del día. El retrato de un coronel con kepis dicta todas las leyes familiares, desde su tabernáculo: cuida que se conserve intacto el dormitorio de la madre muerta, que nadie desordene las vitrinas, las figurillas japonesas y los dramas griegos, apila en inmensos túmulos los libros de su hijo y hasta revisa la cesta donde Baldomera, una criada de ochenta y tres años, trae el pan cada mañana. Afuera, en un vasto tendadero que cubre toda la calle, hay banderas cubanas y cientos de gallardetes que saludan al Primero de Mayo. Las vecinas van y vienen por un café, un almacén mustio, una carnicería, mientras los chicos, colgados de sus polleras, cantan las canciones de Raphael y de Armando Manzanero.

Cuando Lezama abandonó su casa

patriarcal de Prado 63 (la mansión de *Paradiso*) y se trasladó a Trocadero, el barrio conservaba todavía un aire stendhaliano: la calle de la izquierda se llama Consulado, la de la derecha Industria. Luego, hacia el cuarenta, florecieron los prostíbulos, las máquinas tragamonedas, las bodegas donde los adolescentes tocaban cada noche sus zafarranchos de combate amoroso. Todo eso ha muerto ya (o ha cambiado), y la Trocadero de ahora sólo admite dos sobresaltos: el de las *guas* (los ómnibus) que se proclaman "guerrilleras de la agricultura", adornándose con grandes hojas de palma, y el de los peregrinos que asaltan interminablemente el solar de su hijo famoso, José María Andrés Fernando Lezama Lima, nacido en el campamento militar de Columbia el 19 de diciembre de 1910.

El antiguo cuartel desde el que Batista fugó a Santo Domingo, en el suburbio de Marianao, es ahora un sembradío de escuelas y parques infantiles. En los fines de semana, los habaneros suelen cruzarlo camino de las playas, echar una mirada al difunto aeropuerto, tal vez sin reconocer el sitio natal del maestro: él tampoco va por esos lados, prefiere mecer su metro noventa y sus ciento treinta kilos en la hamaca materna de Trocadero, desde donde sus manos alcanzan todo lo que necesita para vivir: las ampollas de *dysne-y-nhal*, que le aplacan las crisis asmáticas, las fotografías familiares, los cuadernos donde escribe.

Mi vida transcurrió entre dos momentos de alucinación: yo acababa de cumplir ocho años cuando mi padre contrajo una gripe en Fort Barrancas Pensacola (donde servía como voluntario de los aliados) y se murió de esa enfermedad tonta. Él estaba en el centro de mi vida y su muerte me dio el sentido de lo que yo más tarde llamaría el latido de la ausencia. El sitio que mi padre ocupaba en la mesa quedó vacío, pero como en los mitos pitagóricos, acudía siempre a conversar con nosotros a la hora de la comida. Era un vasco típico, hijo de vascos: representaba la alegría, la fuerza expansiva, la salud de la familia. La otra alucinación se precipitó hace tres años, cuando mi madre, de setenta y seis, me dejó también.

Se habían conocido en la calle San Nicolás de Laguna, en el centro de La Habana, y al unirse crearon un mundo de plenitud y simetría: él era de raíz hispánica, ella se había educado en la tradición separatista, cuya figura prócer, José Martí, era a la vez un escritor prodigioso. Mi madre guardó siempre el culto del coronel Lezama: una tarde, cuando jugábamos con ella a los yaquis (payana de Cuba cuya gracia consiste en levantar pequeñas cruceas del suelo, al compás de un movimiento de pelota), advertimos, en el círculo que iban formando las piezas, una figura que se parecía al rostro de nuestro padre. Lloramos todos, pero aquella imagen patriarcal nos dio una unidad suprema e instiló en mamá la idea de que mi destino era contar la historia de la familia. Tú tienes que ser el que

escriba, decía ella, tú tienes que. La muerte me ofendió un nuevo concepto de la vida, lo invisible empezó a trabajar sobre mí. Todo lo que hice está dedicado a mi madre. Su acento me acompaña en la noche cuando me duermo, y en la mañana cuando me despierto, oigo su voz de criolla fina que me repite: Escribe, no dejes de escribir. No sé si mis obras son dignas de ese mandato. ¿Pero qué? La grandeza del hombre es el flechazo, no el blanco.



La semana pasada llegó a las librerías de Buenos Aires la edición argentina de Paradiso, una novela del cubano José Lezama Lima (57 años), que desde 1966 comenzó a instalarse en los más altos sitialos de la nueva literatura iberoamericana. Tomás Eloy Martínez, Jefe de Redacción de Primera Plana, viajó a La Habana para entrevistar a este ignorado maestro.

todo viaje ha flotado siempre el recuerdo de la muerte de mi padre. Cidra ha dicho que toda travesía es un preguiso de la muerte, una anticipación del fin. Yo no viajo: por eso resucito.

La mañana del 27 de abril, hacia las once, Lezama Lima y su mujer, María Luisa Bautista (una profesora de castellano en los institutos secundarios, que se casó con él en 1965), atravesaron en un Skoda melodioso los portales de la vieja Habana y convocaron desde allí a los manes de Hernando de Soto, a las sombras de Ernesto Guevara que todavía pelean en la fortaleza de La Cabaña, captiurados durante la revolución; reconstructuraron juntos los salones donde reinaba doña María de las Mercedes Santa Cruz de Oviedo, Condesa de Merlan, amiga de Balzac y de Victor Hugo. El maestro descendió hasta la plaza de la catedral, de estilo Borromini, curó repentinamente su asma al observar las curvas de piedra que "remedan las vueltas del oleaje" y se instaló con toda su búdica felicidad de americano, con sus cadencias de Talmud y sus gestos de vasto rinoceronte, en esa zona que él reconoce como "la del primer hechizo habanero". Desde allí se divisan la calle del Obispo, el café La lluvia de oro, la estatua de Fernando VII con la nariz tronchada y los ojos libidinosos. Lezama se volvió América de pronto, echó sus raíces entre resquicios de empedrado y abrió sus ojos como los de Paradiso, hacia las verdades elementales de su ciudad natal, de la Cuba agrícola y neoclásica donde todo el continente despierta como una siembra de primavera.

Salió muy pocas veces de La Habana porque para vivir en guerra con ella necesitaba no dejar de apuntarle con su fusilería de palabras. Emprendió algunas caminatas infantiles por los campamentos militares de los Estados Unidos, vagó sin demasiada obstinación por México y Haití, en la década del 40, y sólo una vez peregrinó de veras, en 1951, por la bahía jamaicana de Montego.

Es que hay viajes más espléndidos: los que un hombre puede intentar por los corredores de su casa, yéndose del dormitorio al baño, desfilando entre parques y librerías. ¿Para qué tomar en cuenta los medios de transporte? Pienso en los aviones, donde los viajeros caminan sólo de proa a popa: eso no es viajar. El viaje es apenas un movimiento de la imaginación. El viaje es reconocer, reconocerse, es la pérdida de la niñez y la admisión de la madurez. Goethe y Proust, esos hombres de inmensa diversidad, no viajaron casi nunca. La imago era su navio. Yo también: casi nunca he salido de La Habana. Admito dos razones: a cada salida, empeoraban mis bronquitos. Y, además, en el centro de



Cuando Cortázar lo fue a visitar.

consigno mismo. Como él aclara, dejaría de estar en cucullas dentro del vientre materno y entraría en un mundo "cuya unidad era deliciosa, cuya diversidad tendría la gracia de lo demoníaco".

Por las tardes, sentado en un banco del Paseo del Prado, frente a la antigua casa materna, esperaba a sus amigos para internarlos en una selva de apólogos chinos, para explicarles cómo las cartas del Tarot ya estaban prefiguradas en algunas pinturas tebanas. "Toda amistad, desde entonces —lo reconoce ahora—, se me presentó como una forma de la devoración. Al salir hacia el mundo, yo comenzaba a verme, a verificarme en los demás."

En este crepúsculo del 26 de abril, mientras camina hacia su dormitorio, ya no necesita otras verificaciones de la de sus libros y sus fotografías. Se detiene ante el óleo de un gallo anunciador de maldades, observa su cara lunar en el vidrio que protege el daguerrotipo de su abuela Eloísa: comienzan a despuntarles unos bigotes breves, los mismos que se afeitó, una semana atrás, por diversión y aburrimiento. Luego se pasea entre polvorientos ejemplares de Orígenes, la revista que abraza los trece mejores años de su vida.

En mis tiempos de la Universidad [1937] fundé la revista Verbum y alcancé a publicar tres números. Luego, circuló por Espuela de plata [1939-41] y por Nadie parecía [1942-1944], las otras voces de mi generación. A cada paso iba yo recibiendo más plasma sanguíneo, acarreado más adeptos. Pasé gran parte de mi vida unido a las revistas, perdí gran parte de mi vida, salvándola. Todo este proceso culminó en Orígenes [1944-1957], que dirigió con José Rodríguez Feo, cuyas páginas recogieron los más revueltos campos magnéticos de la literatura cubana.

Hablar de Orígenes es siempre una fiesta para mí. Aquello fue un disloque prodigioso. Un signo y una fe para el trabajo. Allí se reunieron todos los poetas necesarios y, como en el Renacimiento, florecieron a su lado los pintores, los músicos y los grandes artesanos de la tipografía: en las imprentas oíamos decir que cada letra eran el toro, la palma, la antigua casa. La revista significó para nosotros una vuelta a los talleres del espíritu, una adivinación de las morfologías y la sensación de que todo amor, todo momento oscuro, merece ser conversado.

En el café La lluvia de oro o por la calle de Galeano nos reuníamos a discutir cada número; como lo quiere Montaigne, impulsábamos las ideas con el ritmo de las piernas. Y era una maravilla oler los ejemplares frescos, dejarse envolver por el aroma a pan que tiene la tinta, a trigo fresco, a saludo de la mañana. Para nosotros, vivir era conversar. Así se creó en Cuba una tradición artística, y lo primero que nos sorprende, al cabo de veinte años, es advertir que trabajábamos a la medida del universo, sin provincianismo.

Alcanzamos a publicar un capítulo de las memorias de Santayana que sigue inédito en inglés, la primera

ARTES Y ESPECTACULOS

traducción de Los cuartetos, de Elliot, los poemas de William Charles Williams, algunos textos de Macedonio Fernández y los cinco primeros capítulos de Paradiso. Uno de los poetas de Orígenes, el padre Angel Gaztela, párroco de la iglesia del Espíritu Santo y traductor de Pico Della Mirandola, me inició por aquellos tiempos en los estudios teológicos. Ahora es monseñor, pero eso ya no importa. A nuestro modo, cada uno de nosotros recibió también la monseñoría.

Las ampollas de dysne-y-nhal pasean como una brújula por la boca de Lezama, le apagan los ruidos de la respiración, expulsan de sus poros los furros cada vez más implacables del asma. Con un niño asmático en su cuna empieza Paradiso: aquel José Cemí desfigurado por sus ronchas violetas y quemado por la criada Baldovina (o Baldomera) con la espermia de un velón no es, por supuesto, otro que Lezama. El asma lo acometió en Kansas, a los cinco años, en un cuartel helado donde no bastaban los calentadores y las mantas.

La enfermedad debió de enamorarse perdidamente de aquel chico, porque ya no se movió nunca de su lado, yo no acepté la intromisión de otras calamidades. Todavía lo vigila a solas, lo asiste por las noches, le interrumpe el sueño y las conversaciones. Está escondida dentro de un nebulizador que a su vez vive en un estuche de cuero que a su vez vive perpetuamente en un bolsillo del maestro, a la altura del corazón. Sus asaltos furiosos lo ayudan a escribir: el asma es, también, la alegre mecutora que lo resucita.

El médico me ha dicho que se debe a un hongus focus, un hongu que vive en el aire. Yo, en cambio, tito como los suicidas, me sumerjo en la muerte y al despertar me entrego a los placeres de la resurrección. Mi asma llega hasta mí en dos ondas: primero, desaparece por debajo del mar, y luego arriba al gran acuario donde todos los peces saborean el mundo. Yo también soy como un peje: a falta de bronquios, respiro con mis branquias. Me consuela pensar en la infinita cofradía de grandes asmáticos que me ha precedido. Séneca fue el primero, Proust, que es de los últimos, moría tres veces cada noche para entregarse en las mañanas al disfrute de la vida. Yo mismo soy el asma, porque a la disnea de la enfermedad he sumado también la disnea de la inmovilidad. Aquí estoy, en mi sillón, condenado a la quietud, ya peregrino inmóvil para siempre. Mi único carruaje es la imaginación, pero no a secas: la mía tiene ojos de lince. Son ya pocos los años que me quedan para sentir el terrible encontronazo del más allá. Pero a todo sobreviví, y he de sobrevivir también a la muerte. Heidegger sostiene que el hombre es un ser para la muerte. Todo poeta, sin embargo, crea la resurrección, entona ante la muerte un hurra victorioso, y si alguno piensa que exagero quedará preso de los desastres, del demonio y de los círculos infernales.



De paseo con su mujer: "Con una salud tan entrelazada..."

Cuando echa la cabeza hacia atrás, sus ojeras se mueven como los globos de gas en las botellas. Cuando se entrega a las fiestas de la conversación no parece pensar en otro que en sí mismo: afina su garganta hipopotámica, echa a bailar su papada de pelicano y suelta una voz terrosa, algodonada, en la que empiezan a crecer tubérculos y cuevas subterráneas. De pronto, se eleva sobre una tarima y mueve su batuta orquestal. Dicta, por ejemplo: "Uno de los caminos de la poesía es el icneumon. La rata del faraón que se come los huevos del codrillo, si no las márgenes del Nilo serían inhabitables".

Así, en voz alta, imperiosamente, compuso su obra entera: los poemas de Muerte de Narciso (1937), de Aventuras sigilosas (1945), de Dador (1960), los Tratados en La Habana (1958), los ensayos sobre La expresión americana (1957), los cuentos que no recogió en libro. Lezama fue construyendo con esas cadencias monacales algunos de los edificios más suntuosos del idioma. Los pobló con criptogramas y retortas olvidadas desde los tiempos de la alquimia ("era el lenguaje de la tribu escapada de lo escrito") y en la plaza mayor erigió finalmente una catedral barroca, con desniveles, oscuridades, santos fosforescentes y reyes de las profundidades. La bautizó Paradiso y eligió a América como madrina.

La novela me trajo una alegría inesperada. Fue para mí como nacer de nuevo después de treinta y tantos años de escribir miles de páginas. Todas las puertas cerradas descubrieron su sentido, todo se puso a caminar hacia su definitiva sabiduría. Creo que Paradiso permitirá al fin una penetración más justa de mis obras anteriores. Para un escritor que ya ha cumplido sus días y sus ejercicios, el centro del paraíso es la novela: ella ordena el caos, ella lo tiende bajo nuestras manos para que podamos acariciarlo.

En Paradiso, lo lejano está próximo, todos los opuestos se resuelven en forma de cercanía, por eso el capítulo de las modas es también el ca-

pítulo de la muerte. Las atracciones entre los seres y las cosas jamás se producen entre un poro y otro poro, sino entre los poros y las estrellas. Cuando los reyes egipcios morían, sus gestos no tomaban en cuenta los gestos evidentes, la descomposición de la carne, la transformación en cenizas. Decían para explicar su partida: el faraón se ha hundido en la línea del horizonte. Me señalan que el personaje más desafortunado de Paradiso es Oppiano Licario, quien sucumbe en los últimos capítulos. Oppiano es un elfo, una metamorfosis de cientos de criaturas conocidas. El nombre le viene de un senador romano y estoico, y el apellido de Icaro. Oppianus Claudius vivía a la espera de que lo infundido se manifestara delante suyo, Icaro es la ambición de infinitud.

Cuando se interna en las anfractuosidades de su casa, de costado, con una lámpara en la mano y lamiendo suavemente el piso, como un piano lleno de flores tropicales, Lezama Lima suelta sus primeras lecciones de magia. En el patio, Baldomera (o Baldovina), accurrada hasta la invisibilidad, remienda una tela perfecta, sin agujeros ni mordeduras. Las vecinas estiran su cabeza desde el balcón, y en vez de preguntar: "¿Cómo está su salud, maestro?", dicen con voz aguda: "¡Salud, jefe de tribu!" Reservan la frase lisa y banal para la luz del día y el aire público de las veredas; sólo cuando entra el rey a la caverna se atreven a presentarle sus conjuros. Para los oídos desafiados resulta un mero cambio de sílabas, una dislocación de las palabras en su torvo camino hacia las trompas de Eustaquio. Pero es rigurosamente cierto que lo dicen: Esta: líneas deben entenderse literalmente.

El taller del mago está amurallado de libros: unos veinte túmulos funerarios desgajan interminablemente su polvo, desde el suelo hasta el techo. Algunos retratos tosen en la penumbra, las figurillas chinas se miran asustadas. En la esquina más insondable de la cueva, una mesita para enanos se adelanta, renquea junto a un sillón descomunal cuyo asiento es

de madera. Todas las tardes, desde las seis, Lezama se instala allí para sancionar sus últimas leyes: las de *Inferno*, que sucederá a *Paradiso*.

"Llevo ya mucho tiempo escribiéndola y todavía me faltan tres o cuatro años de trabajo: depende del misterio que el tiempo adopte frente a ella. Un narrador está sometido a una infinita cantidad de secretos: a veces, los secretos se le rinden, otras, no permiten siquiera que entre la nariz en ellos. En el centro de *Inferno* está Oppiano Licario, el difunto, pero él actúa más allá de la muerte y a través de la muerte. La gente le atribuye frases que nunca dijo o que dijo y nunca se oyeron. Mis libretones ya están hinchados con la presencia de ese maravilloso fantasma."

En la cresta de las pirámides bibliotecarias, que se mantienen en un equilibrio milagroso, yacen dos enormes fotografías, dos piezas de caza mayor, cobradas a las tardes de La Habana. En una, Julio Cortázar, de espaldas a la catedral, se inclina apenas sobre la tímida figura de Lezama, príncipe de Brobdignac. Algún paseante mira confundido a los Merlines: uno de ellos cansado de llevar en vilo su propio peso, sostiene las piedras de la plaza con un simple plumero de sus ojos. En la otra, esperan afligidos, ante una mesa vacía del restaurante *El patio*, que el fotógrafo, cuya cámara se ha disparado automáticamente, corra a situarse entre los dos. Desde hace años se cambian las más estrafalarias figuritas.

Fue Cortázar el primer adelantado de *Paradiso*, el explorador que acertó con todos sus criptogramas. Un año después de izarse la bandera lezamita en *La vuelta al día en ochenta mundos*, el brujo cubano eligió el mismo lugar de la fotografía, en el corazón de la vieja La Habana, para dictar con puntos y comas estos versículos cabalísticos sobre el brujo argentino: "Pero es así, puede existir, lo tocamos y nos acompaña. Sus atributos: una incansable reacción, una eterna vigilia para los temas de la cultura. A la afirmación «Los incas no conocieron la escritura», él añade «ni la rueda». Escribir una novela espléndida, *Rayuela*, y ser a la vez un ente novelable, es un lujo que sólo Cortázar se ha permitido. Su amistad está en la raíz de mi ser, es para mí un festín patético. Y su ensayo sobre *Paradiso*, esa fiesta de la inteligencia que Ezra Pound hubiera llamado logopeya, baila sobre mí todavía su danza del intelecto entre las palabras. Valía la pena escribir una novela para que Cortázar fuese su divulgador; él, precisamente, que ha escrito una novela maestra. No exagero: es un escritor, es una persona día a día más querida por los cubanos".

Querer es la palabra más elemental del diccionario de Cuba. El amor se huele en los cordones de La Habana, sembrados de cafetos, de plátanos, de gandules, en los corredores de la Casa de las Américas ya preparados para desplazar su gente hacia los campos, en las estribaciones de San Andrés, junto a Pinar del Río, donde los voluntarios de la agricultura alzan aldeas enteras en seis meses. El amor baila en Cuba detrás de los carteles luminosos que invitan a un viaje "ha-

cia el verde", en los pequeños pozos petrolíferos de Varadero, en los recorrecos de una imaginación que está aprendiendo a saltar con su garrocha por encima de los bloques. El amor es la única palabra que Lezama repite cuando habla de Cuba.

Fue el último sábado de abril, al mediodía. El maestro descoyotó una silla del *Florida*, el inmenso bar donde nacieron los daiquiris y las pasiones habaneras de Hemingway, y se internó en las junglas de una comida rabelesiana. Olió el avergonzado lomo de las langostas, disfrazó a los pollos con capas de mamey y de guayaba, encantó con sus bocas a los pudines y a los helados de chocomenta, endiabló a los cafés y a los licores.

Venía de rondar por el puerto, por las ruinas de la antigua muralla habanera, de pasearse por el palacio de Aldama y por la calle Galeano, como un obispo (el de *Paradiso*) bajo palios de sol. No había olvidado el nombre de ninguna piedra ni los colores de ninguna planta: cada intersticio de La Habana le despertaba historias completas de condesas y ex monjas con sus pelos y señales, de adelantados y exploradores que habían perfeccionado, ante los patriarcas indígenas, el arte de la brujería.

En esta isla de luz tan cegadora, la idea de la muerte nos azota poco. La vida nos asalta lujuriosamente, nos tienta, nos traiciona, nos acaricia, nos besa, nos envenena. Sin embargo, Cuba fue uno de los pocos países que rindió culto al murciélago, esa divinidad sumergida que es también una metáfora de la muerte. Tal vez porque somos semejantes a los antiguos griegos, porque, como ellos, caminamos con piedrecitas en las manos para tapar todos los agujeros que encontramos a nuestro paso. Por los agujeros de la tierra, todos lo saben, suelen escaparse las voces de los muertos.

Dos hombres son las fuentes de la vida cubana, a los dos llamaré genitores. Uno, Hernando de Soto, fue el genitor por la imagen: jugaba al ajedrez con Atahualpa mientras le ha-

blaba de la vida como fábula, de los ríos de miel y de las saludes inextinguibles. Lo enterraron en el lecho de un río, para que los indios no profanaran su cadáver. En un río: la cifra de todo movimiento. El genitor telúrico se llamaba Vasco Porcallo de Figueroa: fue un colonizador que obligó a los convictos de haraganería a alimentarse con su propio sexo, para que su escondida fiera se les contagiase. Ese pendulo es constante en la historia cubana: a José Martí fue preciso desenterrarlo para que sus seguidores quedaran convencidos de que había muerto. La imaginación, la fidelidad a las grandes causas, la bravura: esos son los signos de la isla.

En tres momentos está sintetizada toda la historia de Cuba. El primero consta en el diario de navegación de Cristóbal Colón: allí se lee que el Almirante, sobrecogido por la espléndida cabellera de una india, exclama: "¡Semejante seda de caballo!" Soto, Martí, todos nosotros hemos heredado los atributos de esa cabellera: la tersura y la ternura de la seda, la indómita valentía de los caballos.

El segundo momento cabe en una frase del padre Félix Varela, precursor de la independencia y el primero de los cubanos que nos enseñó a pensar. Al rebelarse con fervor contra la dominación hispánica, su arenga de batalla fue: "La ley injusta no es ley". Corrigió a los romanos que sostenían la ley aunque fuese dura, dejó la puerta abierta a los motines, al derecho de rebelarse.

El tercero tiene a Martí como protagonista. Lanzado ya a la empresa revolucionaria, el prócer entrevistó a un líder republicano español para ganar su apoyo a la causa de Cuba. Salíó defraudado, lleno de santa cólera, y volviéndose hacia sus lugartenientes, exclamó: "¡O ellos o nosotros!" En aquel instante, Martí se convenció de que Cuba debía dar sola todas sus batallas, oponer su fe a todas las intromisiones. Es una lección espléndida, cuyos ecos oye la isla todavía.

Con su letra menuda y estirada, Lezama Lima copió en la medianoche del 27 de abril el más misterioso fragmento de su *Inferno*. Luego no se sumergió en su cama cóncava y pantagruélica: acodado en el balcón de su casa de Trocadero vio pasar los camiones que iban a Camagüey para la fiesta del 1º de Mayo, a las guaguas atestadas con los últimos voluntarios del mes de Girón, a las milicianas que esperaban cantando la flota de viejas máquinas que iba a llevarlas hacia el "verde", hacia la batalla final por la agricultura.

Delante del balcón, un pequeño cartel con la figura de Ernesto Guevara lameaba apenas en la noche: "Si me llega la hora definitiva bajo otros cielos, mi último pensamiento será para este pueblo y especialmente para ti". Luego el maestro cerró las persianas, alimentó sus bronquios con un soplo de dysne-y-nhal, y al pie del manuscrito de su novela inconclusa anotó con letras mayúsculas: "Poesía es Revolución. Revolución es Poesía". Y aquella noche no durmió. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.



Para viajar, no es necesario salir.

El happening inoportuno

Durante cuatro días —los que precedieron a la inauguración—, el casi debutante Eduardo Ruano (23 años, autodidacta, dos muestras en Lirolay el año pasado) se afanó alrededor de su obra, deslumbró a



Kennedy: Antes...

los encargados del Museo con maníáticas mediciones de luz, tratando de que su vitrina estuviese correctamente iluminada.

Todos creyeron, entonces, que esa

devoción era sincera: que la única preocupación de Ruano era perfeccionar un homenaje a John Fitzgerald Kennedy, cuya imagen ocupaba toda la superficie de un vasto poster-panel, montado sobre caballete y protegido —es un decir— por un vidrio.

El martes 30 de abril —día de la inauguración del Premio de Honor Ver y Estimar—, a las ocho de la noche, salieron de su error: el propio Ruano, con un séquito de amigos, atravesó el espacio desde el palier de los ascensores hasta su obra (en el otro extremo del salón) al grito de "¡Fuera yanquis de Vietnam!" El acto —que supuestamente completaba la obra, según las confusas aproximaciones estéticas que lo defendieron— culminó con la destrucción de la vidriera, y el violento rayado de la efigie del ex presidente norteamericano: la columna abandonó el local en formación.

Las autoridades del Museo de Arte Moderno prefirieron quitar trascendencia al episodio: se contentaron con expulsar a Ruano de la muestra. Otras fuentes sindicaban el hecho como un modesto eslabón de una cadena más compleja: según ellas, Ruano no sería más que un sacrificado emisario de

un revulsivo grupo de artistas plásticos, enfrentados en este momento al Instituto Di Tella, y a las corrientes que cobija el seráfico profesor Jorge Romero Brest.

Sea como fuere, la ineficacia del



Primera Plana

... y después del happening.

acto fue notoria para cualquiera: como manifiesto, huele a naftalina; como aporte estético, no puede considerarse; como acto de terrorismo, es demasiado cómodo. ♦

PLASTICA

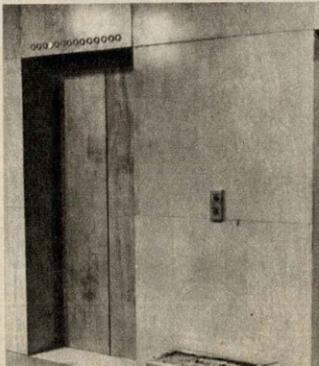
Para Ver y Estimar

Como todos los años, la temporada esperó al desenfadado vernissage del Premio de Honor Ver y Estimar para decidirse a existir: como todos los años, también, esta novena edición tiene sus aires de presente griego, su voluntad necrológica, sus tiros al aire y sus pisadas en falso. Esa tradición puede escandalizar (e increíblemente, escandaliza todavía) sólo a quienes no recuerdan que ya en 1963, el Ver y Estimar anticipó el apogeo de los objetistas que presidirían la plástica argentina de los años siguientes (Della Puzovio, Carlos Squitru y Narcisca Hirsch estuvieron entre sus finalistas); que —luego de un año de declinación a manos de la pintura— la muestra de 1965 fue el estallido central que canonizó al arte pop (off Di Tella, por supuesto); que esa misma tendencia se empeñó en prolongar su agonía en la edición del año pasado.

Esta vez, el Ver y Estimar no reniega de sus antecedentes: si no puede ubicarse con claridad el triunfo de una corriente estética (aunque predominan las estructuras), es porque el cacareado retorno al plano que muchos comienzan a intuir, el empujamiento de los objetistas, la confusión ideológica de algunos de los

jóvenes mentores de la ultravanguardia, el nebuloso pero ya ostensible rechazo a la tecnología, son factores reales que se reflejan en el salón.

Una cosa parece evidente: en otro de los eternos movimientos pendulares de su evolución, la vanguardia argentina vuelve a alejarse de la investigación figurativa (en el amplio espectro que va de Macció a los derivados del pop) para tentar la abstracción lírica, una experiencia menos endurecida que las de los geométricos, pero en todo caso similar.



Primera Plana

El ascensor de Plate: Sintesis.

Tres pintores (sobre dos docenas de seleccionados) consiguieron esta vez atravesar la barrera del sonido: el geométrico Miguel Angel Bengochea, el neofigurativo Agustín Di Sciascio, y Roberto Broullón, quien aporta el único intento de integrar la pintura a una creación espacial y a una intuición del movimiento.

El resto (con excepción del lánguido y desprolijo Mausoleo futurista para Elvira Ríos, de Daniel Meigarejo) propone distintos niveles de investigación estructural, desde el aseticismo de Graciela Carnevale a la fastuosidad de María Mercedes Esteves (cinco planos de metal ondulado, con iluminación fluorescente en colores, que crean canales de circulación y/o descarga). Entre los no incluidos en la terna del jurado (de donde saldrá el ganador por voto directo de los socios de la institución), acaso los más notables sean el puntano Dalmiro Sirabo (autor de una impecable estructura) y el santafecino Hugo Alvarez, quien propone un marco de ventana carente de obra.

La terna seleccionada es, de todos modos, de empuñada calidad: la integran Juan Pablo Renzi, Rodolfo Ramón Azaro y Roberto Plate. La obra de Plate (rumoreado candidato al premio) es, sin duda, la que mejor resume el espíritu del presumible futuro de la plástica: una perfecta reproducción de los ascensores del museo, incluyendo la pared y la botanera, que confunde sin pausas a los perplejos visitantes. ♦

MUSICA

Dejándolo todo cada vez

"La música europea está en decadencia desde la época de Schubert —apostrofa el vienés Friedrich Gulda, sacudiendo los rizos que le caen sobre los hombros (en compensación por la despopulada cúpula de su cabeza)—. El idioma musical de Occidente está terminado. Todo lo moderno no me interesa. Es más, no me gusta". Y realmente, al mirarlo, con su rostro semítico y sus anteojos centellantes, recuerda a uno de los profetas bíblicos que Claus Sluter esculpí en el pozo de la Cartuja de Champmol. Por lo menos para el público de Buenos Aires, al que conquistó a partir de 1949 (ésta es la undécima vez que viene a la Argentina), es una figura canónica, intocable, de esas que no admiten discusión, ni siquiera análisis.

Sus últimas visitas habían dejado, no obstante, algún regusto frustrante. Ahora no, está en uno de sus momentos cumbres; y así lo acreditó cuando, la semana pasada, hizo levitar o poco menos a los espectadores del Colón, en sus dos recitales, y en una actuación con la Filarmónica. Aquellas flaquezas del pasado fueron atribuidas por varios críticos, en su momento, a la dedicación que Gulda presta al jazz, pero él se encrespa y no acepta las reconveniones: "Toco y escribo jazz porque considero que es el idioma musical de esta época, y nada tiene que ver con el de Europa", proclama, convencido. Frolongándose la punta de la nariz entre dos dedos, insiste: "Aspiro a dedicarme exclusivamente al jazz. He creado una modalidad y, como por ahora soy el único que la practica, no quiero publicar mis obras ni me interesa que otros pianistas las toquen. Esto gusta, y soy yo el único que le va a sacar provecho".

La suite que ocupa en el Alvear Palace es fugazmente visitada, en el recuerdo, por la que fue su mujer, la

béllisima Paola Loew, una italiana que vivió largos años en Mendoza (Ilegó a filmar allí una película dirigida por Carlos Borcosque) y que él se llevó en una de sus giras por la Argentina. "Pero ahora no soy casado", explica el pianista en un castellano clarísimo, con infimos tropezones italianos y acento castizo ("nunca estudié español, lo aprendí viajando").

Cuesta un poco arrancarle confesiones, intimidades; se resiste y se lo advierte duro, hecho de aristas que únicamente la música endulza a ratos, cuando es capaz de interpretar a Schubert como nadie en el mundo. En su familia abundan los profesores de enseñanza media, y las veladas musicales eran —según la tradición vienés— el entretenimiento cotidiano en su hogar. Pero él supo desde los 12 años (hace 26 de esto) que iba a ser pianista. Cursó toda la carrera en el Conservatorio de su ciudad natal, abandonó el bachillerato dos años antes de recibirse y a los 16 actuó por primera vez en público, con el cuarto concierto de Beethoven (la orquesta la dirigía Ernest Ansermet), en la prueba postrera del Concurso Internacional de Ginebra. Horas después, el jurado le otorgaba el gran premio.

"Esto me favoreció en algunos aspectos —comenta, remedando como puede una risita nerviosa—: me contrataron para cuatro conciertos en Suiza, a 300 francos cada uno; sumados a los mil del premio, me permitieron comprarme, por fin, un traje nuevo y comer como un caballo. No hay que olvidar que en 1946 Europa estaba todavía hambrienta." Fue el resorte que impulsó una deslumbradora carrera internacional, jugada en casi todos los países "musicalmente importantes, menos Israel, Australia y Rusia". Enciende la mano por el pelo larguísimo, reacomoda un corpachón que le ha crecido en los últimos años, convirtiéndolo en un señor grande, lejano del tembloroso adolescente recién llegado a Buenos Aires, y ensaya una justa, melancólica, resignada definición de la vida del concertista de piano: "El futuro me reserva seguir viviendo en todas partes, despidiéndome siempre, dejándolo todo cada vez". ♦

BEST-SELLERS

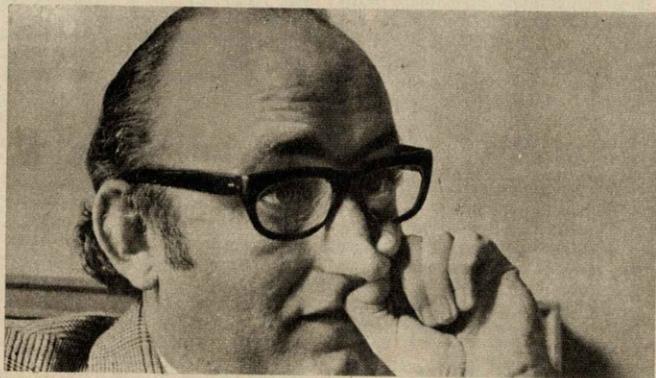
FICCION

- 1) *La vuelta al día en ochenta mundos*, por Julio Cortázar (Siglo XXI).
- 2) *La señora Ordóñez*, por Marta Lynch (Jorge Alvarez), 2°.
- 3) *Cien años de soledad*, por Gabriel García Márquez (Sudamericana), 1°.
- 4) *La torre de Babel*, por Morris West (Emecé), 3°.
- 5) *El señor Presidente*, por Miguel Angel Asturias (Losada), 4°.

ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *Mafalda 3*, por Quino (Jorge Alvarez), 1°.
- 2) *Ser judío*, por León Rozitchner (Ediciones de La Flor) 2°.
- 3) *Testimonios*, por Victoria Ocampo (Sur) 3°.
- 4) *Buenos Aires dos por cuatro*, por Osvaldo Rossler (Losada), 4°.
- 5) *Un pintor ante el espejo*, por Emilio Pettoruti (Hachette).

• Librerías consultadas: Atlántida, Buenos Aires, Casavalle, Clásica & Moderna, City, Del Colegio, El Ateneo, Fausto, Galatea, Huemul, Lea, Norte, Premier, Rivero y Santa Fe. ♦



Primera Plana

Prócer Gulda: El arte de sacar provecho.

dos
nuevos
libros de
galerna

Rodolfo Pandolfi
**FRONDIZI
POR
EL MISMO**

James Irby
Napoleón Murat
Carlos Peralta
**ENCUENTRO
CON
BORGES**

EDITORIAL GALERNA
Boulogne Sur Mer 580
T. E. 86-6353
Buenos Aires

Floricultor, publicitario, titiritero, fabricante y coleccionista de miniaturas de plomo, dramaturgo y narrador, devoto del río y de su gente, Enrique Wernicke es una figura solitaria en el paisaje de la literatura argentina. Acaso su obra —cuya cumbre fue *La Ribera*, una estupenda novela publicada en 1955— sea el punto de reunión entre la narrativa áspera y desaliñada de los costumbristas y disconformes argentinos (con Arlt a la cabeza) y las preocupaciones formales que desvelan a las nuevas promociones. El agua, un pulido y armonioso relato que publicará en breve Ediciones de la Flor, es casi un paradigma de esa ubicación.

Este libro estaba dedicado a un grupo de elegidos; a todos aquellos, señoras y señores, que han cumplido 50 años. Pero como creo que todos somos señoras o señores, y como todos esperamos cumplir 50 años, está dedicado al mundo entero. E. W.

I
El estaba seguro. Mejor dicho, "había estado seguro". Y cuando dejó de estarlo, todo cambió. Su vida, que, de algún modo surrealista, estuvo signada por los grises de Picasso, se transformó en una humilde pero dulce llama. Bermeillon y azul, según los días.

No sabemos, hasta que la vida nos lo demuestra con hechos, en qué medida nuestra existencia está ligada a esas cosas que llamamos materiales o naturales, y que a lo largo de los años comparten tanto de nuestro ser que pasan a ser carne de nosotros mismos.

En el caso de don Julio, fue la casa. Y luego, el agua, claro está. Había levantado el edificio, en gran parte con sus manos, hacía treinta años cumplidos. Y las últimas reformas, el garaje (que nunca utilizó como tal) y el alerito donde Celina hacía asado, tenían sus buenos diez años.

Los tres grandes árboles del jardín, un roble, un plátano y una casuarina, podían figurar con honra

en cualquier parque aristocrático. Y el césped, cortado pacientemente una vez por semana (cuando Julio estaba en casa se turnaban), tenía la blandura de un colchón.

Era una hermosa casa, construida con nobles materiales que pudo obtener gracias a que trabajaba en el ferrocarril. Un poco de influencia y otro poco de mangoneo. Por fuera, era una casa modesta, puritana, como tantas otras edificadas para los altos empleados ingleses que organizaron nuestros trenes.

Cuando eligió el terreno, al pie de la Loma de Punta Chica, muchos compañeros de trabajo criticaron su decisión. La tierra era mala, le habían dicho. Pero él sabía que, cuando se tiene abundante resaca a mano, se puede mejorar la greda más impermeable. Y allí estaba su mullido césped para probar que había tenido razón.

También le aseguraron que el terreno era bajo y podía inundarse. No. El río estaba lejos, más de diez cuadras y una serie de juncuales se interponían entre su vivienda y el agua. Además, según pudo averiguar en la prefectura, jamás, desde que se llevaban registros, la creciente había llegado a tal altura.

Quedaba a dos cuadras de la estación y él mismo, ayudado por

Julito que todavía era un chico, construyó una angosta veredita de ladrillos rotos para llegar sin embarrarse hasta el tren.

Le gustaba la zona, el paisaje plácido, desde los años en que había trabajado de auxiliar en la vieja estación que ahora era el puerto de su vida.

Compró el terreno con una pequeña oposición de su mujer. Ella no era como él, que gustaba de la naturaleza, de la tranquilidad, y que detestaba cualquier ruido que no le fuera familiar como el ronco bocinazo de los rápidos del Central Argentino o el ti-lin de la campanita de la estación. Sin embargo, Celina se adaptó muy pronto y aceptó una vida, para cualquier mujer, irregular. Las provistas las traía don Julio desde el centro, cuando regresaba de su trabajo. Para ello, siempre llevaba una gran canasta en el furgón.

Fueron muchos años apacibles. Años que le confirmaron lo que había sabido desde adolescente: que iba a ser un hombre justo, inteligente, cauto y acertado en sus decisiones. Y, pese a que su padre aseguraba que él ya no era un Blake inglés, sino un criollo con pecas, el tiempo había demostrado que por su sangre corría la experiencia milenaria de una raza que,



Por Enrique Wernicke

a costa de dolores, guerras y miserias, había aprendido a "hacer las cosas bien".

Si alguien le preguntó alguna vez cuál había sido el mérito, la cualidad que le había permitido llevar una vida tan ordenada, cumplir una simple pero buena carrera en el ferrocarril, encontrar una mujer honrada, tener un hijo sano y compañero, etcétera, etcétera, debe haber respondido sencillamente: "siempre, siempre, traté de hacer las cosas bien".

Fórmula tonta, bastante superficial, por cierto. Y sin embargo, la vida le había dado la razón.

Hasta que le llegó el agua.

Había cumplido sesenta años. Su pelo, que fue rubio, tenía ahora un tinte extraño. Bayo, diría un paisano. Las pecas de la infancia se habían transformado en unas manchas perpetuas, casi negras en verano. Pero como era alto y delgado, la cabeza exótica no lograba destruir totalmente su atractivo.

Las mujeres decían que "debía haber sido un buen mozo de muchacho". No, nunca lo había sido. Por el contrario: los años, la jubilación y la absoluta certidumbre de haber "hecho las cosas bien", lo habían mejorado, quitándole un aire bobalicon que tuvo durante toda su juventud. Su hijo lucía ahora, a los treinta y cuatro años, esa misma facha, pero como tenía el cabello negro de Celina la disimulaba con más éxito. Además, en su oficio (vendía relojes suizos en todas las provincias argentinas), la careta le servía. Desperataba confianza, se hacía querer.

Pero hablemos de la casa, que fue la primera en soportar el agua.

Era un chalet de una sola planta que tenía un gran living-room, con su correspondiente chimenea, y tres dormitorios. El que daba al naciente, con un ventanal en escuadra, lo ocupaba don Julio. Ahora, su mobiliario clásico se completaba con una gran mesa de madera dura que le servía de banco de carpintero. Al lado, dormían Julito (cuando estaba) y su nuera, Bertita. Luego venía el baño y más allá, el cuarto de las chicas, sus nietas: María y Gabriela. La cocina era amplia, cómoda. Y aparte del edificio central, contiguo al garaje y al alerito de los asados tenía un lavadero cubierto donde

trabajaba día tras día una máquina de lavar. Celina, en cambio, había disfrutado de una estupenda pileta importada que fue su orgullo y a la que lloró a mares el día que la arrancaron para dar lugar a la máquina automática que trajo su nuera.

Era una casa para vivir bien. Ahora que las chicas crecían, tal vez hubiese venido bien otro baño o, por lo menos, un *toilette*. Pero don Julio pensaba que las chicas algún día se iban a casar y además, no olvidaba, él también tendría que morir. Un baño es suficiente cuando se convive con gente bien educada... como él. O Julito. No se podía decir lo mismo de las nietas, hijas de una hija de un judío polaco, sin eso imperceptible, casi diríamos inexplicable, que se llama "tener sangre inglesa en las venas".

Años atrás, cuando Julito era soltero, llegaron a sentir, con Celina, que el edificio era demasiado grande para una familia tan reducida. Fue cuando su mujer comenzó a sentirse mal, con los primeros síntomas de su enfermedad, y le cansaba la cotidiana limpieza, el encerado de los pisos y la minuciosa repasada de muebles antiguos, llenos de molduras. Era la cuota que pagaba por haberse casado con un medio inglés. Una buena casa. Lo decían los vecinos, aun aquellos que, disponiendo de dinero en abundancia, habían construido su pileta y la parrilla con techo.

Don Julio Blake no era hombre orgulloso. Es más, detestaba toda pretensión de superioridad. Él habría querido que toda la humanidad tuviera, frente a la vida, una actitud condescendiente, pero severa, semejante a la suya. Aunque pensase de manera distinta (eso no tenía importancia), aunque vistiese ropas diferentes, como los hindúes, aunque ejerciese ritos extraños, como los negros del Congo, pero que... cómo explicarlo, que todo eso, lo que fuese, estuviera hecho de acuerdo con la ley. ¿Qué ley? El autor lo ignora.

El autor pide disculpas. No conoce tan bien como desea a su personaje. Hay muchas cosas que, por más que aguce su inteligencia, se le van de las manos. Trata de superar años, intenta colocarse en la época de los primeros he-

chos, y... fracasa. Nuestro país ha engordado mucho en tan poco tiempo y los Blake se escabullen como fantasmas cuando el cronista pretende atraparlos en una simple instantánea. Esto no significa en modo alguno renunciar a la empresa programada. Haremos lo que queremos hacer o no haremos nada.

Desde otro punto de vista, la casa de don Julio Blake y su familia era una especie de institución en el barrio. Había sido la primera edificada en los últimos treinta años. El robe y el plátano se veían desde lejos. Y la estampa pecosa del criollo inglés era familiar en la estación. Su carácter retraído, poco dado a las sonrisas o las pullas, la habían investido de cierta autoridad. No hablaba con sus vecinos, pero los humildes vendedores de frutas de San Fernando conocían su figura y habían visto crecer a su hijo y luego a sus nietas. Don Julio era, sin saberlo, "el buen inglés" de la zona, es decir, se había realizado.

Cuando Perón nacionalizó los ferrocarriles, hubo varios que se preguntaron cómo reaccionaría Blake, entre ellos el mismo don Julio. Pero cuando se tiene sangre inglesa en las venas, siempre se sabe salir de un apuro. Don Julio se escondió en una oficina de suministros, aguardó los pocos años que le faltaban y, al fin, se jubiló. Salió limpio de culpa y cargo y tuvo el orgullo de que, cuando le entregaron su pase de retirado, un muchachuelo lo tratara de "mister".

Y todo esto nada tiene que ver, aparentemente, con la casa.

Pero antes de que llegue el agua, mientras en ese lejano y simpático rincón de Punta Chica oscurece el cielo y se pone el sol, don Julio ha limpiado los malvones, regado las hortensias y mata-do tres babosas.

El edificio, visto desde el portón, está viejo pero seguro, como siempre debe ser.

El viejo, esta noche, duerme solo. Julito está en el Norte. Bertita, su nuera, y las dos nietas, han ido al centro. Se quedarán "donde vive la polaca" (nunca osó decirlo en voz alta don Julio). Y lo dejarán en paz. ♦

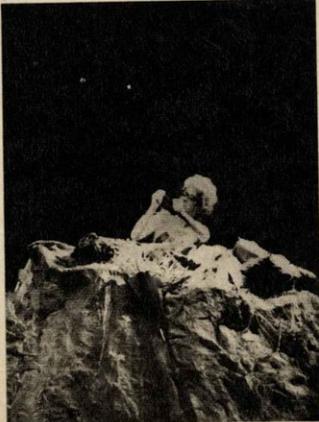
TEATRO

Todo sol es amargo

Los días hermosos — El animal prehistórico que brama espantado al advertir cómo el hielo quema para siempre su selva tropical; la anémona que la marea abandonó en la playa, y que en vano abre y cierra sus pétalos hinchados, agonizando bajo un sol atroz; la mosca pegoteada en el ámbra; que zumba y patalea sin poder desprenderse del mucilago que ha de petrificarla durante milenios por venir: así es Winnie, así es la soledad de Winnie.

Hundida en un montículo que primero la aprisiona hasta la cintura, luego hasta el cuello, después quién sabe, Winnie —que es coqueta, que fue amada, que tararea el vals de *La viuda alegre* cuando lo escucha en una cajita de música —habla incesantemente. Ella misma lo dice: ¿qué ocurriría si le faltaran las palabras? Sería ya el fin definitivo: arrojada por no se sabe qué catástrofe, junto con su desventurado marido, en un desierto, a medias deglutida por la tierra, tan sólo le quedan algunos utensilios de tocador (que guarda en un gran bolso negro donde también hay una pistola, tentación constante de suicidio), un paraguas, un sombrero con plumas, pasado de moda.

Acaso metáfora de la condición humana —pero conviene desconfiar de las interpretaciones fáciles, cuando se trata de Samuel Beckett—. *Oh, les beau jours* es uno de los más admirables poemas teatrales del siglo XX, un descenso a los abismos del ser, allí donde la muerte y el tiempo se entretienen en sus juegos favoritos; el pavor, la angustia, la irremediable soledad, la certeza de la desaparición.



Primera Plano

Los días hermosos: *Un triunfo*.

(Luisa Vehil)

Es, también, una de las pruebas más riesgosas por las que puede transitar una actriz. Y Luisa Vehil la convierte en su triunfo personal, con su voz de violoncelo, con su ajado rostro, con una especie de transparencia mortal a través de la cual se advierte, no el trabajo de eso que se llama inspiración, ni del mero oficio, sino el de la auténtica poesía que, al pulverizarla, la transfigura.

Frente a estas excelencias, quedan casi inadvertidos ciertos borrones de la puesta de Jorge Petraglia: las inadecuadas iluminaciones y escenografía, de Leal Rey; la caracterización del marido, demasiado altizada; algunas vehemencias de Winnie, sobre todo en la última parte, que no se compaginan con su femineidad, carcomida por los años, la repetición de los actos cotidianos, la nostalgia, el olvido. El texto terrible de Beckett ha encontrado en Buenos Aires a la intérprete terrible que se merece: como un fénix, como una rosa, como una Parca, Luisa Vehil hace de la agonía de Winnie un holocausto ritual, una liturgia en la que se consume a sí misma y, al hacerlo, renace como gran actriz (*Liceo*). ♦

Tónico para la memoria

La resistible ascensión de Arturo Ui

— Es una parábola de la toma del poder por Hitler y sus secuaces, personificados por el gangster de Chicago, Arturo Ui y su pandilla: Goro es Goering, Roma es Roehm, Givola es Goebbels. Del otro lado, el viejo Dobrough es el mariscal Hindenburg, cuyo hijo, pasivo y abúlico, encarna a esa burguesía capaz de todas las sumisiones que tengan la apariencia del orden (sin desdén el interés económico); Clark es la imagen feroz de los Junkers aliados con los industriales (el contexto es suministrado por fragmentos del libro de Fritz Thyssen *Yo ayudé a Hitler*), que alfombraron el camino del dictador; Ignacio Dulfleit (Pies torpes) es el canciller austriaco Dollfuss, y su mujer el símbolo de una Europa que, en última instancia, prefería pactar con el nazismo sobre las ruinas de Checoslovaquia.

Brecht se sirve de este juego alegórico, que tanto peligro de tedio y vaguedad correría en otras manos, para erigir un formidable espectáculo de *music-hall*, y si algo debe reprocharse a la versión que para inaugurar su sala ofrece el Teatro del Centro (ver número 278), dirigida por Manuel Iedvabni, es su tendencia a tomarse en serio algo que, en definitiva, aunque sea macabra, es una broma. De ahí la desmesurada longitud de este *Arturo Ui* (poco más de tres horas, con apenas 10 minutos de intervalo) y la falta de ritmo que se advierte en la progresión de Alfredo Iglesias desde la fingida modestia del gangster hasta la soberbia de Hitler, si bien su transformación "a la vista" es ejecutada con impecable destreza.

El entusiasmo, el evidente cariño con que ha sido orquestada la obra, las filosas caracterizaciones de Walter Soubrié (incomparable en la famosa escena del viejo actor que le enseña a Ui a caminar y a hablar en público), Julio Roitman (un Goro —Goering de sinies-



Primera Plano

Arturo Ui: *Un viejo olor a ideas*.

tra bonhomía) y Walter Yonsky (en varios papeles que le exigen una multiplicidad frogoliana), no ocultan algo tal vez doloroso de aceptar por los brechtianos empecinados: las arrugas que agrietan la pieza, la puerilidad de sus intenciones didácticas, sus resabios de viejo teatro dialéctico, de ideas, opacado hoy por el puro resplandor de las técnicas de vanguardia. ♦

Escándalos romanos

Coriolano — Al principio da la impresión de que los lunáticos de *Marat/Sade* se han infiltrado en el escenario del San Martín. Después de un rato de observar las evoluciones de los rústicos que denigran a Cayo Marcio (luego apodado Coriolano), cada uno con su tic pintoresco —el que finge ser sordo no cesa de hacer pantalla con una mano; otro revolea insistentemente un garrote—, se comprende que, en realidad, son compar-sas de zarzuela. Hasta que el arribo de Cayo, militar pundonoroso y enemigo de la plebe, a la que zahiere con sus denuestos, añade nuevas confusiones para el público, pues Carlos Muñoz, una mano sobre el corazón o ambos brazos alzados al cielo, se dedica a entonar arias de ópera, tarea en la que es generosamente emulado por María Luisa Robledo (una matrona romana dibujada por Oski) y el enfático José María Gutiérrez.

Tan sólo cuando Miguel Ligero (el prudente senador Menenio) y Alfredo Duarte (el general Cominio) dicen sus parlamentos con naturalidad y ritmo, surge una pausa en el desconcierto, las palabras de Shakespeare alcanzan su ideal punto de cocción y la velada se transforma en teatro. Estos remansos son escasos: Pedro Escudero ha extendido el *Coriolano* como una mera yuxtaposición de detalles, las más de las veces innecesarios, y al perder la visión de conjunto hace caer al espectáculo en lo declamatorio, en una rutina de soldados que van y



Teatro San Martín

Coriolano: ¿La cultura es aburrida?

vienen con tal simetría, que es perfectamente descomulgable que si entraron por la derecha han de salir por la izquierda.

La juventud perpetua del Bardo es inmolada, en esta versión, a los más polvorientos manes: la inocente creencia oficial de que "el pueblo" se cultiva a fuerza de clásicos —cuando lo único clásico que suele haber en estas cosas es la confusión entre grandeza y grandilocuencia—, el criterio de que la tragedia antigua y la ópera mantienen estrecho concubinato (no es casual que el antiquado decorador sea Roberto Oswald, director técnico del Colón) y, en fin, la idea de que un texto "importante" ha de ser dicho con voz campanuda y procurando que el público entienda compulsivamente que no debe ni chistar.

Lo que ocurre con este *Coriolano* del San Martín, es que el público ni chista porque ya se ha quedado dormido desde el comienzo. Y debe de ser la sesión de hipnotismo más cara del mundo: se habla de un gasto de más de 18 millones de pesos (*Sala Coronado*). ♦

El calamar enano

Ceremonia por un negro asesinado —

Como el calamar en peligro, Fernando Arrabal se oculta detrás de una nube de tinta. Las palabras le sirven para disimular sus imposturas de Dalí enano, su afición narcisista por la máscara y el disfraz. Esta *Ceremonia* es otra de sus caretas, y el director Rolando Malíe no siempre acierta a revelar el rostro verdadero del farfante.

Todo debió ser más exasperado; los maquillajes, los movimientos, las voces. La tendencia al realismo aplasta a lo que hay en *Ceremonia* de granguifol, transforma a Jerónimo y Vicente en dos maniáticos ligeramente espeluznantes, cuando debieron ser monstruos insoportables y grotescos. Pudo sacarse más partido del rostro enigmático de Hugo Midón, de su capacidad de habitar la escena —él, entre todos los intérpretes— con su sola presencia (*Payró*). ♦

FILMS

La edad cruel

Trenes rigurosamente vigilados — El pobre Milos debe ser el primer adolescente cinematográfico afligido por lo que diálogos y subtítulos prefieren nombrar en latín: *ejaculatio precor*. El film que relata su pasión y muerte posee una insólita delicadeza, que sin cesar amenaza romperse y es milagrosamente rescatada en cada nueva secuencia. Milos ha ingresado en el nivel más modesto de la jerarquía ferroviaria y respeta sus tareas subalternas tanto como su flamante uniforme. Son los tiempos de la ocupación nazi en Checoslovaquia y los ecos de la guerra llegan atenuados, casi inaudibles, a la pequeña estación de provincia. Pausadamente, con humor tan contenido como su patetismo, el film expone el descubrimiento simultáneo de que el sexo no es ajeno a las fantasías románticas de un primer amor, de que hay reservas inculcables de serena locura, de ridícula seriedad, en el abstrorto trajinar de los adultos.

Trenes rigurosamente vigilados es uno de los más aclamados films checoslovacos que en los últimos años han recorrido festivales y cosechado premios. El nombre que más importa entre sus autores parece ser el de Bohumil Hrabal, novelista cuyo volumen de cuentos *Perlas en el fondo del agua* inspiró en 1965 un film homónimo, inédito en la Argentina, donde se reunieron los talentos entonces más promisorios de la llamada Escuela de Praga: Jan Nemeč (*Diamantes de la noche*), Evald Schorm (*Coraje cotidiano*), Vera Chytilova (*Hablemos de otra cosa, Las margaritas*), Jaromil Jires (*El grito*) y Jiri Menzel, el director de *Trenes rigurosamente vigilados*.

Esta mera enumeración señala hasta qué punto *Perlas* es un hito en el desarrollo contemporáneo del cine checo: de su elenco sólo faltan el prestigioso Milos Forman (*Oveja negra, Los amores de una rubia*) y su habitual colaborador, Ivan Passer (*Iluminación íntima*), para completar la plana mayor que en un par de años ha renovado a un cine largamente sometido a un enfático, maquinoso posexpressionismo. Menzel, antes de dirigir *Trenes*, ya había realizado dos episodios sobre cuentos de Hrabal. Su primer largometraje permite acercarlo al refinado naturalismo de Forman y Passer, más que a las búsquedas formales de la Chytilova o a las preocupaciones ideológicas de Schorm.

Sería grosero, sin embargo, confundir su empresa con una reencarnación del costumbrismo tradicional. Los medios tonos, la sordina frecuente, la ironía esbozada, revelan un mundo sin entregarlo a la melancolía de una adolescencia perdida y evocada. Hay una incómoda noche de amor entre los cartones pintados de un estudio fotográfico, hay una ninfeta que en un raptó erótico-postal se deja imprimir las nalgas con sellos de correo, hay un suicida que se corta las venas en un baño de hotel y es salvado por el albafín que abre un boquete tan oportuno como involuntario. La cuota de capricho



Trenes: Una sonriente pesadumbre.
(Václav Neckár)

que la vida cotidiana trama inextricablemente con el hastio, está reelaborada por Hrabal y Menzel.

En la mirada que le otorgan los autores, las emociones se velan mutuamente: las angustias de la pubertad por la sorna de la experiencia, el ridículo de un ejército que se finge invicto por una luminosa saboteadora, la señorita Viktoria Freie (*sic*). Este doble juego constante confiere a la obra una densidad peculiar, una imprecisa riqueza que parece indefinible en sus connotaciones, en el juego de superponer tonos en vez de quebrarlos como gusta hacer Truffaut. Allí reside el encanto del film, y también sus límites: el tono menor de su gracia no se arriesga por ninguna de las sendas donde hace, tímidamente, algunos pasos conmovedores (*Ostre sledovane vlaky, Checoslovaquia, 1966, 93 m. Artkino, Metropolitan*). ♦

No tan heroicos

La resistencia no resiste — Aunque no fuera una comedia divertidísima, este film merecería cierta atención por haberse atrevido a tomar en broma las hoscas realidades de la ocupación y la resistencia. Contemporáneo suyo, ¿*Arde París?*, de René Clément, propone la imagen más geográfica de ese periodo que *le grand Charles* hubiera podido ordenar: un delirante patriotismo triunfando sobre toda diferencia política. La extrema izquierda, al imponer esa muestra de oficialismo retrospectivo, sólo ofreció para reemplazarla su propia imagen heroica.

La vie de château, en cambio, se atrevió a ignorar el heroísmo, a mostrar burgueses perfectamente acomodados a defender sus intereses en el marco político de la ocupación, oficiales nazis que no son fieras marciales sino burócratas estóidos, guerrilleros llenos de romanticismo y torpeza. Más importante aún, su tono es el de un escéptico cronista: la "vida castellana" que presenta, más que la caricatura de una situación histórica, es la de un mundo

ARTES Y ESPECTACULOS

todavía vivo que defiende su supervivencia y sólo sacrifica *in extremis* cierta elegancia de modales.

En perfecto equilibrio entre el *vau-deville* y el análisis de sentimientos, el film escapa de la tradición literaria francesa de donde derivan, sin embargo, sus elementos narrativos y sus fórmulas dramáticas. Tiene una eficacia de entretenimiento que no suele ser frecuente fuera de Hollywood y sus colonias. Hay que reconocer la colaboración en el guión de dos directores más personales que famosos (Claude Sautet y Alain Cavalier) y los tres pilares geniales del elenco: Pierre Brasseur, Philippe Noiret y Mary Marquet. Jean-Paul Rappeneau ha conjugado estos elementos con intuición y sensibilidad. Que éste sea su primer film resulta insólito: sus virtudes no son las de un talento impaciente y airado sino las de un afiatado profesional (*La vie de château*, Francia 1966, 92 m. Columbia, Normandie). ♦

1 hombre, 2 mujeres

Vivir por vivir — Hacia 1965, Claude Lelouch se encontró con unos miles de metros de celuloide impreso. Sus improvisados productores ya no podían apoyarlo y el material era immontable: para sugerir una mínima coherencia, requería que se filmaran aún varias escenas. Este informe metraje, mostrado a un ejecutivo de United Artists, convenció a la compañía norteamericana de que le convenía adelantarse unos miles de dólares a cambio de la distribución internacional del film. Meses después, *Un hombre y una mujer* obtenía el premio mayor en Cannes e iniciaba un ascenso veloz hacia un inesperado, enorme, embriagador éxito de boletería.

Es necesario recordar cómo Lelouch (especulador de talento, cineasta incrupeuloso) se vio proyectado al prosenio de la industria para comprender por qué perdió rápidamente cierto desmañado humor que aliviaba sus primeros films (*Con el corazón en la boca*, *Una chica y los fusiles*) y se aplicó a cultivar una tímida cursilería a modo de emoción, el color empastado y el teleobjetivo como remedos de estilo. Quienes dijeron de su *opera magna* que era Nené Cascallar ilustrada por *Vogue*, no saben apreciar la energética vulgaridad de esa autora ni el auténtico chic del artefacto ilustrado y sofisticado.

Vivir por vivir procura reiterar la operación. Ahora hay adulterio (con triunfo de la esposa) y guerra en Vietnam (con intención pacifista) para cubrir los tableros de la buena conciencia burguesa; sobre los del espectáculo, se apuestan cambiantes escenarios exóticos, la misma melaza sonora de Francis Lai, los mismos *zooms* de su *confectionerie* previa. Lelouch se cree un *condottiere* de esta época, pero como artista, carece del vigor auténtico de un Sam Goldwyn o un Louis B. Mayer. Quizá no llegue siquiera a la tapa de *Time*. (*Vivre pour vivre*, Francia-USA, 1967, 125 m. Artistas Unidos, Broadway). ♦

CENTENARIOS

Cuando la risa era muy joven

"Nací en Roma y a los 15 años vine a Buenos Aires. Un año antes, mi padre y mis hermanos habían desembarcado en esta ciudad y se aposentaron en la calle Sarmiento [entonces Cuyo], entre Montevideo y Paraná. En la casa de al lado vivía Emilio Coll y, al caer la tarde, sus salones se llenaban de políticos, escritores, poetas, músicos, pintores..."

A los 87 años, con una lucidez sorprendente, doña Diomira Loreti de Pardo mueve la cabeza y hace retroceder el tiempo. En su leve acento extranjero reviven las voces y figuras legendarias que poblaban las tertulias de Coll, donde ella conoció a

de la risa del 80; José María Cao, Eustaquio Pellicer, Manuel Mayol y Luis Pardo insuflaron a la revista su gracejo ibérico; José Alvarez (Fray Mocho), su picardía criolla, y Bartolito Mitre, su serena agudeza; la fórmula limó las asperezas de la política local y enseñó a los argentinos a despreciar la solemnidad.

"Cuando cumplí 20 años, mi padre quiso volverse a Italia —memora la viuda del humorista—. Luis acababa de cumplir 28, frecuentaba mi casa pero se había granjeado una fama de solterón invencible." Quizá la partida inminente venció la timidez de Pardo y, pocos meses después, la novia entraba en la iglesia de La Piedad del brazo de Fray Mocho, quien la ayudó a bajar del coche y la depositó en manos del padrino.

Con el andar del tiempo, el hogar de Pardo se llenó de las risas y llantos juveniles de Luis, Julio, Felisa y Enrique ("Faustino vivió dos semanas, y Federico murió a los 12 años"). El poeta se encerraba en su escritorio,



Luis Pardo, en su apogeo, y doña Diomira, hoy.

quien luego sería su marido: el humorista español Luis Pardo y Gomara, uno de los fundadores de *Caras y Caretas*, de cuyo nacimiento acaba de cumplirse un siglo.

Catorce meses antes, Pardo renunciaba para siempre a la ingeniería en su Madrid natal y salía rumbo a Buenos Aires, adonde llegó el 21 de marzo de 1890. Aquí adoptó el seudónimo de Luis García y comenzó a descerrajar sus ácidos epigramas, ovilejos, letrillas y pareados sobre las luminarias del mundo porteño, con una ironía heredada de sus mayores.

¿Por qué Luis García? "Por humildad, por una mezcla de sobriedad y pudor que siempre fue el estilo de su vida —responde doña Diomira—, en contraste con su alegría interior." Su ceño adusto, su enorme estatura (medía un metro ochenta y seis), sus grandes bigotes a lo Kaiser, sorprendían a los incipientes escritores del 900 que, alentados por la jovialidad de sus versos, se atrevían a franquear su despacho en *Caras y Caretas*. Se llamaban Félix Lima, Horacio Quiroga, Juan José de Soiza Reilly, Adolfo Lanús, Baldomero Fernández Moreno, Héctor Pedro Blomberg, Luis Cané.

Al aparecer *Caras y Caretas*, una nueva generación tomaba el relevo

con un habano, y llenaba las cuartillas con una letra menuda y firme, sin importarle el bullicio de sus hijos. Terminada la jornada en *Caras y Caretas*, lo esperaban las mesas del Aue's Keller, el Sybarita, el New Bar.

El 4 de febrero de 1934, cuando dejó de concurrir para siempre a la redacción de la revista, el país comenzaba a cambiar: la política, en adelante, toleraría apenas el regocijo afilado de los humoristas; en el resto del mundo empezaba a pasar lo mismo. Un lustro después de la muerte de Pardo, cerraba sus puertas *Caras y Caretas*. Todo un símbolo: la solemnidad y el aburrimiento de los argentinos, poco a poco, volvían por sus fueros, mientras la guerra se adueñaba de la convulsa Europa.

El martes pasado, en el Museo Larreta, Luis Pardo fue el protagonista de un homenaje rendido por la comunidad artística de Buenos Aires. Allí, doña Diomira, sus hijos, sus nietos, sus biznietos, escucharon los elogios que sobre el escritor derramaron Isabel Padilla y de Borbón (de la Secretaría de Cultura), Fermín Estrella Gutiérrez y Bernardo González Arrilli. "Lo que vale de Luis Pardo —resumió González Arrilli— es la sonrisa que nos enseñó a poner sobre las cosas." ♦

Historia del Peronismo



PERON REASUME EL PODER

La Segunda Presidencia - I

"Por ningún motivo seré candidato a la reelección presidencial en 1952. Al terminar mi mandato me iré a mi casa." Con la misma serenidad con que cinco años antes había desmentido su interés por la Casa Rosada, Juan Domingo Perón aseguró el 20 de mayo de 1950 que no iba a hacer uso de las ventajas que le acordaba la reciente reforma del artículo 77 de la Constitución Nacional (*).

El domingo 11 de noviembre de 1951 un alud de votos consagraba a Perón, por segunda vez consecutiva, Presidente de la República. Las cifras fueron aplastantes: 4 millones 700 mil votos contra 2 millones 350 mil de la fórmula radical Balbín-Frondizi. Exactamente el doble. El electorado femenino había incrementado el caudal notoriamente (eran sus primeros comicios) y le permitía arrasar a los opositores en todas las provincias. Sólo en la Capital Federal el peronismo ganó ajustadamente (estuvo a punto de perder en las mesas masculinas), pues en el resto del país se alzó fácilmente con las mayorías legislativas e impuso todos sus Gobernadores.

Los Ministros reemplazados

Con ese abrumador respaldo, Perón obtenía virtualmente la suma del poder público. El camino se le presentaba ahora ancho y abierto, como no lo había encontrado en 1946, libre de ataduras políticas y militares. Los hombres de la primera hora, aquellos que habían batallado con él en los turbulentos días de 1945, quedaban atrás. Reyes, Guardo, Mercante, Bramuglia,

Figuerola, Miranda, Lagomarsino, los más destacados, habían cesado en sus funciones y ya nada le reclamarían; en sus lugares se hallaban ubicados elementos más dóciles.

Perón, que gozara de una licencia durante la campaña electoral "para no presidir los comicios en los que soy candidato", debía iniciar su segundo periodo el 4 de junio de 1952, fecha en que concluían sus primeros seis años de Gobierno. Una semana antes tenía todo dispuesto, menos la confirmación del Gabinete, en el que pensaba introducir cambios. Siete nombres resultaron eliminados de esa lista: Gache Pirán, Cereijo, Ares, Barro, Emery, Pistarini y Gómez Morales. Algunos de ellos, convertidos en hombres de confianza de su mujer, fueron notificados por ella misma de la decisión presidencial.

Cereijo, Barro y Gómez Morales acudieron cinco días antes de la asunción del mando a la residencia de la Avenida Alvear, donde Evita los es-

peró postrada en su lecho de enferma. "Los he llamado para informarles que ustedes quedan afuera en el nuevo Gabinete", les dijo. La conversación duró pocos minutos, y al salir los tres mostraron diferentes reacciones. Cereijo estaba fastidiado; Gómez Morales, imperturbable, y Barro, con sorprendente indiferencia, fue el primero en anunciar el resultado de la entrevista: "Nos rajan!", comentó risueñamente.

Apenas habían abandonado los tres el edificio, cuando el presidente de la Cámara de Diputados, Héctor J. Cámpora, se introdujo en el cuarto de Evita. Según se supo después, Cámpora insistió ante ella en favor de Gómez Morales con un argumento de peso: "Perdóneme, señora, pero creo que Remorino le está ganando la batalla". Evita se sorprendió. "Es así, señora; fíjese: ya consiguió meter a Bonani en Hacienda y a Caffiero en Economía. Si usted le deja libre el Ministerio de Gómez Morales, va a aparecer un candidato de él y Remorino



El gesto adusto de Perón (jurando) y el rostro demacrado de Evita.

* Perón negó sus aspiraciones a la Presidencia el 23 de abril de 1945, en un comunicado oficial. Desmintió que se propusiera ser reelegido, durante una entrevista con el Diputado chileno Raúl Aldunate el 20 de mayo de 1950. Aldunate, en lugar de publicar la noticia en la revista que dirigía en Santiago de Chile (*Zig Zag*), prefirió venderse a la agencia informativa *The Associated Press*; ésta la distribuyó en su servicio y el diario *La Nación* publicó la frase en su edición del 6 de junio de 1950.

terminará por manejar las finanzas del país desde la Cancillería..."

Dos horas después, Evita volvía a llamar a Gómez Morales y le decía: "Mirá, he pensado bien todo esto y lo que dije sobre la renovación del Gabinete no cuenta para vos. André tranquilo, que sos inamovible".

Evita también quiso estar

El 4 de junio de 1952 amaneció frío. A las 6 de la mañana, antes de desayunar, Perón observó la temperatura en un termómetro que le habían obsequiado y verificó que la línea de mercurio no pasaba de los tres grados. Sin embargo, un sol limpio resplandecía en el cielo despejado. A esa hora comenzaron a apostarse los primeros espectadores en la Avenida de Mayo, para asegurarse los sitios privilegiados. Por allí iba a pasar el automóvil descubierto de Perón, en su trayecto desde el Congreso hasta la Casa de Gobierno.

A las 10 de la mañana, las tres primeras filas de ambas veredas estuvieron colmadas y los vendedores ambulantes comenzaban a agotar sus stocks de café, sandwiches calientes y chocolate. El sol los ayudaba a cobijarse un poco del frío, pero algunos ancianos cubrían sus piernas con frazadas y se sentaban en sillones de mimbré. Otros desataban sus paquetitos y convidaban con milanesas y dulces a sus vecinos. El tránsito fue interrumpido desde muy temprano y sólo se veían pasar tanques, carriers y jeeps del Ejército, tratando de ordenar a los efectivos que pronto desfilarian.

La celebración había comenzado la noche antes con el espectáculo artístico ofrecido en el teatro Enrique Santos Discépolo (ex Presidente Alvear) y transmitido en cadena por Radio del Estado. Todas las estrellas del cine y la radio prestaron su colaboración en breves sketches.

Esa misma tarde, gris y lluviosa, la del 3 de junio, se ordenó también la liberación de 353 presos por delitos comunes y concluyó el proceso judicial contra Cipriano Reyes, Víctor Jarba Farías, Luis García Velloso y Dardo Cufre, encarcelados en 1948 "por conspiradores" (Nº 231). En todas las escuelas se dictaron clases alegóricas sobre las bondades del justicialismo, la personalidad de su conductor y la obra de la Fundación.

A pesar de la hectomete atmosférica presagiada por los opositores, el miércoles 4 fue "un día peronista" de radiante sol. A las 9 de la mañana, en La Plata, Carlos Vicente Aloé juró como Gobernador de Buenos Aires en reemplazo del coronel Domingo Alfredo Mercante, a quien Perón había raleado de sus filas justamente cuando se presumía que era el hombre indicado para sucederlo en el sillón presidencial. El Subsecretario de Informaciones, Raúl Alejandro Apold (confirmado en el cargo), luego de presenciar esa ceremonia retornó a la Capital y se llegó hasta la residencia de Palermo para obsequiar a Perón y Evita con dos libros recientemente editados por el organismo a sus órdenes. Era un par de ejemplares que reseñaban la obra cumplida por el Gobierno y la Fundación.

"Hágame el favor, Apold, dígame



Nicolini: "Demasiados trompos..."

a Eva que el día es espantoso. Que hace un frío terrible. Está encaprichada en querer asistir a la ceremonia y no podemos convencerla", le pidió Perón apenas lo vio llegar. Apold, ya en la habitación de Evita, cumplió con el encargo:

—¿Cómo está, señora? ¡Hace un frío! Vengo de La Plata y le aseguro que el frío corta la cara...

—¡Dejate de macanas! A vos te manda el general. Y ya le he dicho a él, y ahora te lo digo a vos, que yo voy a ir aunque me esté muriendo.

El sillón de Quijano

Efectivamente, Evita se estaba muriendo. Comenzaba a vivir sus últimos 50 días, con un organismo carcomido que la iba consumiendo lentamente. Sin embargo, pidió que la ayudaran a vestirse, y a las tres de la tarde subió al automóvil presidencial junto con su marido, envuelta en un pesado abrigo de pieles. Llevaba el famoso collar de esmeraldas sobre el pecho, el pelo recogido y un sombrero con tules. Perón, vestido de general, con todos sus entorchados, iba con ella en el asiento de atrás. Los Ministros Raúl Mendé y Román A. Subiza, y el jefe de la Casa Militar, coronel Angel Ballofet, los acompañaban dentro del gran Cadillac cerrado que encabezó la comitiva. Aloé, Juan Duarte y Raúl



Antorchas en el triunfo del 51.

Margueirat los siguieron en otro coche, cercados por las motocicletas de los patrulleros, los autos de la custodia y la sirena policial.

Después de revistar las tropas apostadas en la Avenida Callao, llegaron al Congreso. El recinto de la Cámara, repleto a pesar de que un sector de los Diputados (la oposición radical) no asistió, desbordaba de entusiasmo. Todos los Ministros esperaban alineados en el hemiciclo. El Cardenal primado, Santiago Luis Copello; el presidente de la Corte Suprema, Rodolfo Valenzuela; el Intendente municipal, Jorge Sabaté; el flamante Gobernador de Buenos Aires, el Jefe de Policía, Arturo Bertollo, y el Secretario General de la CGT, José Espejo, departían amablemente en uno de los palcos banda. En el otro cuchicheaba la comunidad diplomática en pleno. Encima de todos ellos, con sus cuerpos volcados peligrosamente hacia el vacío, los delegados obreros aplaudían frenéticamente desde las galerías reservadas, extasiados por la presencia de Evita, a quien tenían ver por última vez.

Una frase de Perón estampada al pie de un cuadro con las fotos de la pareja (que todos los Diputados encontraron sobre su banca, envuelto "para regalo" con cintas argentinas) resumía aquel momento: "Aunque a muchos parezca extraño, sería injusto con mi propia conciencia si no expresase con la mejor palabra de mi cariño, mi cordial gratitud hacia una mujer de cuya personalidad no sé qué título merece más agradecimiento del Presidente de la República. Si su condición de líder del extraordinario movimiento peronista femenino, si su carácter de presidenta de la Fundación de Ayuda Social, que dirige con apasionado amor por la causa de los trabajadores, o su incansable lucha por el bienestar de los humildes. A ella, que ha sacrificado todo en aras de nuestros ideales, mi gratitud y mi homenaje junto con mi cariño, lo mejor de mi corazón".

El que asumía la Presidencia era Perón, pero todos los homenajes se concentraban sobre Evita. Es que ella había aspirado también a recibir esa tarde una investidura oficial: la Vicepresidencia. Jaqueada por el Ejército (con la pasividad cómplice de Perón), renunció dramáticamente tras el famoso Cabildo Abierto del Justicialismo (Nº 211), e intentó, como último recurso, imponer en ese cargo a Oscar L. Nicolini. Pero éste, advertido de la lucha interna por la candidatura, se apartó con una frase muy significativa: "Hay demasiados trompos para un solo piolín..."

El líder se decidió por Quijano, pero su reelección resultó efímera: el anciano Vicepresidente murió dos meses antes de iniciar el segundo período y su sillón estaba vacío aquella tarde del 4 de junio de 1952. Simbólicamente fue ocupado por Evita, centro de las miradas y de las novedosas cámaras de televisión del Canal 7.

La entrada de Perón y Evita al recinto recibió un estallido atronador. Las galerías más altas impusieron su estruendo: "¡La vida por los dos! ¡La vida por los dos!". Cámpora y Teissaire, presidentes de ambas Cámaras, les dieron la bienvenida oficial: uno

y otro estaban endurecidos por las pecheras de sus fracs. Teissaire fue el encargado de invitar al Presidente electo a prestar juramento, requisito que Perón cumplió "sobre los Santos Evangelios". Evita rubricó la fórmula con un beso en la mejilla derecha de su marido y el recinto volvió a estallar. Afuera, otros estampidos atronaban el espacio. Erán las 21 salvas de artillería que un pelotón de soldados disparaba desde el monumento a los dos Congresos. Simultáneamente, la sirena del diario *La Prensa* (en poder de la cct) atravesaba la ciudad.

En un Packard descubierto, Perón y Evita tornaron a encabezar la comitiva, esta vez por Avenida de Mayo hasta la Casa de Gobierno. Ella quiso saludar de pie y juntos agradecieron la lluvia de flores que caía desde los viejos balcones.

Los "valiosos servicios"

A las 4 de la tarde empezaron a jurar los nuevos Ministros. Pero antes, Perón despidió con un conceptuoso discurso a los funcionarios salientes. "Cuando nosotros estrechamos la mano de un compañero que hasta ayer, en la misma trincherá, luchó por los mismos objetivos, con igual patriotismo e idéntico desinterés, no nos despedimos sino que cambiamos de tarea", le dijo antes de abrazarlo uno por uno y entregarle medallas recordativas. Uno de ellos no pudo ocultar su disgusto, y tragando saliva se guardó la condecoración en el bolsillo, sin agradecerla. Era el general Juan Pistarini, a quien Perón había prometido mantener en el Ministerio de Obras Públicas y a último momento reemplazó con el ingeniero Roberto M. Dupeyron. Los otros: Gache Pirán (Justicia), Cereijo (Hacienda), Ares (Comercio), Barro (Industria) y Emery (Agricultura) aceptaron resignados la situación. De los que se mantenían en sus puestos había, sin embargo, dos cuya estabilidad era muy precaria.

"Ese día —recuerda Apold—, el general me confesó que había dejado a Ramón Carrillo y a Armando Méndez San Martín, en Salud Pública y Educación, a prueba por seis meses. Si

no mejoran esos Ministerios, dijo Perón muy seriamente, los saco a los dos. Y cumplió su palabra. Carrillo se alejó al poco tiempo; Méndez San Martín se salvó por haber creado la Unión de Estudiantes Secundarios.

Quienes parecían inamovibles eran Angel Gabriel Borlenghi (Interior), José María Freire (Trabajo y Previsión) y José Humberto Sosa Molina (Defensa). Los tres revistaban en el Gabinete desde el 4 de junio de 1946 y se conservaban firmes en sus puestos. Otros, incorporados durante la primera Presidencia, también obtuvieron la renovación de sus nombramientos: Oscar Nicolini (Comunicaciones), Román Subiza (Asuntos Políticos), Juan E. Maggi (Transportes), Franklin Lucero (Ejército), Aníbal Olivieri (Marina), Juan I. San Martín (Aeronáutica) y Raúl Mendé (Asuntos Técnicos).

A esta lista hubo que agregar, a último momento y a pedido de Evita, el nombre de Alfredo Gómez Morales. Pero como su cartera (Finanzas) ya había sido ofrecida al doctor Miguel Revestido, hubo que crearle un Ministerio nuevo: el de Asuntos Económicos. También se incorporaron al Gabinete los nuevos Ministros Natalio Carvajal Palacios (Justicia), Pedro Bonani (Hacienda), Antonio Caffiero (Comercio Exterior), Rafael F. Amundarain (Industria) y Carlos A. Hoggan (Agricultura).

La eliminación de Cereijo, de acuerdo con las versiones que circulaban entonces, se debía a sus "exageradas incursiones en el fútbol profesional". Racing, el equipo que apadrinaba, había obtenido un record demasiado irritante: tres campeonatos consecutivos, en 1949, 1950 y 1951 (el último en una disputada final frente al modesto conjunto de Banfield). Al comenzar el torneo de 1952, Racing, *La Academia*, era recibido en las canchas adversarias con una ensordecedora rechifla y un mote poco grato para el oficialismo: "¡Sportivo Cereijo!"

Concluidas las ceremonias, Perón y Evita se asomaron a los balcones de la Casa Rosada y volvieron a saborear

los vítores de la multitud. Enfrente, la estatua de Manuel Belgrano y la Pirámide de Mayo se ahogaban entre decenas de banderas y cartelones con las fotos de ellos dos.

Al caer la tarde, cuando los reflectores alumbraban el frente de los edificios públicos, la multitud se corrió hasta la Plaza de la República. Al pie del Obelisco, sobre un gran escenario levantado por la Subsecretaría de Informaciones, se anunciaba la actuación de "las grandes estrellas de la canción popular". Este desfile, más atractivo para los obreros, fue iniciado por Chola Luna y sus guitarras. Lo continuaron Agustín Irusta, la orquesta Francini-Pontier (con Julio Sosa), los Hermanos Abalos, Alfredo de Angelis, Julio De Caro, Horacio Salgán y Aníbal Troilo, entre los más aplaudidos.

Pero la gran fiesta iba a cerrarse con un número excepcional. A las 9 de la noche los reflectores y las miradas apuntaron al cielo. Cortando el frío, con una malla blanca entera y desafiando un abismo de 70 metros de profundidad, un hombre comenzó a deslizarse por un cable de acero de 16 milímetros de diámetro, extendido desde el vértice del Obelisco hasta una azotea de Carlos Pellegrini y Lavalle. Hizo todo el recorrido sobre millares de rostros angustiados y silenciosos. Era Rudy Boene, uno de los famosos equilibristas alemanes de la troupe Zugszpit Artisten, que venía de balancearse sobre los Alpes suizos caminando por una cuerda colocada a 3 mil metros de altura. Poco después, su colega Henrico Krause hizo poner la piel de gallina a los espectadores cuando se decidió a cruzar con los ojos vendados. En la mitad del trayecto suspendió la marcha y se puso a bailar una danza germana. El número terminó con los dos acróbatas, quienes desplegaron una bandera con la leyenda "Perón-Evita".

A esa hora, los más altos funcionarios aprovechaban para cenar y asistir a un espectáculo más selecto. La valeda del Teatro Colón ofreciera, después del Himno Nacional, la *Suite de danzas*, de Tchaikowski; *Danzas nativas*, de Andrés Chazarreta, y *Copelia*, de Delibes. Todo el cuerpo diplomático lucía sus condecoraciones y los Ministros y Secretarios de Estado sus mejores galas. Sin embargo, las ausencias de Perón y Evita fueron notorias. Ella estaba exhausta, venciada por su propio obstinamiento, y él satisfecho, saturado de homenajes. Le había bastado con aquella imponente procesión de antorchas que marchara hasta la residencia 5 días después del triunfo electoral, el 15 de noviembre de 1951.

En la noche del 4 de junio, Eva Perón se miró al espejo, ya sin maquillaje, y descubrió que sus rasgos eran demasiado filosos; que sus ojos se habían hundido en una cuenca oscura y ojerosa. Su aspecto era tético. Volvió a la cama y nunca más se pudo levantar. Había sido, realmente, su última presentación. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.

Próxima Nota:
La Muerte de Evita



El recorrido triunfal por Avenida de Mayo: Del Congreso a la Rosada.

"Con un pedazo de mosquitero viejo confeccionamos una gasa y envolvimos la punta de una baqueta de las que se utilizaban para limpiar los caños de fusil; la empapamos con agua oxigenada y la introdujimos en el orificio de salida de la bala, debajo del pulmón izquierdo."

Pulcramente vestido; sentado en su biblioteca de un departamento del barrio Norte, Ulpiano Zorrilla (57 años, casado) recuerda un episodio de la encarnizada guerra en la selva paraguaya. Transcurrieron 35 años y aún le saltan las lágrimas: "Todavía me acuerdo de aquel soldado: se llamaba Flores. ¡Y lo salvamos!". Como si siguiera el ritmo de su relato, el general José Félix Estigarribia asiste a la entrevista desde un cuadro que ocupa un lugar prominente en la habitación y en la vida de Zorrilla.

Desde aquellos salvajes encuentros con los bolivianos, Zorrilla, uno de los cinco mil ex combatientes paraguayos que residen en la Argentina, trae entre ceja y ceja una consigna: "Luchó por la cultura de mi patria y por el acercamiento entre Argentina y Paraguay". Su tarjeta es clara; debajo de su nombre anuncia: Especialidad en libros paraguayos (historia-

ANIVERSARIOS

Mayo 10, 1933
Guerra Paraguay/Bolivia

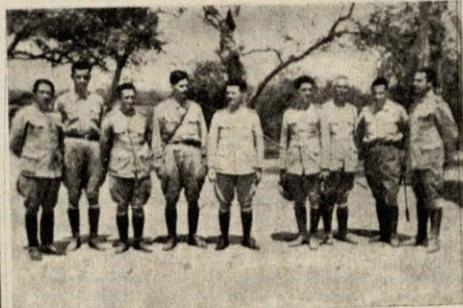
yo, sobre la laguna Pituntuta. Desde ese día las escaramuzas se sucedieron, la guerra tomaba cuerpo y el 10 de mayo de 1933 el Paraguay, acosado por las continuas cuñas que introducían los bolivianos en el Chaco boreal, se decidió a emitir el comunicado 633, por el que el mundo se enteraba de que la guerra era una realidad oficial. No hubo, sin embargo, una declaración formal; sólo se dio por sentada una situación que existía de hecho.

En esos meses previos a la decisión del Comando en Jefe paraguayo, sus hombres se habían ido armando, aunque ciertamente lo que mejor manejaron en la contienda fue su familiar machete. En frente de la voluntad de los *Macheteros de la Muerte*, guiados electiva y espiritualmente por Estigarribia, que dio su primer golpe

Jara y apuntalados por su lugarteniente, Marciano Rodríguez, realizaron notables obras de ingeniería; a fuerza de cavar con los yataganes, herramientas precarias y hasta platos de latón, consiguieron abrir el túnel de Gondra y por ese camino asestaron uno de los golpes más terribles a los bolivianos.

Mientras en la selva morían soldados hasta llegar a un total cercano a los cien mil, en Bolivia la situación se tornaba crítica. El presidente Salamanca veía que las promesas de Kundt no se cumplían; la guerra no sólo se prolongaba, sino que los bolivianos perdían hombres y armamento en cantidades alarmantes; un minucioso informe del Comando paraguayo revela que, en el transcurso de la contienda, fueron capturados 38.500 bolivianos, 3.600 pistolas, 433 ametralladoras, 438 camiones, 42.500 fusiles y 73 millones de cartuchos.

Fuera así o no, el Presidente Salamanca, después de la acción de Gondra, cercana a la Navidad de 1933, destituyó a Kundt y lo devolvió a Alemania. En su lugar nombró al general Peñaranda, quien un año después encabezó un movimiento de oficiales y volteó a Salamanca, para dejar en el sillón presidencial a Tejada Zorzano,



Ulpiano Zorrilla y el general Estigarribia (en el cuadro); 1968. Estigarribia en medio de sus oficiales; 1933.

poesía-economía-política). Entre sus muchos volúmenes figura una edición especial de *La Tribuna*, con la que se festejó el triunfo de Paraguay en 1935; resalta un párrafo: "Bolivia tenía espacio de sobra para expandir sus más locos ensueños, y bienestar en exceso para atiborrarse de extravagancias, lujos y festines".

El imaginativo redactor no recordaba que los bolivianos se habían quedado sin salida al mar, desde el momento en que los chilenos los despojaron de la región de Antofagasta. A su vez, los bolivianos, que esgrimían el argumento marítimo, escondían la intención de conquistar tierras del Chaco paraguayo, donde expertos norteamericanos habían detectado la existencia de petróleo.

El litigio por esa zona comprendida entre los ríos Paraguay y Pilcomayo tomó cuerpo en la segunda mitad de los años 20 —se arrastraba desde 1879— y se hizo crítico en 1932. El 8 de julio de ese año fue exterminado por los bolivianos un puesto paraguayo

fuerte en Boquerón, se alzaba la sombra de Hans Kundt, un militar alemán que estaba conectado con los bolivianos desde 20 años atrás. Kundt montó un ejército bien armado, amparado por una emisión de bonos equivalentes a 60 millones de dólares, y se lanzó a la conquista del Chaco. Diseminados por su tierra, los paraguayos respondieron casi a mano limpia, atacando preferentemente durante la noche.

Pequeños pelotones con escasa instrucción militar alimentaban el orgullo paraguayo; por la bravura de sus hombres se recuerda al R. C. 1 Valoy Rivarola; estubo en las batallas más importantes y su grito de guerra ("¡Listo Valoy, viva el Paraguay!") sembraba el desconcierto entre los enemigos: "Tanto era así —sonríe Zorrilla— que paulatinamente todos los batallones fueron apropiándose del grito famoso".

Junto a ellos, los *Guerrilleros de la Muerte* formaron otro de los pilares de la victoria; dirigidos por Plácido

hasta entonces Vicepresidente.

Los macheteros paraguayos hacían algo más que recuperar su selva chaqueña; sus machetazos conmovían el andamiaje boliviano. Por fin todo se vino abajo y, tras un encuentro entre Estigarribia y Peñaranda en Villa Montes, donde se selló la paz, el general paraguayo entraba victorioso en Asunción, al frente de sus tropas, el 22 de agosto de 1935; el Presidente Eusebio Ayala lo saludó desde el palco de honor.

Mientras su esposa (argentina) sirve caña paraguaya, Ulpiano Zorrilla vuelve a sentir sobre su cabeza el sol de mayo de 1933: "Durante la tarde, la temperatura solía llegar a los 48 grados; por eso nos movíamos generalmente de mañana muy temprano y atacábamos de noche, machete en mano". Por eso y porque los seis cañones, 27 ametralladoras, 20 morteros y 7.000 fusiles, con que los paraguayos se lanzaron a reconquistar el Chaco, no alcanzaban para repartir entre todos los soldados. ♦

-y eso que me previnieron...
"esta noche cuidese si usted usa Lime"



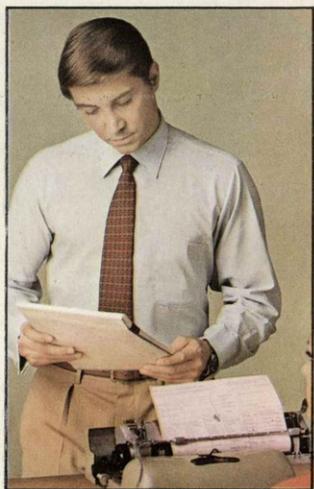
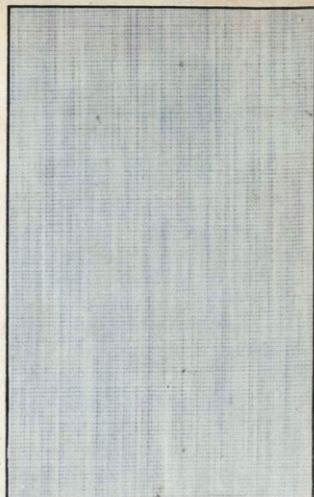
; es provocativo !



Lime. Fresco, silvestre, con el primitivo aroma de la lima... y violentamente persuasivo!

Old Spice
LIME

COLONIA - LOCION PARA DESPUES DE AFEITARSE



exclusiva como su marca!

Sus novedosos tejidos de fantasía, su moderno diseño... cada detalle de la camisa Lavi-Listo, llevan el inconfundible sello Lavi-Listo, el nombre que le puso marca a la exclusividad!

CAMISA

Lavi-Listo®

¡SE LAVA Y NUNCA SE PLANCHA!

Lavi-Listo® es una marca registrada, garantizada por **SUDAMTEX**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas